

LIDERAZGO CON PROPOSITO

INTRODUCCION

Creo que hay un pensamiento unificado que el mundo actual es completamente diferente al pasado. Tal vez porque nos dejemos deslumbrar de tanta ciencia, de tantos avances tecnológicos, de la universalización de las comunicaciones, de las relaciones globalizadas, de mejores condiciones socio-económicas, de la habilidad científica para afrontar los problemas y en fin de una forzada civilización humana.

Pero en esencia, la verdad es que no hemos alcanzado el cambio ideal, es mas, apenas hemos cambiado poco. Hoy, como ayer, seguimos afrontando retos, asumiendo nuevos roles, adentrándonos en cambios que no son fáciles de asumir; al igual que ayer nos envuelve un entorno complejo, lleno de obstáculos, ambientes desestabilizantes, condiciones variables y sobre todo, con reclamaciones cada vez mayores. Hoy como ayer es fácil caer en el desánimo, visionar pensando en el fracaso, detenernos ante la menor dificultad, comenzar y no terminar, resbalar una y otra vez creyendo que del error sacamos ventaja, y en especial que nuestros logros son fruto del fracaso de otros.

Si es así, entonces tenemos que preguntarnos: ¿y... qué papel juego para causar un cambio positivo en esa época? Pues bien... hoy, como ayer, este mundo requiere la presencia de verdaderos líderes. Personas que estén dispuesta a apropiarse de su rol, a asumir retos, a tener una mirada optimista, a imaginar grandes triunfos, a sobre ponerse al ambiente hostil, a marcar la diferencia, a tener la capacidad de desechar sus intereses egoístas por hacer realidad propósitos perpetuos, y sobre todo a dejar una huella de consecuencias eternas.

Y cuando hablamos de necesitar líderes, entonces nos obligamos a hablar de liderazgo. Y precisamente, esto es lo que necesita nuestro mundo actual: liderazgo. Pero un liderazgo transformacional, que impacte positivamente no solamente en las personas, sino también en la historia, un liderazgo de deje marcas indelebles, un liderazgo que produzca bendición. No un liderazgo matizado, enclaustrado y mimetizado por el pensamiento humano; al contrario, un liderazgo delineado por el gran Artista: Dios. Y precisamente, con el fin de modelar un liderazgo de impacto, debemos recurrir al pensamiento de Dios dejado para el hombre: La Biblia.

Los principios eternos dejados por Dios para gestionar un liderazgo efectivo, los podemos contemplar con facilidad en la historia de Nehemías; sin lugar a dudas, la vida y obra de este gran hombre ha dejado grandes lecciones, enseñanzas que al aplicarlas en nuestra vida personal traerá grandes repercusiones positivas. ¿Quiere que su vida en este mundo tenga impacto positivo? ¿Quiere dejar una huella indeleble para la historia y para la eternidad? Si su respuesta es afirmativa, entonces, lo invitamos a realizar un estudio sistemático de cada una de las 48 lecciones de LIDERAZGO CON PROPOSITO que se encuentran en este documento. Seguro que al practicarlas, usted no volverá a ser el mismo. De hecho, Dios tiene grandes planes de liderazgo con usted; usted será una persona de grandes triunfos y magníficas victorias. La promesa de Dios para Josué no ha cambiado, y ha trascendido para usted: "nunca se apartará de tu boca este libro de la Ley, sino que de día y de noche meditará en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que esta escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien" (Josué 1:8 RV95).

No podemos dejar de mencionar, que las lecciones que usted podrá estudiar es un compendio práctico del libro del pastor Rick Warren, Liderazgo con Propósito: Lecciones de liderazgo basadas en Nehemías. Son los principios fundamentales rescatados de una historia de ayer que son inmutables y válidos para nuestra vida de hoy.

¡Animo! A partir de hoy usted tendrá la oportunidad de modelar un nuevo estilo de vida...

TABLA DE CONTENIDO

1ª Parte: LA FORMACION DE UN LIDER	
Los principios del liderazgo (primera parte)	4
Los principios del liderazgo (segunda parte)	5
El transfondo de la historia de Nehemías	6
Razones por las que Dios escoge a Nehemías como líder	7
Aplicando los propósitos de Dios: ¿cómo puedo ser un líder para Dios?	8
2ª Parte: LA ORACION DE UN LIDER	
¿Cuándo debe orar un líder?	9
¿Por qué debe orar un líder?	10
Cuatro pasos de la eficacia de la oración (primera parte)	11
Cuatro pasos de la eficacia de la oración (segunda parte)	12
Cuatro pasos de la eficacia de la oración (tercer parte)	13
Guía para la aplicación del principio	14
3ª Parte: LOS PLANES DE UN LÍDER	
Razones para planificar	15
Cómo planifican los líderes (primera parte)	16
Cómo planifican los líderes (segunda parte)	17
Cómo planifican los líderes (tercera parte)	18
Los líderes están dispuestos a pedir ayuda de otros	19
Los líderes se preparan para el éxito en lugar de preocuparse por el fracaso	20
Guía para la aplicación del principio	21
4ª Parte: COMO MOTIVA UN LÍDER A OTROS	
Siguiendo los principios de motivación (primera parte)	22
Siguiendo los principios de motivación (segunda parte)	23
Siguiendo los principios de motivación (tercera parte)	24
Siguiendo los principios de motivación (cuarta parte)	25
Guía para la aplicación del principio	26
5ª Parte: COMO ORGANIZA EL LÍDER UN PROYECTO	
El principio de la organización (primera parte)	27
El principio de la organización (segunda parte)	28
El principio de la organización (tercera parte)	29
Guía para aplicar el principio	30
6ª Parte: COMO SE ENFRENTA UN LÍDER A LA OPOSICION	
Descubriendo las estrategias que utiliza el enemigo	31
Los efectos de la hostilidad	32
Cómo debe responder un líder ante la hostilidad (primera parte)	33
Cómo debe responder un líder ante la hostilidad (segunda parte)	34
Guía para aplicar el principio	35
7ª Parte: COMO RESUELVE UN LÍDER LOS CONFLICTOS	
Causas de los conflictos	36
Enfrentando el conflicto: pasos para resolver el problema interno (primera parte)	37
Enfrentando el conflicto: pasos para resolver el problema interno (segunda parte)	38
Enfrentando el conflicto: pasos para resolver el problema interno (tercera parte)	39

Guía para la aplicación del principio	40
8ª Parte: LAS TENTACIONES DEL LIDERAZGO	
Las tres tentaciones del líder	41
Cómo mantener la integridad como líder (primera parte)	42
Cómo mantener la integridad como líder (segunda parte)	43
Guía para la aplicación del principio	44
9ª Parte: LOS SECRETOS DE LOS LIDERES EXITOSOS	
Cómo hacer las cosas bien y rápido (primera parte)	45
Cómo hacer las cosas bien y rápido (segunda parte)	46
Cómo triunfa un líder sobre las distracciones (primera parte)	47
Cómo triunfa un líder sobre las distracciones (segunda parte)	48
Guía para la aplicación del principio	49
10ª Parte: COMO HACEN LOS LÍDERES PARA MANTENER EL ÉXITO	
Dos tipos de líderes	50
Cómo mantener lo que se ha logrado (primera parte)	51
Cómo mantener lo que se ha logrado (segunda parte)	52
Cómo mantener lo que se ha logrado (tercera parte)	53
Características de las personas a las cuales se delegará	54
Guía para aplicar el principio	55
11ª Parte: LO QUE SE NECESITA PARA SER UN GRAN LÍDER	
Características de los grandes líderes (primera parte)	56
Características de los grandes líderes (segunda parte)	57
Características de los grandes líderes (tercera parte)	58
Guía para aplicar el principio	59
12ª Parte: JESUS, EL LÍDER DE LÍDERES	
Responsabilidades de un líder espiritual (primera parte)	60
Responsabilidades de un líder espiritual (segunda parte)	61
Responsabilidades de un líder espiritual (tercera parte)	62
Guía para la aplicación del principio	63

1ª PARTE: LA FORMACION DE UN LIDER

Los principios del liderazgos (primera parte)

Versículo central: “cuando el gobernante es entendido se mantiene el orden” (Pr 28:2)

“la tierra... por el hombre entendido y sabio permanece estable” (Pr28:2 RVR-60)

Un liderazgo bueno y fuerte es lo que necesita el mundo hoy. Dondequiera que miramos –desde nuestros gobiernos hasta nuestros negocios, vecindario y hogares-, nos encontramos rodeados por los desastrosos resultados de la inestabilidad, la indecisión y la corrupción; todo porque falta liderazgo. Los secretos del liderazgo no son nuevos. De hecho, los encontramos a lo largo de toda la biblia; para efectos aplicables en las lecciones siguientes vamos a tomar el caso de Nehemías, un hombre que vivió alrededor del año 450 a.C., y por medio de su experiencia vamos a entender todos los elementos del liderazgo que necesitamos hoy.

La biblia nos habla de los beneficios que produce un liderazgo bueno y sólido: “cuando el gobernante es entendido, se mantiene el orden” Esta misma cita en la biblia al día dice; “con dirigentes honrados y sensatos hay estabilidad”. En medio de tanta conmoción y cambios repentinos que hoy vivimos, la estabilidad ha de ser el fundamento que nos permite sobrevivir como sociedad. Solo hallaremos estabilidad por medio de un liderazgo bueno y fuerte. Esto significa que necesitamos personas dispuestas a reconocerse como líderes, y listas para aprender y practicar los principios bíblicos de liderazgo, aceptando a su vez el desafío.

El libro de Nehemías será nuestro guía en este emocionante recorrido dentro de los principios del liderazgo. Pero para iniciar, antes vamos a establecer los principios de liderazgo (*en esta lección se verán los tres primeros*):

1. Nada sucede hasta que alguien proporcione liderazgo: Es una ley de la vida. La historia lo demuestra. Por ejemplo: hasta que no apareció un hombre llamado Martin Luther King y dijo «tengo un sueño» no se reivindicaron los derechos civiles en norteamérica. Hasta que no se levantó un fraile católico conocido como Martín Lutero y exhortó a la iglesia para que regresara a las enseñanzas bíblicas y que la biblia fuera de dominio publico, no se inició un movimiento reformista. Hasta que Simón Bolívar no anhelara ver al pueblo americano libre del imperio español, no se conformó un movimiento revolucionario y libertador. Y así, muchos otros casos. Cuando en tu familia hay problemas, nada sucede hasta que alguien asume el liderazgo y dice «vamos a hacer algo al respecto».

2. Todo se edifica o se derrumba según sea el liderazgo. A lo largo de toda la historia, e incluso en el mundo actual, la mayoría de los problemas se remontan a la falta de líderes competentes. El mundo necesita líderes preparados.

En el libro de los Jueces encontramos siete ciclos. Un día las cosas marchaban bien y la vida tenía un aspecto bastante bueno; pero al día siguiente andaban por el suelo. Esto se repitió una y otra vez. Pero tanto fue el desastre en el liderazgo de Israel que el último versículo del libro de Jueces lo resume así: “en aquella época no había rey en Israel; cada uno hacia lo que le parecía mejor” (Jue 21:25)

Donde no hay líderes, la gente hace lo que mejor le parece. Y la consecuencia es la inestabilidad.

3. Liderazgo es influencia. Y la influencia es para bien o para mal. Si alguna vez usted ha estado en el patio de recreo de una escuela y se sienta con un grupo de adolescente, a los cinco minutos ya sabre quien (o quienes) es el líder; basta ver como se relacionan entre sí. Si ha estado en una reunión de comité, es probable que haya descubierto que muchas veces el líder no es el presidente del comité. El líder es la persona a la cual todos se mantienen mirando con el fin de averiguar lo que piensa.

Es importante que aprenda este principio: cada vez que influimos sobre otra persona estamos asumiendo liderazgo.

Pero la influencia no se da por la avanzada edad. Es mas, el liderazgo no es una cuestión de edad. Pablo entendió esto y por ello le escribió a Timoteo: “que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir” (1 Ti 4:12). A cualquier edad podemos tener influencia y, lo cierto es que usted es un modelo, quiera o no. Todos somos líderes en algún aspecto. Por consiguiente, la cuestión no es si eres líder o no. La pregunta es: ¿Eres un buen líder?

La biblia define al líder como alguien que tiene capacidades dadas por Dios y la responsabilidad de influir sobre un grupo de creyentes con el fin que se realicen los propósitos de Dios para con ese grupo.

Reflexión: ¿Qué principios puedo aplicar a mi liderazgo? ¿Cómo estoy influyendo en el grupo, cómo me ven cada uno?

1ª PARTE: LA FORMACION DE UN LIDER

Los principios del liderazgos (segunda parte)

El mundo de hoy se debate en grandes crisis y problemáticas que piden a gritos la intervención decidida de un liderazgo efectivo. Muchas personas se levantan e intentan afrontar dichos retos, asumiendo las responsabilidades y consecuencias, pero lastimosamente fallan en el intento. Las fallas comunes que se notan actualmente en el liderazgo son, porque los propósitos son egoístas, porque el líder no está preparado, porque la realidad del reto supera las expectativas, o porque las condiciones para posicionarlo como líder fueron externas.

El liderazgo no se construye con buenos intentos. Se hace bajo acciones decididas, con personas deseosas de aprender y con la capacidad de influir sobre otros.

Habíamos mirado el Proverbios 28.2 dos aspectos importantes que acompañan al gobernante: inteligencia y sabiduría.

En la lección anterior se pudo revisar los primeros tres principios del liderazgo. Estos principios hacen parte importante en la formación y práctica de un liderazgo. Vamos a continuar mirando estos principios.

4. La prueba del liderazgo es esta: ¿alguien lo está siguiendo?. Si quieres saber si eres líder o no, solo tienes que mirar hacia tras: ¿lo sigue alguien? Jesús dijo: “mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen” (Jn 10:27). Pablo dice “imítenme a mí, como yo imito a Cristo” (1 Co 11:1). Es cierto que los cristianos seguimos a Cristo, pero necesitamos modelos humanos, inspirados por Dios. Jhon Maxwell nos ofrece esta parábola acerca del liderazgo: «el que cree estar guiando, pero nadie lo sigue, solo está dando un paseo».

La mayoría de nosotros tendemos asociar títulos con liderazgo. Es un error. Hay una diferencia entre ser jefe y ser líder. Muchas personas tienen autoridad pero no tienen liderazgo. El verdadero líder no siempre es el funcionario elegido o el ascendido; los verdaderos líderes son los que marcan el paso, los que influyen, los creativos que solucionan los problemas. En conclusión: no puedes forzar a nadie a seguirlo, haga lo que haga. ¡Tiene que inspirar a la gente para que lo siga!

5. El fundamento del liderazgo es el carácter, no el carisma. Muchos líderes se levantan con carisma, pero no duran porque les ha faltado carácter. De hecho muchos de ellos han tenido grandes defectos de carácter. Su encanto personal los ha sostenido durante un tiempo, pero al final se ha manifestado su falta de carácter.

El fundamento del liderazgo no es el carisma personal, sino el carácter. El carisma no tiene nada que ver con lo que hace que un líder sea eficaz. El liderazgo no tiene que ver con una personalidad encantadora y llamativa, una gran sonrisa o una voz de terciopelo. Lo que sí necesita es carácter y credibilidad. El liderazgo necesita influencia, pero esta sin carácter no lleva a ninguna parte.

Aprenda este principio: Reputación es lo que la gente dice que eres. Carácter es lo realmente eres.

No hay un tipo de personalidad concreto para los líderes. Tal vez hayas oído decir en el pasado que los líderes son personas de temperamento colérico, o que son personas que se hacen cargo de las situaciones. Pero hay líderes de todas las formas, de todos los tamaños y de todos los temperamentos. Dios quiere usar tu personalidad, tal como El mismo la creó. En la biblia encontramos líderes de los cuatro temperamentos: Pablo era colérico, Pedro era sanguíneo, Moisés era melancólico, Abraham era flemático. Entonces, el liderazgo no es cuestión de personalidad; no es necesario que seas extrovertido, sanguíneo o colérico para ser líder.

Lo que sí necesita para el liderazgo es carácter. Es la única cosa que tiene en común todos los grandes líderes. Cuando una persona llega a un puesto de liderazgo con falta de carácter, este defecto causa su caída.

En conclusión: no podemos imitar la personalidad de otro. Dios nos creó con una forma única. Cuando tratamos de imitar a alguien, nos consumimos. Así como las personas son distintas, también lo son los líderes; pero necesita credibilidad y carácter.

6. Se puede aprender a ser líder. Todos tenemos el potencial de llegar a ser grandes líderes. La biblia dice: “Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí” (Fil 4:9). En otras palabras, Pablo está diciendo: los líderes no nacen, se hacen. Aprendamos a ser líderes; no existen los líderes natos. Las personas se convierten en líderes por la forma en que responden ante las circunstancias. Los líderes se levantan o se derrumban según las decisiones que tomen.

El ministerio de Jesús refleja la alta prioridad que le dio al adiestramiento de líderes. Esto lo vemos en que “designó a doce –a quienes nombró apóstoles-, para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar”. Jesús tenía un ministerio público que comprendía la predicación, la enseñanza y la sanidad. También tenía uno privado, dedicado al adiestramiento de los discípulos, y dentro de ellos un círculo íntimo.

¿Ha conocido alguna vez líderes que tienen un círculo íntimo, unos escogidos que son los que más tiempo pasan con ellos? Jesús escogió a Pedro, Jacobo y a Juan; invirtió un máximo de tiempo por que ellos cargarían con una máxima responsabilidad. En Gálatas, Pablo afirma que Pedro, Jacobo y Juan son las columnas de la Iglesia.

¿Esta usted invirtiendo tiempo en aprender a ser líder? De hecho, al estudiar estas guías está aprendiendo sobre liderazgo.

¿Pero qué pasará cuando se terminen?

Cuando un líder deja de aprender, también deja de ser líder. Para ser eficaces, necesitamos desarrollarnos, creciendo y convirtiéndonos continuamente en lo que Dios quiere que seamos. El aprendizaje para ser líder lleva toda una vida.

Reflexión: Lea y medita en: “Si el hacha pierde su filo, y no se vuelve a afilar, hay que golpear con más fuerza. El éxito radica en la acción sabia y bien ejecutada” (Ec 10:10)

1º PARTE: LA FORMACION DE UN LIDER

El trasfondo de la Historia de Nehemías

La ciudad de Jerusalén fue destruida en el año 586 a.C. Los judíos que vivían allí fueron deportados a Babilonia (hoy en día le damos el nombre de Irak a ese lugar). Debían estar en el cautiverio durante setenta años, pero en el 537 se le permitió a un primer grupo que regresara. En el 516 se reconstruyó el templo de Jerusalén. Esdras fue el líder del segundo grupo de judíos que regresó a Jerusalén en el 458. Luego, en el 445 a.C., Nehemías pidió autorización para volver a Jerusalén con un tercer grupo, a fin de reconstruir los muros de la ciudad.

En aquellos días, las ciudades estaban protegidas por los muros que la rodeaban. Si un enemigo atacaba la ciudad, le podía tomar hasta seis meses abrirse paso para entrar, gracias a esos muros. Cuando Nehemías entro en escena, los muros de Jerusalén habían estado destruidos durante décadas.

Ya para entonces, los judíos habían estado viviendo en cautiverio en Babilonia durante algún tiempo. Finalmente se les permitió ir regresando poco a poco, y después se les permitió reconstruir el templo. Pero la ciudad seguía en ruinas y los muros seguían siendo un montón de escombros. Esto creaba dos grandes problemas (en esta lección solo veremos la primera):

1. Los habitantes estaban indefensos. Sin protección alguna, los habitantes eran vulnerables ante los ataques y las provocaciones. Al saber que estaban indefensos, también se sentían desalentados y derrotados. Cuando un ejército entraba a una ciudad y se apoderaba de ella, lo primero que hacía era destruir sus muros. Era un símbolo de la derrota y el desamparo. Jerusalén, con sus muros destruidos, era una deshonra para el pueblo de Dios. Les decía: "Dios los ha abandonado".

Muchos de ellos creían que lo había hecho. Al fin y al cabo, su cautiverio era consecuencia de su desobediencia. Dios había dicho: «Si no comienzan a comportarse como el pueblo escogido que son, voy a permitir que sea tomada la su ciudad por una nación enemiga». Y como no se comportaron como era debido, entró una nación enemiga y los esparció en cautiverio. Dios cumple lo que promete.

Ahora estaban de vuelta y hasta habían reconstruido el templo. Pero estaban viviendo en medio de los escombros, su moral estaba por el suelo, se sentían derrotados, desalentados y deprimidos. ¿Qué hace falta en un momento así? Hace falta un líder. Y aquí entra en escena Nehemías. Lea Nehemías 1:1-4

"Estando yo en la ciudadela de Susa..." Susa no era la capital de imperio Persa, sino mas bien una especie de palacio veraniego. Nehemías nos dice: "En aquel tiempo yo era copero del rey". Así se ganaba la vida. Eso era él, un copero.

En el antiguo testamento se conoce a este rey por tres nombres distintos: "Artajerjes", que significa «gran rey», "Hazaras", que significa «padre venerable» y "Darío el medo" como lo titula el libro de Daniel. Esto nos dice algo sobre la forma en que consideraban los pueblos a sus gobernantes en aquellos días, ya que un solo hombre era conocido con tres nombres distintos.

Es probable que Nehemías, al ser copero del rey, ocupara el segundo puesto de importancia dentro del reino. El copero del rey era una combinación de Primer Ministro, guardaespaldas, agente personal de seguridad y ayudante del rey. Era la persona en la que más confiaba el rey. El título de Nehemías se origina en la parte de sus responsabilidades que incluía la obligación de probar el vino antes que lo bebiera el rey, para asegurarse de que no estuviera envenenado. Si caía el copero, el rey sabría que se trataba muy probablemente de algo más que un simple vino; el oficio de Nehemías era bastante peligroso.

Por otra parte, Nehemías tenía que ser totalmente leal y digno de confianza, y Artajerjes le había confiado su propia vida. Aunque es probable que Nehemías naciera en Babilonia durante el cautiverio, no era persa; sin embargo, ocupaba el segundo puesto en autoridad y era una gran figura dentro del gobierno persa. Dios siempre tiene su manera de poner a su gente en la posición necesaria y el momento preciso.

Jananí, uno de los hermanos de Nehemías, acabada de regresar de un viaje a Jerusalén. Puesto que Jerusalén está a una distancia de entre mil trescientos y mil seiscientos kilómetros de Susa, es probable que le hubiera llevado unos dos meses hacer el viaje a lomo de camello, atravesando el desierto; un viaje nada fácil. Nehemías le pidió noticias a Jananí; quería saber todo lo que esta sucediendo a la familia en Jerusalén.

2. Los habitantes estaban desolados, sin esperanza y afrentados frente al resto de las naciones.

«Solo traigo malas noticias», le dijo Jananí. «El pueblo esta deprimido, nuestros parientes están desalentados y los muros siguen en el suelo. Han reconstruido el templo, pero toda la ciudad esta en ruinas. Están invadiendo la ciudad y el pueblo está realmente desalentado. ¡Malas noticias, hermano!»

"Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo". Nehemías se siente triste con las noticias, y avergonzado por el pueblo de Dios. En los versículos siguientes leeremos su oración. También veremos que no oró una hora solamente; ni siquiera un solo día. La biblia dice que oyó las noticias en el mes de Quisleu (última semana de Noviembre), y fue en el mes de Nisán (última semana de Marzo) cuando el rey lo dejó ir. Había estado orando, llorando, ayunando y lamentándose durante cuatro meses. Es claro que se había tomado en serio aquellas noticias, y que las guardaba en lo más profundo del corazón.

Nehemías es un hombre de oración. En su diario (libro de Nehemías) leemos once oraciones; mas que en casi cualquier otro libro de la biblia.

Reflexión. Por que crees que Dios escogió a Nehemías para que fuera líder? ¿Habrá tenido algo que ver su vida de oración?

1º PARTE: LA FORMACION DE UN LIDER

Razones por las que Dios escoge a Nehemías como líder

¡Cuántas veces les había advertido Dios a los israelitas a través de sus profetas que se volvieran a El, que dejaran los ídolos y las costumbres malvadas que aprendieron de sus vecinos! Pero ellos no quisieron. Sus oídos se volvieron sordos. El pueblo que Dios había apartado para El –como pueblo especial- fue alejado de su presencia y llevado al cautiverio. 2 Reyes 17:1-23 nos revela la situación tan delicada que obligó a Dios a esparcir a Israel sobre las naciones bajo una régimen de cautividad. Ahora, el pueblo de Israel eran esclavos cuyo mayor opresor fue el imperio babilónico. En este momento de la historia aparece un líder: Nehemías.

Nehemías, (nombre hebrero נְחֵמְיָא, *Nəḥemya*, reconfortado por el Señor), aparece en un momento crucial de la historia de Israel: cuando los judíos comenzaron a ser deportados a su patria. Probablemente había nacido en la cautividad, dentro del pueblo babilonio; por su cargo de importancia, deducimos que era un hombre ilustre, docto en ciencia y conocimiento de la época. Fue llamado por Dios siendo el copero del rey más poderoso del oriente medio; probablemente tenía cerca de cuarenta años. Pero, ¿por qué escogió Dios a este hombre?

1. Nehemías era sensible ante las necesidades que veía a su alrededor. Dios vio el corazón de Nehemías; era un hombre al que le importaba que le interesaba a Dios. Llevaba una vida agradable en Babilonia. Nunca había visto a Jerusalén. Le debe haber parecido que aquellos problemas estaban a un millón de kilómetros de distancia. Pero cuando oyó hablar del pueblo de Dios –deprimido, desalentado y derrotado-, se tomó en serio aquellas noticias.

Aprendamos el principio: Los líderes son sensibles ante las necesidades de la gente que los rodea. Este es el primer principio de liderazgo que hallamos en el libro de Nehemías. Dios usa personas a las que les interese lo mismo que a El le importa. A Dios le importó que los muros de Jerusalén estuvieran por el suelo. A Nehemías le importó lo que le importó a Dios, y eso hizo de él un líder.

Bod Pierce, el fundador de World Vision, decía «quiero que mi corazón se quebrante ante las mismas cosas que quebrantan el corazón de Dios». La primera cualidad de un gran líder es la sensibilidad ante las necesidades que ve a su alrededor.

2) Nehemías era digno de confianza. Nehemías era un hombre de buena reputación. El rey Artajerjes le había encomendado su seguridad personal; eso significa un alto grado de confianza. Dios usa personas que sean dignas de confianza, seguras y fieles. Ver Lc 16:10-13.

Lucas presenta cuatro formas en que Dios pone a prueba nuestra fidelidad. Una de ellas consiste en observar cómo servimos en el ministerio bajo otro líder. Antes de darnos un ministerio propio quiere ver cómo tratamos el liderazgo de otro.

Otra forma tiene que ver con el manejo de nuestro dinero. La biblia indica con claridad que nuestro estilo personal en la administración del dinero determina lo mucho que Dios puede bendecir nuestra vida. Si no se nos pueden confiar las riquezas terrenales, ¿quién nos va a confiar los verdaderos tesoros espirituales?

3. Nehemías era dispuesto. Cuando se necesitó un líder, Nehemías dijo: «yo me ofrezco, aquí estoy, envíame a mí». Tenía el cargo más envidiable de todo el reino, y el problema estaba a mil seiscientos kilómetros de distancia. Le llevaría dos meses llegar allí en camello. Habría sido mucho más fácil quedarse donde estaba, llevando la vida fácil y placentera de palacio. Pero Nehemías dice: «yo voy. No soy constructor, pero voy a reconstruir los muros». El no tenía las habilidades necesarias para ese trabajo, pero si tenía un corazón bien dispuesto. Dios lo escogió porque era sensible y de confianza, y se había puesto a su disposición.

Dios no busca tanto en los líderes las capacidades como la credibilidad, la confianza y la disponibilidad. Esas cualidades son todas cuestión de decisión. Tal vez tu digas: «yo no tengo los dones, el talento o el intelecto necesario». Sin embargo no es esa la pregunta que Dios está haciendo. Dios esta diciendo: ►¿Se puede creer en ti? ►¿Tienes carácter? ►¿se halla tu carácter en crecimiento? ►¿eres sensible ante la gente? ►¿eres digno de confianza? ►¿puede Dios apoyarse en ti? ►¿Estas dispuesto?

Reflexión. Dice Lucas 16:10-13 “El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco, tampoco lo será en lo mucho. Por eso, si ustedes no han sido honrados en el uso de las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas? Y si con lo ajeno no han sido honrados, ¿Quién les dará a ustedes lo que les pertenece? Ningún sirviente puede servir a dos patrones. Menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a la vez a Dios y a las riquezas” ¿Cómo puede aplicar esto a su vida?

1º PARTE: LA FORMACION DE UN LIDER

Aplicando los propósitos de Dios: ¿cómo puedo ser un líder para Dios?

Comunión: Como cristianos no podemos sobrevivir solos. Necesitamos gente que piense igual que nosotros para crecer y prosperar.

- ☀ ¿Pertenece a un grupo pequeño, o tienes un amigo de confianza?
- ☀ ¿Cómo puedes ayudar a otros miembros del grupo a convertirse en líderes capaces?
- ☀ Hay alguien en tu grupo o iglesia a quien puedes apoyar en tu crecimiento espiritual?

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado: aprender a ser líder efectivo requiere aprender a ser más como Cristo.

- ☀ ¿De qué manera estas desarrollando tus habilidades como discipulo de Cristo al estudiar estas lecciones?
- ☀ ¿Qué puedes hacer adicionalmente para asegurarte que estás perfeccionando tus habilidades como líder?
- ☀ Recuerda que el ejemplo de Cristo es servir a otros.
- ☀ El liderazgo requiere madurez, la madurez necesaria para entender que no debes esperar las condiciones adecuadas. Empieza donde estás.
- ☀ ¿Dónde crees que Dios necesita de tu liderazgo?
- ☀ Escribe lo que piensas. ¿Cuál será tu siguiente paso?

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio: donde quiera que interactuemos con el cuerpo de Cristo, de alguna manera nos ministramos unos a otros.

- ☀ ¿Qué propósito crees que Dios quiere alcanzar a través de tu grupo?
- ☀ ¿Cómo querría El usarte para alcanzar Su propósito?
- ☀ ¿Qué pasos puedes dar para tomar conciencia del ejemplo que tú deber ser para otros cristianos? Apunta las posibilidades que Dios te está sugiriendo.
- ☀ ¿Decide convertirte en una influencia para bien.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: Cuando influenciamos a otros para Cristo, nos convertimos en efecto, en Sus manos y Sus pies. Jesús pasó su tiempo en la tierra entrenando a otros para que sean como El y prediquen Su ejemplo.

- ☀ ¿Qué es lo que has aprendido de Jesús que puedas aplicar en la actualidad para alcanzar el mundo para El. Haz una lista de los momentos de tu vida en los que hayas sentido la presencia de Jesús de una manera especial. Esas son las áreas en las que El quiere usarte para alcanzar a otros.
- ☀ Piensa en un líder que conoces y que haya sido tu Jesús de "carne y hueso". Piensa en cómo esta persona influenció en tu decisión de seguir a Cristo más cercanamente.
- ☀ Planea convertir tus acciones en ejemplo que permitan alcanzar a quienes te interesan
- ☀ Decide dirigir a la gente hacia Cristo a través de tu ejemplo (.. no los ahuyentes)

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: cuando adoramos a Dios, aprendemos más acerca de lo que El es.

- ☀ ¿Cómo puede el tiempo que destinas diariamente a la adoración influenciar tu carácter personal?

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión:

1. ¿Existen condiciones similares en el mundo actual, tal como lo vivió Nehemías?
2. Nehemías estaba dispuesto a dejar una posición segura y cómoda para ayudar a su pueblo. ¿Qué estás dispuesto a dejar para solucionar los problemas que Dios te ha revelado?

Recuerda, en el liderazgo la confianza es más importante que la disponibilidad. ¿En quién puedes siempre confiar?

2ª PARTE: LA ORACION DE UN LIDER

¿Cuándo debe orar un líder?

Versículo central: "Yo he buscado entre ellos a alguien que se interponga entre mi pueblo y yo, y saque la cara por él... ¡Y no lo he hallado!" (Ezequiel 22:30)

«Constantemente nos sentimos presionados, por no decir tensos, ante la necesidad de proporcionar nuevos métodos, nuevos planes, nuevas organizaciones que hagan avanzar a la Iglesia y aseguren su crecimiento y eficiencia. Sin embargo, el método de Dios son los seres humanos. La Iglesia anda en busca de mejores métodos, Dios anda en busca de mejores hombres» E. M. Bounds, *Power Through Prayer*.

Dios anda en busca de gente que él pueda usar. Anda en busca de líderes, porque nada sucede mientras no haya alguien que proporcione el liderazgo. Todo se levanta o se derrumba de acuerdo al liderazgo que exista.

Mientras que la gente anda ocupada en la búsqueda de métodos, maquinaria y motivaciones mejores, Dios dice: «yo ando buscando gente mejor, gente que yo pueda usar»

Cuando se les hace preguntas acerca de su vida privada, son demasiados los personajes públicos que hoy usan esta excusa: «eso a nadie le importa». Incluso uno llegó a decir: «mi vida privada no afecta de manera alguna mi capacidad para gobernar esta nación»; y fue el peor ejemplo para una país de supuestos altos principios éticos y valores morales. Según Dios, eso no es así. Esto es lo que El dice: la eficacia en el liderazgo público está determinada por la vida privada del líder.

Nehemías era un hombre de oración. Su diario privado, hecho publico para nosotros por medio de su libro en el antiguo testamento, recoge varias oraciones, que comienza con la que aparece en el primer capítulo. A través de sus conversaciones con Dios, conocemos con mayor profundidad la vida privada de este hombre tan único.

Lo que es más aún: a Dios le gustaba responder las oraciones de Nehemías. ¿No te encantaría conocer el secreto de este hombre? Si examinamos con cuidado la vida de oración de Nehemías, esto nos puede ayudar a aprender la forma de orar la clase de súplica que a El le gusta responder.

Antes de hacer cualquier otra cosa, los líderes deben orar. Cuando Nehemías oyó el informe que le dieron acerca de Jerusalén, lloró, hizo duelo, ayunó y oró. Más aún, no oró por unos pocos minutos solamente, ni siquiera por unas horas, sino que oró «por algunos días». El líder hace muchas cosas más, además de orar, pero el líder inteligente, el que anhela agradar a Dios por medio de su vida, no hace nada antes de orar. ¿Has pensado alguna vez qué hace que haya algunos que se conviertan en líderes y otros en perdedores? La diferencia está en esto: los líderes le dan a la oración la más alta prioridad; los perdedores hacen de la oración su último recurso.

En este siglo XXI tan inclinado a la técnica, son muchas las personas que viven en un constante estado de agitación. Son las personalidades del tipo A: activas, altivas y aceleradas; quieren estar en continuo movimiento, con tendencia a los ataques del corazón, orientadas hacia los logros y las metas, siempre ocupadas. Un estilo de vida así puede ser demasiado agitado para orar. Aunque Nehemías haya vivido hace siglos, no era diferente. Era un líder orientado hacia la consecución de unas metas, que quería el éxito, tal como lo queremos nosotros. Nehemías decía que, antes de hacer cualquier cosa, debíamos buscar tiempo para orar.

Nehemías también era un hombre de acción. Era organizador, motivador y administrador. Bajo su liderazgo, unos muros que habían estado descuidados durante décadas se levantaron en cincuenta y dos días. Pero antes de comenzar a moverse, cayó de rodillas. Cuando oía que algo andaba mal, no salía para organizar un comité o convocar una junta. Antes de hacer cualquier cosa, se iba a solas con Dios y oraba. Este era el esquema normal de la vida de Nehemías.

Reflexión. ¿Puede recordar algunas veces que ha orado antes de enfrentar un problema y este se ha resuelto con una facilidad increíble? Por el contrario, ataca la situación sin antes presentarla ante Dios y ha notado que esta se ha tornado más compleja y pesada.

2ª PARTE: LA ORACION DE UN LIDER

¿Por qué debe orar un líder?

Los grandes retos del liderazgo no se miden por la capacidad, la entereza, la disponibilidad, el conocimiento o el anhelo de servir que tenga el líder frente a la labor que tiene que desarrollar. Los éxitos y los logros se alcanzan cuando el líder esta de rodillas; cuando dedica tiempo a conocer el anhelo de Dios.

Buscar primero la presencia de Dios garantiza alcanzar la victoria. Proverbios 16:3 dice "deja en manos de Dios todo lo que haces y tus proyectos se harán realidad" (lenguaje sencillo).

Dios esta buscando personas comunes y corrientes, pero con la entereza y corazón dispuesto a llegar a su presencia con sensibilidad, con pasión por superar retos, con la humildad de reconocer que sólo la intervención de El lo impulsará a alcanzar lo imposible. Pero la medida el éxito esta en el tiempo de oración. Orar es la clave fundamental y definitiva para el éxito del líder.

¿Pero por qué debe orar el líder antes de iniciar un proyecto?

1. Porque eso demuestra que dependo de Dios. A los seres humanos nos encanta sentirnos autosuficientes. Cualquiera que sea el problema, tenemos la capacidad de enfrentarlo. «¿Para qué orar?», pensamos. «Este problema lo puedo manejar solo». Cuando llega el problema, decimos: «y ahora...¿qué voy a hacer?», cuando deberíamos preguntar «Dios mío, qué quieres que haga acerca de esto?»

"Separados de mí no pueden ustedes hacer nada", dijo Jesús en Juan 15:15. Solo por medio de una conexión con Cristo que sea fija, sólida y mantenida constantemente, podremos llegar alguna vez a dar fruto en nuestra vida.

En la palabra leemos: "Dichosos los pobres en espíritu, porque el reino de los cielos les pertenece" (Mt 5:3). No hay nada que Dios no este dispuesto a hacer por la persona que depende de él. Solo podemos comenzar a ser útiles como líderes cuando reconocemos que dependemos de Dios por completo. Cuando la oración se convierta en tu primera reacción ante los problemas, como lo era para Nehemías, sabrás que estás viviendo dependiendo de Dios.

2. Porque eso aligera la carga. Nehemías era un hombre compasivo y sensible; un hombre que sentía profundamente las cosas. Perturbado por las malas noticias recibidas, trató de encontrarse con el corazón de Dios por medio de la oración. Lloró por las ruinas, pero no se limitó a hacer duelo o a gemir. Oró. Llevó el problema delante del Señor. No se quejó; no gimió ni se revolcó en la autocompasión. El nombre de Nehemías significa. «el Señor es mi consuelo».

Dios honra la oración que sale de un corazón genuinamente preocupado. Anhela escuchar: «Señor, no puedo con esto. No sé cómo enfrentarlo. ¡Ayúdame!» Esas son las oraciones que a Dios le gusta responder.

Aprenda este principio: El liderazgo produce gran presión, y el alivio se encuentra de rodillas. Los líderes hacen realidad Isaías 40:31 "pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán."

3. Porque libera el poder de Dios. No hay nada que libere el poder de Dios como lo hace la oración de fe. En Jer. 33:3, Dios dice: "Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes". La oración puede hacer todo lo que Dios puede hacer. La oración utiliza los recursos mismos de Dios. Cuando se hace entrar a Dios en un proyecto, lo imposible se vuelve posible.

Sin lugar a dudas Dios tiene la autonomía y poder suficiente para intervenir en forma natural o sobre natural sobre una necesidad suya. Sin embargo, aún cuando El sabe lo que usted necesita, quiere que usted llegue a su presencia y lo pida; Jesús dijo en Mt 7:7-8: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y el que llama, se le abrirá".

Reflexión: ¿Por qué considera fundamental que el verdadero líder ore a Dios por el proyecto? ¿Cuánto tiempo considera debe dedicar el líder a estar en la presencia de Dios, antes de arrancar una tarea?

2ª PARTE: LA ORACION DE UN LIDER

Cuatro pasos de la eficacia de la oración (primera parte)

Se puede aprender mucho acerca de una persona por el tipo de oración que hace. Cuando una oración suena como una grabación gastada es indicación de un espíritu que se ha secado. Las oraciones egoístas, las que hablan solo de «mis» necesidades, son señal de un espíritu egoísta. Hay oraciones que se parecen una lista de mercado; solo quiere recibir lo que desea. Las oraciones egoístas suelen proceder de un corazón arrogante y lleno de orgullo. Las oraciones dicen mucho acerca del que ora.

Cuando leemos la poderosa oración del líder que tenemos en Nehemías 1:5-11, descubrimos el carácter de este hombre. Lejos de hacer una oración informal, lo que nos ofrece es un esquema para tener éxito al orar. Si quieres dar un recorrido por lo que es la oración eficaz, permita que Nehemías sea tu guía.

Nehemías nos ofrece cuatro secretos acerca de las oraciones contestadas.

1. El basaba su petición en el carácter de Dios. ¡A Dios le encanta esta razón! El anhela que nosotros lo conozcamos tal cual es y admitamos que dependemos de El. En el versículo 5, Nehemías dice: “Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos”. Hay tres cosas acerca de Dios que necesitamos decir, como lo hizo Nehemías:

- ▶ Eres grande: la posición de Dios
- ▶ Eres temible: el poder de Dios
- ▶ Cumples tus promesas: la fidelidad de Dios

Lo primero que hizo Nehemías fue reconocer quién es Dios. Cuando reconocemos el poder y la grandeza de Dios, lo alabamos. Nehemías dijo: «Dios mío, sé que nuestra situación es un lío, pero me estoy recordando a mí mismo que tú eres quien lo tiene todo bajo control. Sé que los problemas que hay en Jerusalén son grandes, pero tú eres más grande que ellos. Tu eres más grande que este problema»

Comenzó a poner la situación dentro de la perspectiva correcta. Las oraciones que son respondidas comienzan diciéndole «Dios mío, quiero que me respondas por ser quien eres. Tú nos has hecho todas estas promesas. Tú eres un Dios fiel, amoroso y lleno de misericordia». Estudia los nombres de Dios. Conócelos mejor y basa tu petición en el carácter divino.

2. Confesaba el pecado que había en su vida. Dios les había advertido a los judíos que el precio de la desobediencia iba a ser elevado. Les constaría perder su hogar en Israel, la tierra prometida. Pero ellos no quisieron escuchar. Muchas veces nos parece que Dios nos está dando reglas a seguir, simplemente porque él es Dios. Lo cierto es que él sabía que si desobedecemos es como no hace caso del Manual de Instrucciones para nuestra vida. Por haber insistido en ir por su propio camino, los israelitas perdieron todo cuanto tenían. La desobediencia les costó su ciudad, su tiempo y su libertad.

“Te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora a favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti. Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés” (Nehemías 1:6-7)

Nehemías comenzó su oración reconociendo quién es Dios: «Dios mío, tu eres grande. Eres temible. Cumples tus promesas»

Después admitió quién era él mismo. Se identificó con el pueblo de Israel al confesar: «hemos pecado». Los israelitas no habían ido al cautiverio por culpa de Nehemías. El ni siquiera había nacido setenta años antes, cuando se produjeron aquellos pecados. Sin embargo, se incluyó a sí mismo dentro del pecado de su nación. Lo que dijo fue: «yo he sido parte del problema». Hay una confesión personal y una confesión colectiva. Por ejemplo, actualmente Colombia se debate en una crisis social exteriorizada en violencia e impunidad; sectores parcializados del conflicto luchan por sus intereses y muchos colombianos ni siquiera conocen las razones. Sin embargo, pareciera que a los ciudadanos de bien no les interesara; es más, algunas iglesias evitan tocar el tema para no involucrar al pueblo de Dios en parte del problema y más en parte de la solución.

¿Cuándo fue la última vez que confesaste los pecados de este país, o los de tu familia, o los de tu iglesia, o los de tus amigos? Por lo general la gente ya no piensa así. Somos demasiado individualistas. En muchas sociedades actuales, el concepto que prevalece es que cada cual solo es responsable por sí mismo.

Sencillamente, ¡eso no es cierto!

Aprendamos este principio: los líderes aceptan la culpa; los perdedores se la pasan a otro.

Si quieres ser un líder eficaz, debes estar dispuesto a aceptar la culpa y a compartir el mérito. Los perdedores siempre son personas acusadoras y excusadoras. Siempre están fabricando excusas y echándole la culpa a alguien. Los líderes aceptan la culpa, tal como hizo Nehemías al decir: «hemos pecado contra ti».

Reflexión: Vamos a dedicar unos minutos a orar, aplicando los primeros dos secretos que hay en una oración eficaz.

2ª PARTE: LA ORACION DE UN LIDER

Cuatro pasos de la eficacia de la oración (segunda parte)

A lo largo de toda la biblia, cuando las personas oraban tenían una razón para buscar la ayuda de Dios. «Señor», le decían, «quiero que hagas esto porque...». Cuando ores, antes debes preguntarte: «¿por qué habría Dios de responder mi oración? ¿Por qué le puedo pedir que me responda?». La biblia nos enseña a darle a Dios una razón para responder nuestra oración. Con demasiada frecuencia, lo que hacemos es darle una lista: «quiero esto» o bien, «este es mi deseo». Preséntale a Dios la razón de tu oración.

Vamos a terminar de estudiar los dos últimos aspectos de cómo debe orar un líder basados en la experiencia de Nehemías:

3) Reclama las promesas de Dios. “Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones; pero si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar” (Nehemías 1:8-9).

Nehemías le dijo a Dios: «quiero que recuerdes lo que dijiste a tu siervo Moisés». ¿Te puedes imaginar que alguien le diga a Dios que «recuerde» algo? Nehemías le recuerda a Dios lo que había dicho en el pasado. «Si, es cierto que hablaste de que perderíamos la tierra por nuestra desobediencia. Pero también prometiste que si nos arrepentíamos, nos la devolverías».

A lo largo de la biblia encontramos gente que le recuerda lo que El ha dicho que quiere hacer. Lo hizo David, Abraham, Moisés, los profetas. ¿Necesita Dios que le recordemos las cosas? No. ¿Se olvida de lo que ha prometido? No. Entonces, ¿por qué lo hacemos?. Sencillamente porque nos ayuda a nosotros a recordar lo que Dios ha prometido. No hay nada que agrada a Dios que el hecho de que nosotros recordemos una de sus promesas. Cuando lo hacemos, El sabe que nosotros también estamos conscientes de esa promesa.

Muchas veces a nuestros hijos le hacemos promesas, que ellos nunca olvidan; y cuando la recuerdan nos fuerzan a cumplirla. Si somos imperfectos y sabemos que tenemos que cumplir las promesas, ¿cuánto más nuestro Padre Celestial que es perfecto cumple sus promesas?

La oración transforma las promesas de Dios en obras. La oración consiste en tomarle la palabra a Dios. La oración consiste en pedirle que cumpla lo que ha prometido. Cuando oramos, le estamos pidiendo que haga lo que ya ha prometido y quiere hacer.

¿Sabías que en la Biblia hay más de siete mil promesas esperando a que nosotros las reclamemos?

Para entender más esta verdad, hay una parábola que vale la pena mencionar: Un hombre murió, fue al cielo y allí encontró almacenes dondequiera que miraba. -¿para qué son esos almacenes?- preguntó. -Aquí es donde almacenamos los dones y las bendiciones- le respondieron. Cuando pidió verlo, halló riquezas muy superiores a cuanto podía imaginar el ser humano: riquezas para satisfacer necesidades espirituales, en las relaciones, materiales... y la etiqueta de todas decía lo mismo: «sin reclamar».

Dios no cierra su almacén mientras tú no cierras tu boca. Dios tiene más deseos de bendecirte que tú de recibir sus bendiciones. Pero tienes que reclamar las promesas de Dios.

Nehemías pudo declarar esas promesas, porque las conocía. Había estudiado la palabra de Dios. Había escondido en su corazón las promesas divinas. ¿Cuándo fue la última vez que aprendiste de memoria una de las promesas que hay en la Biblia? El secreto del éxito al orar consiste en suplicarle a Dios que cumpla lo prometido. Yo sé muy bien que las promesas de Dios determina la fortaleza de mi vida de oración. Por eso, es importante aprender las promesas de Dios.

4. Era específico. Para obtener respuestas concretas a nuestra oración, tenemos que hacer también peticiones concretas. De no ser así, cómo vamos a saber que Dios nos ha respondido?

“Ellos son tus siervos y tu pueblo al cual redimiste con gran despliegue de fuerza y poder. Señor, te suplico que escuches nuestra oración, pues somos tus siervos y nos complacemos en honrar tu nombre. Y te pido que a este siervo tuyo le concedas tener éxito y ganarse el favor del rey” (Nehemías 1:10-11)

Nehemías estaba dispuesto a ir a Jerusalén, dispuesto a dirigir las obras de reconstrucción. Sin embargo, era un hombre realista; para poder ir debía obtener la autorización del rey Artajerjes, un hombre que no creía en Dios; un rey que tenía el poder sobre la vida o la muerte de cualquier habitante de Babilonia, y dentro de ellos Nehemías que era un esclavo. Por tanto, Nehemías necesitaría un alto poder de convicción para conseguir que el rey le permitiera ausentarse durante tres años; es mas, incluso hiciera falta un milagro. Sin embargo, no tuvo miedo de orar para pedir éxito.

Puede ser que durante los cuatro meses que estuvo orando Nehemías, su clamor fue evolucionando; puede ser que al principio pidiera porque hubiera una solución y al final Dios lo reta a ser parte de ella: «si estas tan preocupado por ellos, ¿por qué no te involucras en el asunto?». Y la respuesta fue, «yo puedo ser parte de la solución; tal vez Dios me podrá usar para que reconstruya los muros. ¡Yo lo hago! ¡Estoy dispuesto!».

A Nehemías le llevó tiempo comprender la visión que Dios tenía prevista. Primero oró diciendo: «Dios mío, ayuda a los que están allí». Después dijo: «tal vez Dios me puede usar a mí como respuesta a esa oración». Ahora por fin ora diciendo: «dame el éxito».

Reflexión: ¿Le has pedido alguna vez a Dios que te ayude a triunfar?. Si no lo has hecho, ¿Por qué? Solo hay una alternativa a esto, y es el fracaso. Si lo que estas haciendo es lo correcto y para la gloria de Dios, no tiene nada de malo que ores para pedir éxito.

2ª PARTE: LA ORACION DE UN LIDER

Cuatro pasos de la eficacia de la oración (tercera parte)

Versículo central: " Pon toda tu confianza en Dios y no en lo mucho que sabes. Toma en cuenta a Dios en todas tus acciones, y él te ayudará en todo" Pr 3:4-5 (Lenguaje sencillo)

De una u otra forma usted es líder; el liderazgo es influencia. En alguno de los roles de la vida, esta influyendo sobre alguien. Eso lo convierte en líder; así que la cuestión no es si eres líder, sino qué clase de líder eres.

El primer paso del liderazgo consiste en desarrollar tu vida privada pasando tiempo a solas con Dios: un caminar personal y diario con devoción. Si quieres ser un líder eficaz, desarrolla tu vida de oración; aprende a orar como Nehemías, y verás cómo se abren las puertas de los cielos.

Es muy importante reflexionar nuevamente sobre los cuatro pasos de la eficacia de la oración; pero particularmente, practicarlas si en realidad quiere lograr éxito en su ejercicio de liderazgo.

1. En primer lugar, basa la petición en lo que Dios es. Antes de presentar a Dios tu petición, dile: «Dios mío, yo sé que puedes responder esta petición, porque eres...» y dígame lo que El es. «Eres un Dios grande, un Dios amoroso, un Dios lleno de misericordia; escuchas nuestras oraciones. Eres un Dios fiel; cumples lo que prometes». A partir de lo que crees que Dios es presentando la petición.

2. Confiesa el pecado que haya en tu vida. Pregúntale a Dios si hay algún pecado que él necesite revelar: Así como cometemos de manera concreta, también necesitamos confesarlos de manera concreta. No tome la salida fácil: «Dios mío, perdóname todos mis pecados». ¿Hay alguna actitud o algún tipo de obra que necesita cambiar? Pídele a Dios que perdone por haberlo desilusionado, y dígame que quiere cambiar esa actitud incorrecta o esa mala forma de vivir. Pídale que purifique su vida de ese pecado en particular.

3. Ahora, reclama las promesas de Dios. Las afirmaciones de Dios son firmes y verdaderas; El "... nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas..." (2 P 1:4); y Dios nunca se retrae o cambia sus promesas (Salmos 89:34). Pero para apropiarnos de las promesas que Dios ha hecho debemos conocerlas, guardarlas en nuestro corazón y mente y recordarlas constantemente. Aquí hay algunas que puede memorizar:

- "Echad vuestra ansiedad sobre El, porque El tiene cuidado de vosotros" (1 P. 5:7)
- "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Ti 1:7)
- "Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová" (Sal. 34:19)
- "Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19)

Dale gracias a Dios por sus promesas; háblale de manera concreta de lo que le estás pidiendo; pon tu petición delante de El. Hay quienes necesitan pedirle a Dios que les dé el éxito en alguna empresa o proyecto en particular. Recuerda: si NO le puedes pedir a Dios que bendiga lo que estas haciendo, lo mejor es que comience a hacer otra cosa.

4. Por último, comprométase a formar parte de la solución. Dígame: «Señor, estoy dispuesto a formar parte de la respuesta; estoy dispuesto a dejar usar mi vida de la manera que quieras, con el fin de llegar una solución para este problema».

Un resumen breve de los cuatro pasos de la eficacia en la oración son estos:

1) Oración de convicción. Cuando conoces quién es tu Dios, tus palabras deben estar llenas de convicción. ¿Crees que Dios es un Dios justo, un Dios grande? ¿Crees que El tiene todo bajo control? Dios quiere oír eso de ti; anhela responder nuestras oraciones. Por tanto, reconoce quién es El; alábalo de corazón; la alabanza consiste en alardear acerca de nuestro Dios.

2) Oración de confesión. Debemos reconocer quiénes somos delante de Dios; cuantos desastres hemos cometidos, cuánto no hemos equivocado.

3) Oración segura. Debes estar esperando que Dios haga realmente lo que ha prometido. Dígame: «Sé quién eres, sé quién soy yo y sé lo que tú has prometido» Lo creo y punto. Reclama Sus promesas; estas promesas son la llave que abre las puertas de la oración.

4) Oración de compromiso. Dígame a Dios: «estoy dispuesto a formar parte de la solución; úsame, Dios mío. Me comprometo a hacer tu obra».

Reflexión: Sabes con seguridad cómo orar con eficacia. Pues ahora, inicia orando a Dios y presentando el proyecto que tiene en mente o que ya esta desarrollando. Y persista, no desmaye, porque si ora con convicción Dios responderá su súplica.

2ª PARTE: LA ORACION DE UN LIDER

Guía para la aplicación del principio

Comunión: Jesús nos dijo que donde dos o más se hayan reunido, El estará en medio de ellos. La oración no debe ser hecha con otros para ser únicamente efectiva, pero claramente Dios se complace cuando oramos con otros creyentes.

- ☀ ¿A quienes conoces que pueda orar contigo de manera regular por las necesidades de tu grupo u organización?
- ☀ ¿Qué es lo que deseas ver que Dios te conceda?
- ☀ ¿Cómo la oración con otros te ayuda a ver a Dios en acción?

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado. ¿Sabe una mejor manera para conocer a alguien, a parte de hablar con esa persona? Una simple conversación es a menudo la más eficiente herramienta de comunicación disponible.

- ☀ ¿Quieres crecer como un creyente en Cristo?
- ☀ ¿Deseas una relación más profunda con tu Señor y Salvador?
- ☀ Habla con El frecuentemente. Puede parecer extraño ya que no podemos «ver» a Cristo como vemos a otra persona con la que hablaríamos, pero imagina que El está al otro lado de la línea telefónica o que es la persona que lee tu e-mail después de presionar el botón “enviar”. Haz de El tu compañero favorito y crecerás en Jesús.

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración. Cuando oramos, adoramos activamente a Dios al reconocer Su señorío.

- ☀ ¿Qué asuntos están hoy en tu corazón?
- ☀ Al estudiar esta parte, ¿existe algún área de liderazgo en la que crees que Dios se ha revelado ante ti?
- ☀ ¿Qué puedes hacer, considerando lo apretado de nuestros horarios para hacer de la oración una prioridad en tu vida?
- ☀ Identifica en tu grupo un compañero con el que puedes contar y le puedes ayudar a desarrollar un hábito regular de “primero la oración”.

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio. El liderazgo produce estrés, como ya te habrás dado cuenta en tu ministerio.

- ☀ Con el fin de ser un siervo más efectivo, ¿en dónde encontrarás tu fuerza?
- ☀ ¿Cómo beneficia a tu ministerio el que muestres dependencia total en Dios?
- ☀ En tu vida diaria, ¿Dónde necesitas mayor dependencia de Dios?
- ☀ ¿qué proyecto estás emprendiendo? Considera el poder que Dios te ofrece a través de la oración. Escribe qué es lo que Dios está revelando a través de esta discusión y comprométalo en la oración. Pide a tu grupo que ore contigo.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo. ¿Qué impide que alcances al mundo para Cristo?

- ☀ ¿Existe alguna promesa de Dios por la que no hayas clamado a El?
- ☀ Sabías que hay más de 7.000 promesas en la Biblia esperando a ser reclamadas? Si nunca las has pedido a Dios que te éxito al evangelizar, hazlo ahora. El espera escuchar que reconozcas Su promesa. Ora para que Dios te dé el éxito en la vida, para Su gloria.
- ☀ ¿Estas haciendo algo que piensas que Dios no va a bendecir? ¡Quizás deberías hacer otras cosas! Busca ahora a Dios por el éxito que deseas alcanzar para El.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión: Si quieres ser un líder con la influencia eterna del amor de Cristo, asegúrate de estar construyendo una relación personal con Dios que dé credibilidad a tu ministerio público. Si no tienes una relación así, considera empezar un diario de oración en el cual registra la acción de Dios en tu vida.

3ª PARTE: LOS PLANES DE UN LÍDER

Razones para planificar

Versículo central: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes afirma el Señor; planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11)

Cuando un líder se enfrenta a un reto, lo primero que hace es orar; después, planificar. Sin un plan, no hay manera de saber cómo llegar donde hace falta llegar. Los grandes líderes, como Nehemías, son expertos planificadores. Cada uno de nosotros ha sido creado a imagen de Dios. Con el fin de hacernos a ti y a mí, y a todos los demás, Dios comenzó a partir de un plan maestro. En el caso de Nehemías, Dios nos ha dejado un modelo de líder con el esquema sobre cómo planificar.

Hay tres razones por las que debemos hacer planes:

1. Porque Dios ha planificado todo lo que existe. “Porque Dios no es un Dios de desorden sino de paz” (1 Cor 14:33). En la biblia la referencia a planeación se descubre como «el consejo de Dios». Todo lo creado no es producto de la casualidad, ni del azar; Dios planificó todas las cosas en su omnisciente sabiduría.

Algo interesante es que los planes de Dios son eternos e inmutables. “El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones” (Sal 33:11). “Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado” (Isaías 14:24)

Otra cosa, es que los planes de Dios son soberanos: “Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y El hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano y le diga: ¿qué haces?” (Daniel 4:35)

Por último, los planes de Dios son realizados; pase lo que pase, ocurra lo que ocurra, los planes de Dios se ejecutan como fueron previstos: “Pero Dios cumple sus propios planes, y realiza sus propósitos” (Sal. 33:11 LS)

Dios hace planes; fuimos ubicados en este tiempo y en este lugar para cumplir con los cinco propósitos de la vida, para desarrollar la planificación inmutable de El. Y si Dios planifica cada detalle, estamos llamados a seguir su ejemplo.

2. Dios lo ordena. Una parte del éxito de un líder es aplicar planificación a su trabajo; la definición de planes encausa la acción y ordena el trabajo. Proverbios 21:1 dice “en las manos de Dios los planes del rey son como un río: toman el curso que Dios quiere darles” (LS). Dios es excelente de planear y en guardar orden en su realización.

“Endereza las sendas por donde andas; allana todos tus caminos” (Pr 4:26); “El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el Señor” (Pr 16:9). “Pero todo debe hacerse de una manera apropiada y con orden” (1 Cor 14:40). Dios ama el orden. Cuando nosotros seguimos su esquema de trabajo planificado con todo cuidado, estamos actuando en obediencia a sus indicaciones, su plan y su propósito para nuestra vida. Dios bendice la obediencia.

3. Es buena mayordomía. “Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor” (Ef 5:15-17).

Para realizar nuestro trabajo como líderes debemos tener la habilidad de administrar todos los recursos que Dios nos entrega; estos pueden ser:

a) la vida: la capacidad de pensar, de reflexionar de moverse, etc, son regalos dados por Dios para que nosotros los utilicemos de la mejor manera; cualquier actividad que usted desarrolle, por pequeña que sea, deja invertida en ella parte de su vida. Por tanto, no vale la pena desperdiciarla en cosas inútiles, en aquellas que no aportan al propósito de Dios.

b) el tiempo: todos contamos con igual número de horas al día; la administración de nuestro tiempo comprende el que hagamos el mejor uso de las oportunidades que Dios nos proporcione. Para ser buenos mayordomos de lo que él nos ha dado, también tenemos que ser buenos planificadores. Cuando no planificamos el tiempo, no estamos cuidando lo que Dios nos ha encomendado.

c) recursos. Estos pueden ser naturales, económicos o de cualquier orden. Las riquezas pequeñas o grandes que tenemos deben ser utilizadas de la mejor manera; nadie puede afirmar que «no tiene nada» para ofrecer.

Por todo lo anterior, haz planes para ser buen mayordomo de los recursos de Dios.

Reflexión: ¿Por qué considera importante planificar? En este momento, ¿su vida sigue un plan definido por usted y corroborado por Dios? ¿Qué espera alcanzar en un año, en dos, en cinco, etc?

3ª PARTE: LOS PLANES DE UN LÍDER

Cómo planifican los líderes (primera parte)

Versículo central: “El sabio piensa bien lo que hace; el tonto deja ver su estupidez” (Pr 13:16 Lenguaje sencillo)

La planificación ha sido por mucho tiempo un tema de importancia para los gerentes organizacionales. Se pretende con los procesos de planificación prever el futuro, anticipar las causas, hacer frente a los retos y llegar un punto más alto con seguridad. Formula con directrices el sistema de organización que se debe seguir para alcanzar con éxito los logros.

Sin embargo, se ha hecho tan complejo los procesos de planificación que pretenden abarcar todos los posibles aspectos; de entrada, solo con pensarlo ya se ha agotado las expectativas y la buena intención de los participantes. En realidad el arte de planificar es tan sencillo. Los principios que encontramos en historia de Nehemías nos permitirán conocer el pensamiento de Dios con respecto a la planificación. Practicarlos nos ayudarán a ser sabios.

Para esta lección solo vamos a considerar dos de los cinco principios de la planeación.

1. Los líderes lo piensan todo detalladamente. Nehemías había recibido aquella carga cuatro meses antes, “en el mes de Quisleu”, como él mismo dice. Desde entonces había estado esperando a que sucediera algo. Ahora, cuatro meses más tarde, “en el mes de Nisán” sucede algo. ¿Qué estuvo pasando mientras tanto? ¿Qué estaba haciendo Nehemías entre el momento en que pensó por primera vez en la reconstrucción de los muros y el momento en el cual pudo por fin presentarle su idea al rey? Nehemías había pasado aquel tiempo preparándose: había orado y hecho planes. Cuando el rey le preguntó: «¿qué quieres», Nehemías pudo responderle, porque había estado haciendo planes para aquel momento.

Cuando se presenta un problema en tu vida, no es el momento de frustrarse, sino que es la excelente oportunidad para hacer un alto y copiar el ejemplo de Nehemías: orar y planificar. Requiere de un tiempo para pensar seriamente en los pasos que vas a realizar. Muchas veces significa que debe tomar tiempo para alejarse de todo, lejos de las presiones y la agitación de la vida diaria.

“El prudente actúa con cordura, pero el necio se jacta de su necedad” (Pr 13:16). “La sabiduría del prudente es discernir sus caminos, pero al necio lo engaña su propia necedad” (Pr 14:8).

¿Dedicas tiempo a pensar acerca de tu vida? Las escrituras nos dicen que las personas sabias lo hacen. Eso fue lo que hizo Nehemías: pensó bien las cosas; oro durante cuatro meses, pero mientras oraba, también estaba haciendo planes. ¡No planificar es lo mismo que prever un fracaso!

2. Los líderes se preparan para las oportunidades. Cuando la oportunidad toque a tu puerta, tienes que estar listo para abrir esa puerta. La vida esta llena de oportunidades, pero nosotros no siempre estamos preparados para reconocerlas. Si pasas por alto una oportunidad que Dios ha puesto en el camino, te podrías estar perdiendo el propósito de El para tu vida. Asegúrate de buscar a Dios todos los días y de pedirle que te muestre las oportunidades que tiene preparadas... todos y cada uno de tus días. Nunca sabemos de dónde nos va a venir una oportunidad. Los mejores momentos de nuestra vida pueden ser consecuencia de actos muy pequeños e incluso en esas ocasiones tal vez pensemos que todo ha sucedido por accidente. Sin embargo, a menor que estemos atentos para discernir las oportunidades, nos la podríamos perder por completo.

Mire lo que le pasó a Nehemías: “Un día, en el mes de Nisán del año veinte del reinado de Artajerjes, al ofrecerle vino al rey, cómo él nunca antes me había visto triste, me preguntó: ¿por qué estás triste? No me parece que estés enfermo, así que debe haber algo que te está causando dolor. Yo sentí mucho miedo” (Nehemías 2:1-2)

La carga que sentía Nehemías por Jerusalén lo afectaba emocionalmente y se había manifestado en su aspecto externo. En aquellos días, presentarse ante el rey con cara triste era un delito capital. Nehemías lo sabía, pero estaba desalentado y no lo podía esconder. Había estado orando por largo tiempo, pero nada había cambiado.

Viendo la tristeza de Nehemías, el rey le preguntó: “¿Qué te sucede? El estaba muy consciente del peligro en el que se encontraba. Ante sus lectores reconoció: «yo sentí mucho miedo». Su plan era doble: 1) pedirle a Artajerjes que le permitiera ausentarse y 2) pedirle autorización para reconstruir los muros de Jerusalén. No esperaba que el rey se sintiera encantado con esas dos peticiones; y la situación era que estaba ante un rey que tenía poder sobre la vida o la muerte.

Vale la pena aprender este principio: Los líderes siguen adelante a pesar de sus propios temores.

Hay un mito popular según el cual deberíamos creer que los líderes nunca tienen miedo. Lo cierto es que los líderes sienten miedo con frecuencia. El valor no es la ausencia del miedo, el valor consiste en seguir adelante a pesar de los temores. Observa lo que hizo Nehemías con su miedo. El rey le dijo: «¿Qué quieres? Es obvio que estás afligido» Nehemías oró; una oración de s.o.s.; a veces necesitamos que nuestra oración sea: «Dios mío, dame sabiduría. Ayúdame a saber qué decir».

Nehemías le respondió al rey: “¿Cómo no he de estar triste, si la ciudad donde están los sepulcros de mis padres se halla en ruinas, con sus puertas consumidas por el fuego? (Nehemías 2:3). Escogió con todo cuidado sus palabras; además, para asegurarle al rey su lealtad, comenzó con un: «¡que viva Su majestad para siempre!». Como guardaespaldas del rey, Nehemías sabía que un rostro triste se podía interpretar como un rostro que escondía información acerca de algún problema, como una conspiración para asesinarlo; naturalmente el rey quería saber por qué su funcionario más importante estaba tan afligido.

“La ciudad donde están los sepulcros...”, dijo Nehemías, apelando al respeto cultural de los orientales por sus antepasados y a su tradición de mantener en buen estado los terrenos donde estaban sepultados. ¡Funcionó! El rey le respondió: « ¿qué quieres?» Como había hecho planes, sabía con exactitud lo que debía pedir.

Reflexión: ¿cómo puede aplicar en su vida los dos principios de la planificación de un líder?

3ª PARTE: LOS PLANES DE UN LÍDER

Cómo planifican los líderes (segunda parte)

Versículo central: “La gente tonta cree todo lo que le dicen; la gente sabia piensa bien antes de actuar” Pr 14:15 (LS)

«Si ya sabes lo que tienes que hacer y no lo haces entonces estás peor que antes” (Confucio, filósofo chino 551 aC a 478 aC)

Comenzamos a mirar con detenimiento los principios básicos que aplicó Nehemías en el proceso de planificación para realizar la labor que tanto anhelaba. Los dos anteriores fueron: 1) Pensar todo detalladamente: es necesario prever todos los detalles que pueden surgir para alcanzar la meta, y 2) prepararse para aprovechar las oportunidades: tener anticipado lo que se considera necesario hacer es clave para aprovechar las oportunidades cuando se presentan.

Continuemos mirando las otras dos de las cinco que hay:

3. Los líderes se fijan metas. “Le respondí: Si a su majestad le parece bien, y si este siervo suyo es digno de su favor, le ruego que me envíe a Judá para reedificar la ciudad donde están los sepulcros de mis padres” (Nehemías 2:5). Vemos que Nehemías pide cosas concretas; su meta es definida: quiere reconstruir los muros.

El paso siguiente en la planificación es la fijación de una meta. Sin tener un blanco, no estamos apuntando a nada, y eso es precisamente donde vamos a dar: en nada.

Los errores comunes que cometemos al fijarnos metas, son: metas demasiado bajas y tener una expectativa poco realista en cuanto a su cumplimiento. Otros pueden ser que nos contentarnos con resultados mediocres, o lo queremos todo al instante. Cuando hacemos un plan que incorpora una meta para cada paso, podemos ir siguiendo nuestro progreso. Podemos ver cómo vamos llegando a nuestro punto de destino.

No tengas miedo de hacer planes grandes, donde Dios tenga que acudir a rescatarte. A Dios le encantan los planes grandes; le honra el hecho de planificar en grande. En efecto estamos diciendo: «esto es lo que estoy esperando que Dios haga; no se trata de lo que yo pueda hacer, sino de lo que puede hacer El».

Nehemías se fijó la meta de reconstruir unos muros alrededor de toda una ciudad. Pero era copero, no constructor de muros. Nunca había levantado una pared; su oficio no era la de albañil. Pero no tuvo miedo de fijarse una meta grande, porque servía a un Dios grande. La mayoría de nosotros nos fijamos unas metas demasiado bajas y tratamos de llegar a ellas con demasiada rapidez. Dios nos pide que soñemos en grande y vayamos despacio.

4. Los líderes se fijan fechas límites. “Cuanto durará tu viaje? ¿Cuándo regresarás? -me preguntó el rey, que tenía a la reina sentada a su lado. En cuanto le propuse un plazo, el rey aceptó enviarme” (Nehemías 2:6). Sin una fecha límite, una meta no es meta, solo un deseo. El establecimiento de fecha límite es la parte de la planificación.

Artajerjes apreciaba a Nehemías, como evidencia su pregunta: «¿cuánto tiempo vas a estar fuera?». ¿Qué piensas del detalle que menciona Nehemías, “...tenía a la reina sentada a su lado”? Tal vez comprendía la influencia de esta sobre la receptividad del rey; lo más probable es que por ser siervo principal del rey fuera amigo de la reina. Y Nehemías reconoció que era el momento adecuado para hacer su petición.

Nehemías oró, hizo un plan, se fijó una meta... y estableció una fecha límite.

5. Hay que aprovechar los problemas. “Si a su majestad le parece bien, le ruego que envíe cartas a los gobernadores del oeste del río Éufrates para que me den vía libre y yo pueda llegar a Judá” (Nehemías 2:7). Una vez logró el permiso, Nehemías pide protección. Su viaje desde Babilonia (actual Irak) hasta Israel tenía un recorrido entre 1.300 a 1.600 kilómetros y pasaba por diversas provincias. El sabía que necesitaba la ayuda de alguien como el rey para alcanzar su destino sano y salvo. Por eso le dijo a Artajerjes: “quiero que me des cartas de autorización, de manera que no tenga problemas cuando llegue allí”.

Se ve claramente que Nehemías lo tenía todo pensado. Cuando el rey le preguntó qué quería, tenía ya la respuesta preparada, porque había pasado meses pensando en los detalles; no solamente había pasado cuatro meses orando, sino también planificando y esperando la oportunidad cuando surgiera.

Cuando planifiques, no te olvides de prever que se van a presentar problemas. El líder reconoce que si hay algo que pueda ir mal, lo más probable es que así suceda.

Los planificadores se centran en los problemas del momento; los líderes, en la resolución de los problemas de mañana.

En la organización hacen falta tanto los administradores como los líderes. Sin embargo, es importante reconocer que no son los mismos. Los administradores se tienen que centrar en los detalles cotidianos; los problemas que surgen todos los días. Los líderes prevén los problemas. Ven el problema y tienen preparada la solución para enfrentarse, aún antes que se convierta en realidad. El líder piensa mucho más allá que todos los demás. Al igual que Nehemías, los líderes visionarios van por delante, listos para enfrentarse a los problemas cuando surjan, con las soluciones que tienen pensadas.

Aunque la administración y el liderazgo son asuntos distintos, ambos son necesarios.

“El hombre prudente prevé las dificultades y se prepara para ellas” (Pr 27:12 BAD).

La previsión de los problemas y la anticipación para resolver forman parte de una planificación eficaz.

► Reflexión: Fijar metas, establecer fechas límites y aprovechar los problemas son los otros tres principios que hay que tener en cuenta para planificar. ¿Cómo aplicaría estos principios a su vida?

3ª PARTE: LOS PLANES DE UN LÍDER

Cómo planifican los líderes (tercera parte)

Versículo central: “El que piensa bien las cosas se le llama inteligente; quien habla con dulzura convence mejor” Pr 16:22 (BLS)

Estamos invitados a planificar bien lo que pretendemos hacer. Hacer planes ayuda al líder a prepararse, a enfrentar con decisión y acción el presente y el futuro. Las oportunidades se presentan una sola vez y es nuestro deber aprovecharlas. Existen muchas fuentes de recursos y Dios dispondrá aquella que crea conveniente, así se trate de personas y organizaciones no creyentes; lo importante es estar preparados para pedir, y pedir hasta el máximo de límite.

En esta lección veremos el último principio de la planificación.

6. Los líderes calculan el precio. “Y por favor ordene a su guardabosques Asaf que me dé madera para reparar las puertas de la ciudadela del templo, la muralla de la ciudad y la casa donde he de vivir” (Nehemías 2:8).

Como la planificación exige tiempo y dinero, el presupuesto es el siguiente factor que el líder necesita tener en cuenta. ¿Te has fijado que todos en la vida tiene precio? Nehemías le presentó al rey una lista de peticiones: «primero, quiero que me des permiso, quiero que me des la protección que necesito para viajar, y de paso, quiero que financies el proyecto».

Nehemías tenía todo pensado y sabía lo que iba a necesitar. Cuando el rey le concedió audiencia, esas fueron las cosas que pidió. Necesitaba madera para levantar las vigas de las puertas de ciudad, madera para los muros y madera para edificar su propia casa. Recuerda que Nehemías no era constructor; nunca había edificado nada en toda su vida. Pero cuando llegó la oportunidad de presentar sus necesidades al rey, le dijo con exactitud lo que necesitaba, porque había estado haciendo planes.

Los líderes eficaces oran y después hacen planes.

¿Cómo supo Nehemías lo que necesitaba pedir? ¿Cómo supo que había un bosque real cerca de Jerusalén? Calculó el precio y planificó por adelantado antes de emprender la tarea; tal vez hizo las investigaciones necesarias, porque se nota que conocía el nombre del guardabosque. Todo esto lo había pensado por anticipado y estaba listo cuando la oportunidad tocó a su puerta.

Dios tiene unas oportunidades magníficas esperándote, pero tienes que estar preparado para ir a su encuentro cuando aparezcan. Si Nehemías no hubiera hecho sus planes no habría estado preparado. Como su planificación había sido tan detallada, sabía exactamente qué debía pedir. Había calculado el precio. Jesús nos dice que nosotros debemos calcular el precio: “Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla?” (Lucas 14:28).

Nehemías se encuentra tan comprometido con su visión, que está dispuesto a pasar por unos riesgos considerables para lograrla. Se da cuenta que esta haciendo peticiones a un rey pagano, sin embargo no dudó en recitarle la lista que tenía preparada, teniendo puesta la confianza en Dios. La petición fue progresiva: pide autorización, luego protección y por último previsión, y todo con un gran riesgo para su propia vida.

Recordando:

Es muy importante tener presente los seis principios que encontramos en la vida de Nehemías; son puntos de referencia que Dios permitió dejar en su Palabra para que nosotros aprendiéramos y practicáramos.

1. Los líderes lo piensan todo detalladamente.
2. Los líderes se preparan para las oportunidades.
3. Los líderes se fijan metas.
4. Los líderes se fijan fechas límites.
5. Hay que aprovechar los problemas.
6. Los líderes calculan el precio.

Reflexión: Al fijar tus metas, hazte tres preguntas: ¿Qué quiero ser? ¿Qué quiero hacer? ¿Qué quiero tener? Cuando tengas bien claro y definido el plan que vas a desarrollar, trata de pensar para cada cosa «...y que hago si pasa...tal cosa, tal otra»

Tú sabes lo que quieres hacer y sabes cuándo quieres hacerlo. La pregunta es ¿cuánto tiempo va a tomar?

3ª PARTE: LOS PLANES DE UN LÍDER

Los líderes están dispuestos a pedir ayuda a otros

Versículo central: "No tiene, porque no piden" (Santiago 4:2)

Los líderes reconocen que necesitan la ayuda de otros para lograr sus metas. Necesitamos pedirle ayuda a Dios, y necesitamos pedirselo a otros. Ningún líder puede realizar grandes tareas solo. En toda aventura, no tengas miedo de pedir ayuda.

Hace falta una osadía increíble para hacer lo que hizo Nehemías, al pedirle ayuda a un rey pagano; un hombre que tenía poder de vida o muerte en sus manos. Pero como había invertido cuatro meses en orar y planificar, su fe se había fortalecido. Aunque le temblaran las rodillas, su confianza en Dios le dio el valor necesario para seguir adelante con su plan.

"En las manos del Señor el corazón del rey es como un río: sigue el curso que el Señor le ha trazado" (Pr 21:1)

Los riesgos más sabios son los que se toman solo después de hacer orado y planificado. Dios transfiere la dirección que el líder busca y reconoce por medio de la oración y la planificación. La historia de Nehemías ilustra lo cierto de Proverbios 21:1. Dios tenía un control total sobre el corazón del aquel rey pagano. Dios se especializa en transformar los corazones, porque tiene el control de todo; aún cuando pienses que todo va mal, Dios tiene el control. A nosotros nos limita el ver las cosas solo a corto plazo cuando Dios ve más allá en el camino.

1. Pida ayuda diciendo la verdad de lo que pretende. Nehemías no trató de manipular al rey; cuando le preguntó ¿Qué te pasa?, fue sincero: "mi ciudad de origen está en ruinas", le dijo. No inventó una historia acerca de regresar a Jerusalén por motivos falsos. No trató de engañar al rey, ni jugar con él. Lo que sí hizo fue colocar en las manos de Dios el corazón del rey, porque sabía que Dios podía intervenir y por medio de él, concederle lo que necesitaba.

Cuando tengas un proyecto o una meta, no trates de manipular al jefe; no trate de cambiarle el corazón; tampoco aborde el tema con meloserías y alagos vanos. Antes, hable con Dios acerca de él; póngalo en sus manos, porque Dios tiene el control absoluto. Luego, a la persona indicada exponga con claridad y verdad todos los detalles del plan, incluyendo los riesgos que pueda tener y los costos que necesitas cubrir.

2. Reconozca que Dios puede usar grandemente a esa persona. Mire lo que hizo Nehemías: "El rey accedió a mi petición, porque Dios estaba actuando a mi favor" (Nehemías 2:8). Nehemías le atribuyó todo el mérito a Dios. Cuando reconocemos que la mano de Dios esta detrás las personas que están escuchando nuestro proyecto, estamos demostrando madurez espiritual. Nehemías dice «Dios estaba conmigo». Cuando una persona se une a tu proyecto y participa contigo de la mano, reconozca que es Dios quien esta actuando detrás de él. "Podemos hacer planes, pero el resultado final está en las manos de Dios" (Pr 16:1).

3. Aprovecha todos los recursos que te ofrezcan. "Cuando me presenté ante los gobernadores del oeste del río Éufrates, les entregué las cartas del rey. Además del rey había ordenado que me escoltaran su caballería y sus capitanes" (Nehemías 2:9). El rey no solo le ofreció protección a Nehemías durante el viaje sino que también le envió una escolta militar. Nehemías obtuvo más que lo que había pedido. Esta es una verdad hecha realidad: "[Dios] puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir" (Efesios 3:20).

Fue así que Nehemías pudo disfrutar, no solo de unas cartas de autorización dadas por el rey, sino del acompañamiento de una escolta militar hasta su destino.

Cuando reciba ayuda de alguien, aprovecha correctamente y para lo que fue destinado los recursos o el apoyo recibido; no desperdicie nada; tampoco menosprecie la ayuda, porque ésta de una u otra manera aportarán significativamente a la realización del plan que tienes.

Hasta aquí Nehemías había alcanzado el éxito. Pero, ¿cómo lo logró? Confió en Dios.... porque oró, planificó y esperó en Dios. Luego aprovechó la oportunidad que estaba esperando. Luego comentó con sinceridad la situación y pidió ayuda al rey, presentándole asuntos concretos. Luego aprovechó todo lo que le ofreció el rey.

Hay una gran preocupación por la forma como oramos. Pedimos que Dios prepare las circunstancias que se encuentran más allá de nuestro control; después hacemos planes para lo que sí podemos determinar. Muchas veces escuchamos: «ora y deja que te guíe el Espíritu Santo», pero la biblia llama a esto una necesidad. Al contrario, la Palabra dice que el hombre prudente hace planes. El éxito requiere la parte de Dios, pero también la tuya; tenemos que orar, apoyarnos en Dios, planificar y realizar nuestro esfuerzo. La oración, la planificación y la ejecución van juntas.

Reflexión: cuando Dios encuentra una persona que ve la visión de El, le proporciona los recursos necesarios y prepara las personas que participarán en el proyecto. No hay nada que Dios no esté dispuesto a hacer por una persona que vea la visión que El tiene. Pero esto requiere oración, planificación, esperar en Dios, aprovechar las oportunidades y solicitar la ayuda de personas. ¿Cuál es el plan que tiene en mente por mucho o poco tiempo? ¿Qué piensa hacer respecto a ese plan?

3ª PARTE: LOS PLANES DE UN LÍDER

Los líderes se preparan para el éxito en lugar de preocuparse por el fracaso

Cuando meditó y trazó la reconstrucción de la muralla de Jerusalén, a Nehemías no le preocupó lo que pudiera pasar si su plan no funcionaba. Había planificado y orado, como si aquello que iba suceder fuera inevitable.

Lamentablemente la tendencia humana es anticipar siempre el fracaso y anteponer todas las situaciones negativas y nocivas que aún no han ocurrido para ejecutar un plan. Es mas, mucha «sabiduría» tradicional equivocada nos enseña que el fracaso es ganancia. Por ejemplo:

- Cada fracaso le enseña al hombre algo que necesitaba aprender. Dickens
- Por la ignorancia nos equivocamos, y por las equivocaciones aprendemos. Proverbio romano
- Toda desgracia [fracaso] es una lección. Proverbio turco

Los científicos e investigadores nos enseñan que contemplar el error es un paso ineludible y valioso para poder avanzar. Y que todos aprendemos y nos hacemos adultos tras aplicar infinitas veces el binomio ensayo-error. Pero en la vida del liderazgo direccionado por Dios no es así. Si el plan de Dios lo esta desarrollando un líder totalmente dependiente, no cabe la prueba y el error; desde un principio Dios tiene contemplado el éxito total. Por tanto, si usted quiere ser un líder de éxito en los planes de Dios nunca considera el fracaso en la planificación; esto no quiere decir que hay que definir, planificar y atender los riesgos; pero los riesgos son oportunidades magnificas para asegurar una victoria mayor

La verdad es que Dios no esta interesado en que fracasemos; tampoco que aprendamos del error cometido. En Dios los planes son completos y perfectos. Pero para ello tenemos que entender que:

1. Dios nunca considera el fracaso o error en un proyecto. En ningún momento Nehemías diseñó planes alternativos si el asunto no funcionaba; había dedicado tiempo a orar y a planear lo que efectivamente tenía que hacer para desarrollar el proyecto; esperaba que Dios interviniera en el asunto indicado y en el tiempo perfecto.

Proverbios 15:22 dice: "ningún proyecto prospera si no hay buena dirección; los proyectos que alcanzan el éxito son los que están bien dirigidos". Para lograr una excelente dirección, el líder debe depender totalmente de Dios.

Es muy común cuando se diseña un proyecto considerar planes alternativos en el evento de ocurrir un falla o error; al menos eso enseñan los planificadores, pero mientras el líder este consciente que esta desarrollando lo que Dios quiere que haga, no habrá campo para la duda y menos para considerar planes alternativos en caso que el asunto no funcione.

2. Para el desarrollo de los planes de Dios no hay alternativa de repetir en caso de error. Si Dios esta dirigiendo el proyecto, el líder tiene la plena confianza que lo ejecutado tendrá repercusiones de éxito. No existe la posibilidad del error; si a acaso se presenta, tenga por seguro que ha sido falla netamente humana, bien sea porque el líder perdió la dirección de Dios o porque quiso intervenir anticipadamente bajo su propio riesgo.

Cuando Josué inició su largo camino de liderazgo, las palabras de Dios fueron claras y contundentes: "Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en el día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él esta escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito". Josué entendió que solo una relación íntima, natural y dependiente de Dios garantizaría un triunfo absoluto en su vida de liderazgo.

3. Las pruebas y ataque del enemigo nunca superarán el poder de Dios. Es cierto que mientras el líder esta desarrollando los planes de Dios se presentará oposición, rechazo y ataques, pero la buena disposición del liderazgo a realizar los planes de Dios hacen de las pruebas plataformas de experiencia para madurar y crecer.

Cuando Nehemías comenzó a levantar la muralla en Jerusalén, se levantaron opositores; los enemigos sintieron tal vez envidia o sintieron que sus intereses se sentían amenazados; pero de todas formas se declararon abiertamente en contra del propósito de Nehemías. Y la respuesta que les dio Nehemías fue: "...el Dios del cielo nos dará éxito; por tanto, nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos..." (Neh. 2:19-20)

El principio para aprender es que los líderes se enfocan en obtener el éxito y desechan la alternativa del fracaso como parte del desarrollo del plan.

Reflexión: ¿Has sentido la tendencia al negativismo y anticipar el fracaso cuando inicia un nuevo proyecto? Si cuando inició la planeación de su proyecto consideró planea alternativos en caso que el principal no funcione, es porque no tiene seguridad en que Dios estará guiando su proyecto.

3ª PARTE: LOS PLANES DE UN LÍDER

Guía para la aplicación del principio

Comunión: ¿Cómo puede usar Dios a otros creyentes para ayudarlo en tu plan?

- ☀ ¿Formas parte de un grupo pequeño o tienes un amigo de confianza que te pueda ayudar a revisar tus metas y plazos?
- ☀ Pídale a esa persona que te recuerde tu responsabilidad al planificar y al ejecutar.

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado: liderar como Jesús significa aprender su estilo de administración

Estudia los versículos en este capítulo para descubrir los planes de Dios para los líderes. ¿Sigues estos planes?

- ☀ ¿Qué puedes hacer ahora para aprender más sobre Jesús y de cómo puede hacer para parecerte más a El?
- ☀ ¿Cómo te ha ayudado este capítulo para crecer como discípulo de Cristo?
- ☀ Antes de la siguiente lección, lea y medita en Juan 17 y examina el patrón que Jesús estableció para el liderazgo.

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio: Conocer las necesidades del cuerpo de Cristo (la iglesia) implica una planificación cuidadosa para no desperdiciar los recursos.

- ☀ ¿De qué manera Dios quiere usarte para servir a otros creyentes?
- ☀ Si estas en liderazgo en la iglesia, ¿cuál planificación requiere tu rol?
- ☀ ¿Qué principios de Nehemías puedes aplicar para ser más efectivo para el Señor en tu ministerio (trabajo)?

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: los líderes son observados por otros creyentes y no creyentes

- ☀ En tu papel de líder, ¿cómo te aseguras de reflejar a Cristo a aquellos que están bajo tu liderazgo?
- ☀ ¿Hay alguna estrategia que pueda estudiar o el ejemplo que algún líder que puedas seguir?
- ☀ ¿Cómo te ayuda la planificación a responder ante la crisis y las críticas de rechazo?
- ☀ Medita al respecto, haga un plan y prepárate a manejar las crisis.

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: si queremos reflejar a Dios a quienes nos rodean, debemos pasar tiempo en Su presencia.

- ☀ ¿Cómo puede usar Dios un culto, un estudio bíblico, un concierto cristiano, para afirmar tus aptitudes de liderazgo?
- ☀ ¿Te tomas tiempo diariamente para estar a solas con el Señor?
- ☀ Momentos de tranquilidad es una manera de «recargar tus baterías» espirituales. Si no pasas tiempo a solas con el Señor; haz de Dios tu prioridad y verás lo que El hace con tus planes.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión: Dios te ha escogido como líder para guiar a otros; el asunto no se trata si alcanzas o no las metas propuestas. Se trata de dar el primer lugar a Dios y desarrollar los planes que están en el corazón de El. Orar, planificar, aprovechar las oportunidades y buscar la ayuda de otros hacen parte del desarrollo del proyecto. Cuando dependemos de Dios, El mueve y organiza todo para que se cumpla la meta; así el éxito esta asegurado.

4ª PARTE: COMO MOTIVA UN LIDER A OTROS

Siguiendo los principios de motivación (primera parte)

Versículo central: “en realidad, para todo lo que se hace hay un cuándo y un cómo,” Eclesiastés 8:6

Para desarrollar un plan se requiere aplicar elementos motivantes en las personas que serán afectadas o que colaborarán en la ejecución del proyecto. Puede ser que las personas estén muy conformes con la situación actual, puede ser que no estén dispuestas a asumir riesgos, o tal vez se sientan limitadas para hacer algo diferente, o en últimas, piensan que todo esta bien y que no hay esperanzas de algo nuevo.

El éxito nunca es un espectáculo de un solo hombre. Nehemías sabía que su proyecto de reconstrucción de los muros necesitaría de un equipo de personas consagradas y trabajadoras que compartieran su visión. Cuando llegó a Jerusalén, la gente con que se encontró se sentía derrotada y apática, y vivía en medio de escombros. En los últimos noventa años se había intentado en dos ocasiones la reconstrucción de los muros, sin lograrlo. El pueblo había perdido toda su seguridad; había llegado a una conclusión: « ¡no se puede!».

Nehemías llegó al lugar, y en cuestión de días había conseguido el apoyo de toda la ciudad. Formó equipos, los movilizó y logró que el muro estuviera reconstruido en cincuenta y dos días. ¿Cómo logró el éxito donde otros habían fracasado?

Nehemías no era solo un gran líder; él comprendía los principios de la motivación.

¿Cómo motiva un líder a otras personas? He aquí dos de los ocho aspectos de cómo lo hizo Nehemías:

1. Un líder espera oposición. “Pero al oír que alguien había llegado a ayudar a los israelitas, Sanbalat el heronita y Tobias el sirvo amonita se disgustaron mucho” (Nehemías 2:10)

En el momento que digas: «hagamos algo», alguien va a saltar y decir: «no hagamos nada». Cuando el pueblo de Dios se levanta y dice «edifiquemos», Satanás dice «derribemos».

La gente tiene una resistencia natural a los cambios; no les gustan. Quieren el status quo, cuya traducción más cercana sería «quiero que no me quite del lio en que estoy metido». La gente se resiste a los cambios por diversas razones. Por eso, para favorecer los cambios necesarios, los líderes averiguan cuáles son esas razones y se enfrentan a ellas.

Sanbalat, el gobernador de Samaria, y Tobias, el líder de los amonitas, oyeron decir que venía Nehemías para reconstruir los muros. Sin que Nehemías hubiera llegado siquiera a Jerusalén, ya había oposición contra lo que iba a hacer. No estamos seguros de la forma como Nehemías lo supo, pero es probable que enviara exploradores por delante, a fin de que descubrieran los posibles problemas que existieran.

Algo similar ocurrió con Pablo cuando estaba desarrollando su ministerio: había oposición a los planes; “Pero me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés, porque se me ha presentado una gran oportunidad para un trabajo eficaz, a pesar de hay muchos en mi contra” (1 Cor 16:8-9). Es normal recibir oposición y resistencia. Cuando se avecinan cambios las personas muestran resistencia por el temor a perder, a enfrentar algo nuevo o desconocido, o el desgaste aparente de adaptarse a una nueva situación.

No hay oportunidad sin oposición. Cuando tus planes exijan que tu gente cambie para producir resultados, espera oposición.

“He visto asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obra despierta la envidia del hombre contra su prójimo.” Eclesiastés 4:4.

2. Un líder espera el momento oportuno. “tres días después de haber llegado a Jerusalén” (Nehemías 2:11). ¿Alguna vez has visto morir una buena idea porque no era el tiempo ideal? El tiempo lo cambia todo. Nehemías sabía que esto también se aplicaba a la motivación de las personas.

Después de llegar a Jerusalén, esperó tres días antes de comenzar. No entró a la ciudad cabalgando con banderas desplegadas y tocando la banda militar. No proclamó «aquí estoy para salvar la situación, y ahora, ¡a trabajar!». Ni siquiera anunció el motivo de su llegada; su diario dice que durante tres días no hizo nada.

¿Qué hizo durante estos tres días? Probablemente pasó descansando, recuperándose de un largo viaje por el desierto. ¡Nunca tomes la decisión de importancia cuando estés cansado! Es probable que sea una decisión errada; la fatiga enturbia nuestros puntos de vista.

Lo más cercano que hizo Nehemías durante estos tres días fue orar; era un hombre de oración; tal vez estuvo repasando sus planes, revisando la estrategia. ¿Se puede imaginar las conjeturas que estaría haciendo la gente de la ciudad? Llegó un «forastero», con cartas de autorización de un rey, con escolta militar, a una ciudad derrotada y desalentada. La tensión por estos tres días iba en aumento. Al tercer día, todos habían oído hablar de Nehemías en la ciudad y estaban muy interesados en escuchar a este hombre.

Si lo que piensas hacer va a producir cambios en la vida o situación de los demás, es vital que esperes el momento oportuno.

Reflexión: los principios que aplicó Nehemías también pueden funcionar para ti. Si te ascienden a un puesto, si necesitas hacer que la gente colabore contigo, si necesitas vender una idea, tienes que introducir cambios; para hacer andar un proyecto necesitas hacer que la gente se entusiasmen con el plan.

4ª PARTE: COMO MOTIVA UN LIDER A OTROS

Siguiendo los principios de motivación (segunda parte)

En la guía anterior vimos los primeros dos principios que aplicó Nehemías para motivar al pueblo. Continuemos con los otros dos:

3. Un líder evalúa la situación real. “Salí de noche acompañado de algunos hombres, pero a ninguno de ellos le conté lo que mi Dios me había motivado hacer por Jerusalén. La única bestia que llevábamos era la que yo montaba. Esa noche salí por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y la puerta del Basurero. Inspeccioné las ruinas de la muralla de Jerusalén, sus puertas consumidas por el fuego” (Nehemías 2:12-13).

El objetivo claro de Nehemías era inspeccionar personalmente los muros sin llamar la atención; quería valorar los daños.

Es muy interesante observar que Nehemías estaba realizando la labor previa; una etapa solitaria que realiza el líder para comprobar hechos. La preparación, la comprobación de datos y la investigación no tienen nada de encantadoras ni emocionantes; pero sin ellas el plan está condenado al fracaso.

Es posible que ya a estas alturas Nehemías se sintiera desanimado. Al examinar el problema y ver lo grande que era, debe haber pensado: «¡esto es mucho peor de lo que me imaginaba! ¿Qué voy a hacer? Nunca me había enfrentado a un problema así en toda mi vida».

“Los gobernadores no supieron a dónde fui ni qué hice, porque hasta entonces no había dicho nada a ningún judío; ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los gobernadores ni a los que estaban trabajando en la obra” (Nehemías 2:16).

¿Por qué Nehemías mantuvo tanto secreto con respecto a la inspección? No quería que detuvieran sus planes antes de comenzarlos; sabía que necesitaba conseguir datos precisos. ¿Ha notado lo fácil que es para la gente matar una buena idea? La gente negativa tiende mucho más a expresar sus ideas, que la gente positiva.

Los grandes líderes protegen sus planes de una muerte prematura.

Para que entendamos esta verdad, mire lo que dice la Biblia: “Adquiere la verdad y la sabiduría, la disciplina y el discernimiento, ¡y no lo vendas!” (Pr 23:23). “Es necio y vergonzoso responder antes de escuchar” (Pr 18:13). “Sólo el tonto cree sin más lo que se le dice. El hombre prudente examina lo dicho para ver a dónde conduce” (Pr 14:15 BAD).

Nehemías comprendió que tendría oposición, creó curiosidad y reunió todos los datos. Finalmente, estuvo listo para hacer públicos sus planes y comenzar a formar su equipo de colaboradores. Su próximo desafío era hacer que los israelitas se sintieran entusiasmados con lo que él había ido a hacer allí.

4. Un líder se identifica con su gente. “Por eso les dije: Ustedes son testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego. ¡Vamos, ánimo! ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que ya nadie se burle de nosotros! Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho. Al oír esto, exclamaron: ¡Manos a la obra! Y unieron la acción a la palabra! (Nehemías 2:17-18).

Nehemías no se presentó al pueblo de Jerusalén como el benefactor de los tristes fracasos del pasado; tampoco presentó un mensaje negativo, ni culpó a nadie. Echarle la culpa a otros disminuye la motivación. Lo que hizo Nehemías fue aceptar la culpa; se identificó con la frustración y animó a hacer una evaluación sincera del problema. Dijo: «soy uno de ustedes, y este problema es de todos nosotros».

Los buenos líderes se identifican con su gente. Las personas se sienten motivadas a trabajar para alguien que comparta su carga y tenga una visión para alcanzar la meta. Comprender e identificarse con el problema es una característica del líder: las mejores ideas no son mías, ni tuyas, son nuestras.

5. Un líder no oculta la seriedad del problema. Nehemías fue sincero en su mensaje; les dijo: «tengo unas cuantas ideas, pero primero ustedes necesitan saber la verdad sobre la situación actual». No trató de atenuar el problema; lo que hizo fue resaltar lo grave que era la situación y apeló a sus emociones.

¿Por qué usó esta táctica? El sabía que ellos llevaban años viviendo de esa forma, y mientras no les importara lo suficiente, no cambiaría nada.

¿Ha notado que cuando uno vive durante mucho tiempo una mala situación, finalmente comienza a ignorarla? Ocurre muy a menudo que se ignore una mala situación y termine siendo apático al problema.

Después que el líder se enfrenta a la realidad, necesita que su equipo se enfrente también a ella. Los cambios no se producirán mientras no sintamos descontentos con el statu quo. Los líderes deben crear ese descontento; ellos saben que es la única forma de producir el cambio, sea en el hogar, en la escuela, en el negocio o en la sociedad. Cuando la gente se contenta con lo que hay, nada cambia.

Cuando se crea descontento, tenga en cuenta que levantará críticas; sacudir los trapos al sol trae problemas. Pero esa es la marca del líder.

Nehemías usó dos puntos de motivación: primero, apeló a su autoestima. Les dijo: «somos el pueblo de Dios. No deberíamos estar viviendo en medio de ruinas; sin embargo, ¡miren a su alrededor! La ciudad está en ruinas, los muros están en el suelo, este lugar es un desastre y es solo un montón de escombros. Esto es vergonzoso. Nosotros podemos lograr que esto cambie». Nehemías recurrió a restaurar la autoestima porque sabía que están desmoralizados.

En segundo lugar, y en un nivel más profundo, apeló a la preocupación de ellos por la gloria de Dios. El pueblo judío era el pueblo de Dios y ahora todos se reían de ellos; era una situación vergonzosa, una infamia para el nombre de Dios. ¿Cómo podía creer el mundo que existía un Dios Todopoderoso si su pueblo estaba en vergüenza? Esto tenía que cambiar.

4ª PARTE: COMO MOTIVA UN LIDER A OTROS

Siguiendo los principios de motivación (tercera parte)

En las lecciones anteriores hemos profundizado los principios de motivación que utilizó Nehemías con el pueblo con el fin de adelantar el proyecto de reconstrucción de los muros.

Habíamos considerado que el pueblo se había acostumbrado a vivir en las ruinas; ahora necesitaba Nehemías apelar a agentes motivadores internos: la autoestima y la gloria de Dios. Había podido utilizar premios e incentivos, pero era lo suficientemente inteligente para entender que las motivaciones externas solo funcionan con los niños. Sabía que necesitaba apelar al sentido judío de orgullo y de honor a fin de realizar aquel formidable proyecto.

Este es otro principio que comprendió Nehemías: la mayor motivación de la vida no es la externa ni la interna, sino la eterna.

Para esta oportunidad miremos los tres últimos:

6. Un líder exige una respuesta específica. Nehemías sabía que las cosas no funcionarían ni se limitaba a convocar una gran reunión, animar a todo el mundo y después, enviarlos a casa. Lo que proclamó fue un llamado de la acción: «reconstruyamos los muros». Y les pidió una respuesta específica.

El sabía lo que le esperaba. No se estaba engañando con un sueño imposible. Era un hombre realista, pero al mismo tiempo era optimista. Ese es el equilibrio que necesita tener todo buen líder.

Después de contemplar los escombros y la actitud apática del pueblo frente a la realidad, Nehemías habría podido darse por vencido y regresar a Babilonia. Pero fue más allá de la realidad para contemplar la posibilidad; vio a Jerusalén como era, pero también la vio como la que podría ser. Esa es otra característica del líder: es capaz de inspirar grandeza. Los líderes ven tanto lo real como lo ideal; ven lo que es, pero también ven lo que puede llegar a ser.

Una persona que solo ve lo que se puede llegar a ser, y no lo que es, no es un líder sino un visionario. Hay una gran diferencia. Una persona que ve lo que hay, pero no lo que podría llegar a ser, no es un líder, sino un contador.

Para ser un gran líder necesita ver tanto lo real como lo posible. Y para alcanzar lo ideal, necesita de ayuda; y no tiene miedo de pedir ayuda.

Cometemos el error de pensar que, o bien nadie nos quiere ayudar, o bien nosotros somos tan estupendos que no necesitamos ayuda. El liderazgo que produce cambios permanentes requiere un trabajo en equipo.

7. Un líder anima con su testimonio personal. Nehemías relató a los israelitas cómo Dios lo había llamado con el propósito de reconstruir los muros. Les habló de cómo había recibido noticias de Jerusalén, de cómo había clamado a Dios, de la carga que sentía por la ciudad y de cómo las circunstancias confirmaron el llamado; y les dijo también de cómo él era parte de la respuesta.

Si alguien se acerca para decirte: «Dios me indicó que hiciera esto», es adecuado preguntarle: «¿hay alguien que haya confirmado ese llamado? ¿Estas seguro de que no se trata de algo que se te ocurrió? ¿Hay alguna señal que lo confirme?». Cuando es Dios el que nos indica que hagamos lo que tenemos en el corazón, El mismo lo confirma y no deja ninguna duda.

“Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho. Al oír esto, exclamaron: ¡manos a la obra! Y unieron la acción a la palabra” (Nehemías 2:18).

Nehemías confirmó con su testimonio y con los hechos que lo rodeaban (como la ayuda ilimitada que le dio el rey Artajerjes) que su proyecto estaba en el corazón de Dios. Cuando el pueblo vio la mano de Dios en aquello, ya la visión dejó de pertenecer solo a Nehemías y ahora le pertenecía a todo el pueblo.

Nehemías comprendió que la gente esta mas inclinada a seguir persona que a seguir programas. Este es el momento excelente para que te hagas esta pregunta: «¿Por qué razón me habría de seguir alguien a mí como líder? La respuesta es: «me seguirán como líder cuando puedan ver la mano de Dios sobre mi vida». Por consiguiente, el liderazgo no es cuestión de estudio o talento; es cuestión de las evidencias de que el Espíritu de Dios se halla sobre la vida de la persona.

8. Un líder responde a la oposición con rapidez y firmeza. “Cuando lo supieron, Sanbalat el heronita, Tobías el oficial amonita y Gesem el árabe se burlaron de nosotros y nos preguntaron de manera despectiva: pero, ¿qué están haciendo? ¿Acaso pretenden rebelarse contra el rey?” (Nehemías 2:19). La hostilidad había ido creciendo; ahora no se trataba de Sanbalat y Tobías, sino que se había unido Gesem. Es un esquema típico. La crítica y desprecio crece a medida que continúa el proyecto.

Lo primero que encontré fue burla: «... de manera despectiva (burlona)»; se rieron cuando oyeron el plan. Como esto no los detuvo, lo acusaron de rebelarse contra el rey. Esta táctica ya había funcionado, pero esta vez no impactó porque Nehemías estaba en la escena. “Yo les contesté: El Dios del cielo nos concederá salir adelante. Nosotros, sus siervos, vamos a comenzar la reconstrucción. Ustedes no tienen arte ni parte en este asunto, ni raigambre (memoria) en Jerusalén” (Neh 2:20). Nehemías se negó a discutir. Sabía que la idea de la reconstrucción de los muros era idea de Dios, así que se los recalcó con fuerza.

Cuando te encuentres en una situación parecida, y sepas que Dios está de tu parte, lo más sabio es no discutir con los oponentes.

Nehemías antes que discutir, puso al descubierto los motivos egoístas que tenían sus enemigos; y para callarlos, al menos temporalmente, sacó las cartas que tenía y que estaban firmadas por el propio rey Artajerjes.

Reflexión: Si comienzas a trabajar para Dios, puedes estar seguro que habrá oposición. En el momento que hagas una declaración pública de fe, te convertirás en blanco de críticas y desprecio; siempre habrá alguien que no este de acuerdo con nosotros. La única forma de evitar las críticas en la vida es no hacer nada. ¿Estas preparado para asumir el reto?

4ª PARTE: COMO MOTIVA UN LIDER A OTROS

Siguiendo los principios de motivación (cuarta parte)

Al estudiar el libro de Nehemías encontramos verdades que podemos aplicar en nuestra actualidad.

Partimos del hecho que Nehemías, como ayudante del rey Artajerjes, se hallaba en un papel de gerencia de segunda. Cuando llegó Jerusalén, con cartas de recomendación, con escolta militar y con materiales del bosque exclusivo del reino para reconstruir el muro, pasó a líder de proyecto. Es muy cierto que este cambio repentino causara envidia, discordia y burla entre otros, tal como ocurrió con Sanbalat, Tobías y Gesem.

Nehemías nos muestra la forma de manejar con delicadeza la transición entre puestos de trabajo, el poder y las hostilidades. Durante noventa años, la gente había estado diciendo: «no se puede hacer; estos muros están en ruinas, y así se van a quedar; el trabajo es demasiado grande; no tenemos los materiales necesarios para hacerlo».

Pero para levantar el estado de ánimo de este pueblo entumecido por el problema, Nehemías entendió que tenía que utilizar principios firmes de motivación.

Reflexiones sobre los principios que aplicó Nehemías:

1. Dar por sentado que habrá oposición. Las oportunidades sin oposición no existen. Por excelente que sea tu idea, tienes que darte cuenta que alguien va a tratar de desacreditarla. Debes estar consciente de esto antes de comenzar y ahorrarte la clase de angustia que puede hacer que lo echas todo a perder, aún antes de haber comenzado. Si Dios está en tus planes, El se va a enfrentar a esas oposiciones.

2. Espera el momento oportuno. Cuando te venga una gran idea, no te precipites a contársela a todos tus conocidos. Manténgala en secreto por un tiempo y espera el momento oportuno. Asegúrate de estar descansado. Asegúrate de que has dedicado tiempo a orar y planificar. Hay un momento oportuno para cada cosa.

3. Enfrentate a la realidad. Cuando le propongas algo a alguien, no te dejes agarrar sin que tengas todos los datos a mano. Cuando te digan: «... y esto, ¿qué?», no te va a agrandar el tener que responder: «no había pensado en eso». Ve armado con datos y cifras para respaldar aquello de lo que quieres hablar. Recuerda lo que dice la Palabra: "Solo el tonto cree sin más lo que se le dice. El hombre prudente examina lo dicho para ver a dónde conduce" (Pr 14:15). Los buenos líderes investigan las cosas por su propia cuenta.

4. Identificate con la gente. El líder que dice: «yo estoy aquí para decirles lo que hay que hacer», nunca va a ganarse el respeto de la gente. Nehemías no llegó contoneándose para decir: «vine para reconstruir los muros; si me quieren consultar, voy a estar en mi oficina». En lugar de esto, lo que fijo fue: «tenemos un problemas, y esto es lo que necesitamos hacer; reconstruyamos». Un gran líder comprende el poder que tienen la identificación, la apropiación y el trabajo en equipo.

5. Sea sincero con el problema. Nehemías presentó una clara imagen del problema, con el fin de acentuar su gravedad. Desde el principio, les dijo que el trabajo iba a ser duro. En todo sentido, fue sincero con ellos en cuanto a lo que les esperaba. Al mismo tiempo, reconoció el valor que tenía acudir a su sentido de orgullo como pueblo escogido de Dios y a su deseo natural de glorificar a Dios. Ese era el mayor de los motivos. Cuando te enfrentes a los retos, no te los guardes para ti solo. Comunícale tus necesidades a tu equipo de tal forma que los inspires a ayudarte. Los grandes líderes inspiran a trabajar en equipo.

6. Pide una respuesta específica. Nehemías dijo con todo realismo: «necesito ayuda; yo solo no puedo hacer esto». En su optimismo, también les dijo: «sé que podemos lograrlo si trabajamos juntos, ¡reconstruyamos esos muros!». Dele a conocer a la gente con exactitud lo que necesitas que hagan, y después animala, asegurándote que, con la ayuda de Dios, se puede lograr.

7. Anima con tu testimonio personal. La gente responde de manera positiva a los testimonios de la obra de Dios en nuestra vida, como sucedió en el caso de Nehemías. El habló de la bendición de Dios, la visión y la confirmación por medio de las circunstancias, y la gente creyó. Su fe fue levantada y desafiada por lo que habían oído. Ahora, el sueño le pertenecía al pueblo; podían ver la mano y el Espíritu de Dios en la vida de Nehemías y estaban listos para seguirlo. ¿Cuáles son las evidencias de que la mano de Dios está sobre tu vida?

8. Responde con rapidez y firmeza a los que se opongan. Nehemías sabía que era inútil discutir. ¿Cómo manejas a quienes se oponen? Si tus planes y sueños vienen de Dios, la batalla es también de El.

Si eres líder debes comprender que hay planes que Dios tiene para tu vida, y metas que quieres alcanzar por medio de ella, y que a la gente no le van a gustar. Se presentará alguien, en algún lugar, que no este de acuerdo con la dirección en la cual Dios te esta llevando. Te exigirán que te defiendas.

¿Estamos preparados para la crítica y el ridículo? ¿Estas dispuestos a seguir adelante con Dios sin importarte lo que piensen los opositores?

4ª PARTE: COMO MOTIVA UN LIDER A OTROS

Guía para la aplicación del principio

Comunión: cumplir una gran misión requiere muchas manos trabajando juntas.

☀ Después de haber participado en el estudio de la cuarta parte, ¿qué pasos puedes tomar para asegurar que el grupo que lideras entienda la visión y este dispuesto a participar en “reconstruir la muralla”?

☀ ¿Cómo puedes ayudar a enfrentar los hechos y visualizar las posibilidades?

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado: Los líderes que ven el futuro son visionarios; los que ven el presente son realistas. Para el caso de Nehemías, pudo ver lo real y la visión, lo que era y lo que podría ser.

☀ Aunque no sea tu naturaleza ser un realista-optimista, ¿cómo puedes desarrollar esos dos aspectos?

☀ Escribe algunas ideas que Dios te haya revelado y planea ponerlas en práctica esta semana

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio: conocer las necesidades de nuestros compañeros creyentes requiere una acción recíproca. Cuando el cambio es necesario los líderes deben confrontar a su grupo con los hechos y las situaciones actuales.

☀ ¿Cómo ve la gente al promotor de un cambio?

☀ Estudia el ejemplo de Nehemías 2:17 y observa cómo motivó al cambio recurriendo a la autoestima de la gente y a su preocupación por la gloria de Dios.

☀ De qué manera puedes ser como Nehemías en tu grupo, familia, iglesia y comunidad?

☀ Toma nota mientras oras y busca la dirección de Dios. Comprometa su acción al Señor.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: antes de ser efectivos en alcanzar al mundo para Cristo, necesitamos saber que Cristo nos ha llamado para que tengamos comunión íntima con El. Nehemías oro y recibió un plan de parte de Dios. Después de orar por cuatro meses y descubrir que su carga estaba aún presente, de dio cuenta que había sido llamado por el Señor a hacer algo con respecto a ella.

☀ Hay algo por lo que hayas estado orando por largo tiempo y aún no ves ningún cambio?

☀ Tal vez Dios esta pidiendo que te conviertas en el agente de cambio. ¿A quién conoces que necesita el amor de Cristo en su vida?

☀ ¿Cómo puedes convertirte en el representante de Cristo para ofrecer este amor?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: Cuando adoramos a Dios, enaltecemos Su nombre. Eso significa que estamos reafirmando y acerando Su carácter a los demás a través de nuestras vidas. Nehemías se presentó ante la comunidad que se había negado a la provisión de Dios por décadas.

☀ ¿Cómo podemos estar seguros que hacemos lo mismo?

☀ Como líder, ¿Cómo puedes ser como Nehemías alentando a otros a reflejar la verdadera y amada imagen de Dios?

☀ ¿Qué puedes hacer para comunicar que la adoración es una actividad de tiempo completo?

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión: ¿Cuál consideras es la cualidad mas representativa para ti de la experiencia de Nehemías? ¿Cómo consideras que esta cualidad la puedes aplicar a tu liderazgo?

5ª PARTE: COMO ORGANIZA EL LIDER UN PROYECTO

El principio de la organización (primera parte)

Versículo central: "Pero todo debe hacerse de una manera apropiada y con orden" (1 Cor 14:40)

La motivación sin organización lleva a la frustración. ¿Qué principios debe seguir un líder con el fin de asegurarse que todo se haga, como dice Pablo, de una manera apropiada y con orden? Una vez más, Nehemías nos ha facilitado un esquema que podemos seguir.

1. Un líder simplifica. Nehemías tenía un proyecto enorme, pero para organizarlo, tenía un plan sencillo. A diferencia de muchos líderes actuales, no creó de nuevo la organización ni trazó gráficos complejos; todo lo que hizo fue ver cómo la gente estaba agrupada y organizada; aprovechó que las personas estaban asociadas entre sí, como por ejemplo los sacerdotes, los hombres de Jericó, los hijos de Hasená y los hombres de Tecoa.

Si no necesitas una organización nueva, no se ponga a crear otra. Haz cuanto puedas por trabajar con la que existe. Con demasiada frecuencia, los líderes nuevos se precipitan a cambiar toda la organización, solo para que se parezca a la idea que ellos tienen. Hay un viejo refrán que se aplica a esto: «si no está roto, no lo arregles».

Recuerda siempre: las organizaciones más sólidas son las más sencillas. Mientras más complejas sean las empresas, se hacen intolerables, multi tramitológicas, incomprensibles y, sobre todo, fácilmente desechadas.

2. Un líder selecciona un equipo. Muchos líderes se pasan el tiempo tratando de acorrallar a los perezosos y los apáticos, en lugar de enfocarse a trabajar con los que quieren trabajar; no se desgaste, trabaje con los que quieran trabajar.

Nehemías involucró a todos los habitantes de la ciudad en la reconstrucción de los muros. Los líderes religiosos abrían camino, mientras hombres y mujeres, dentro de la ciudad o de las zonas rurales, trabajadores intelectuales o manuales, movían los ladrillos. Había perfumistas, orfebres, líderes del gobierno y líderes del mundo de los negocios. Todos estaban moviendo ladrillos y haciendo mezcla.

Todos... bueno casi todos porque "los de Tecoa reconstruyeron el siguiente tramo de la muralla, aunque sus notables no quisieron colaborar con sus dirigentes" (Nehemías 3:5).

Al parecer los «notables» se creían demasiado buenos para hacer este tipo de trabajo. Ponerse a mover ladrillos era algo inferior a ellos. No se dice que excusa dieron, pero donde quiera que vayas encontrarás gente así...egoísta, vanos y perezosos que se creen demasiado buenos para trabajar.

En todos los proyectos hay dos clases de personas: los que trabajan y los que esquivan el trabajo. Lo que hizo Nehemías con los que no quisieron fue simplemente ignorarlos; en lugar de reconvenirlos, centró sus energías en los que estaban dispuestos a trabajar; no perdió el sueño, ni se amargó la vida, ni perdió el tiempo tratando de motivarlos. Si eres líder, no te debes preocupar por los que no quieren involucrarse; trabaja con los que quieran trabajar. Sin embargo, esto no quiere decir que no debas amar a los que evaden el trabajo... pero no permitas que te lo derriben.

He aquí otro principio: los líderes aman a todos, pero se mueve con los que se mueven.

3. Un líder delega. Cuando este organizando, reparte tareas específicas. Divida el proyecto de acuerdo con las tareas a realizar, y después asigna a personas determinadas. ¿Qué piensa que haya sucedido si Nehemías, después de despertar el interés en el proyecto hubiera dicho: «ustedes empiecen a trabajar donde quieran». O si hubiera dicho: «vamos todos para esta parte del muro, y allí todos trabajaremos al mismo tiempo? Habría sido toda una confusión, caos, los trabajadores tropezando con otros... en lugar de un muro, habrían hecho un desastre.

Por el contrario, Nehemías dividió la muralla en secciones y asignó tareas por grupos y por tramos del muro. Esto lo hizo Nehemías cuando caminó alrededor del muro al realizar la inspección en aquella cabalgata que hizo a media noche; recolectó los datos necesarios y estimó dividir el muro en secciones. Esto nos enseña que cuando estemos organizando proyectos debemos mantener las cosas sencillas, trabajar con los que quieren trabajar, y después hay que asignar tareas específicas.

La delegación del trabajo es otro aspecto difícil del liderazgo. Puede llegar a ser duro soltar algo y confiar en otros. Pero si pensamos que Dios, el Dios del universo, nos confía a nosotros su propia obra, tal vez nos ayuda a pensar que es más fácil delegar la nuestra.

La delegación requiere tener en cuenta un detalle muy importante: cuando le asigne una labor a una persona debe hacerlo con la persona indicada; equivocarse con la persona trae caos, errores difíciles de reparar o, en últimas, fracaso en el proyecto. Saber delegar significa comprender las tareas y también las capacidades de los miembros del equipo, con el fin de asignar las responsabilidades correctas en manos de los obreros que mejor las puedan desempeñar.

Un principio para aprender es: lo que es responsabilidad de todos no es responsabilidad de nadie. Alguien tiene que asumir una responsabilidad concreta para cada cosa.

Reflexión: simplificar, seleccionar y delegar son los primeros tres elementos necesarios para organizar un proyecto; puede ser que en este momento usted este adelantando la realización de un plan. ¿Cuál considera es más importante para su plan?

5ª PARTE: COMO ORGANIZA EL LIDER UN PROYECTO

El principio de la organización (segunda parte)

Estamos viendo los elementos importantes que reunió Nehemías al organizar el proyecto de la reconstrucción de la muralla de Jerusalén. En esta lección veremos otros tres:

4. Un líder motiva. (Leamos Nehemías 3:10, 23-30). Cuando organice algún proyecto, permita que exista la idea de pertenencia. Ayude a la gente a sentir que el proyecto le pertenece. A lo largo de toda esta sección de las Escrituras, nos encontramos con persona a quienes Nehemías ha puesto a trabajar en secciones de los muros que se encontraban cercanas a sus hogares. La gente trabaja con más dedicación cuando tiene un interés personal.

Cuando hay un sentido de pertenencia en el proyecto, la consecuencia es una alta motivación. Si estoy edificando la parte del muro que va a proteger mi casa, voy a hacer un buen trabajo. No solo eso, sino que al trabajar cerca de la casa, no tendría que ir lejos. Estaba ahorrando tiempo, energías y costos al asignar a las personas un trabajo cercano a sus casas, y al mismo tiempo, esas personas se sienten dueñas del proyecto.

“Entonces el sumo sacerdote Elíasib y sus compañeros los sacerdotes trabajaron en la reconstrucción de la puerta de las Ovejas. La repararon y colocaron en su lugar, y reconstruyeron también la muralla...” (Neh 3:1). La puerta de las Ovejas era el lugar donde se sacrificaba los animales para el templo, y por eso, Nehemías les asignó aquel lugar a los sacerdotes. Al permitir que cada cual trabajara cerca de su zona de interés, demostró el principio de la organización.

Aprenda este principio: las buenas organizaciones permiten que los trabajadores desarrollen sus propias áreas de trabajo. Haga que el trabajo sea lo más conveniente posible; tanto tú como el equipo van a sacar provecho de esta forma de pensar.

5. Un líder promueve la unidad. Un trabajo en equipo es esencial para realizar cualquier proyecto, cualquiera sea su tamaño. Como líder, haga cuanto puedas para animar a trabajar bien en equipo. A lo largo del libro de Nehemías leemos la expresión «el tramo siguiente» o «el siguiente tramo». Al trabajar como equipos bien organizados de personas que ya se conocían y que habían trabajado juntas, la gente se ayudaba y se animaba mutuamente. Esta condición permitió, más adelante, afrontar el ataque de los enemigos; necesitaban colaborar entre sí, trabajar juntos, no solo para alcanzar el éxito sino también para la supervivencia.

Henry Ford dijo: «reunirse es un buen comienzo, mantenerse juntos es progresar, pensar juntos es tener unidad y trabajar juntos es triunfar». Juntos podemos hacer cosas que no podemos hacer solos. Por ejemplo, los gansos pueden volar un setenta y dos por ciento más lejos cuando van en formación, que cuando vuelan dispersos. ¿Quién cree que les enseñó esto? Dios, claro.

Donde hay colaboración y trabajo de equipo, hay un gran crecimiento. La colaboración es el motivador más grande que la competencia; lo hace sentir que forma parte de un equipo ganador. Las personas influyen unas sobre otras.

“Mas valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante!” (Eclesiastés 4:9-10)

Es interesante que la biblia utiliza las palabras «uno a otro» más de cincuenta y ocho veces al referirse a los cristianos en la iglesia. En este mundo estamos juntos y nos necesitamos mutuamente; somos un equipo. Hay un poder gigantesco en la colaboración. Dios lo puede pasar por alto casi todo en una iglesia: los edificios pobres, la falta de edificios o incluso la pobreza doctrinal. Sin embargo, hay algo que no puede soportar: la desunión. Cuando haya unidad en la iglesia, tal como la hubo en Hechos, también tendrán poder.

Aprenda el siguiente principio: las buenas organizaciones proporcionan un clima de apoyo donde hay confianza mutua y trabajo en equipo.

6. Un líder administra. En todas las clases de proyectos, es necesario que se supervise el trabajo. Es interesante observar que en el libro de Nehemías no se menciona nunca el nombre de Nehemías; ¿Dónde estaba? Estaba en la primera línea supervisando las labores; estaba haciendo «geca» (gerencia caminando). Nehemías estaba caminando y viendo la labor que hacía la gente, inspeccionando y supervisando continuamente el trabajo. ¿De qué otra forma podía saber lo que estaba pasando? ¿Cómo lo puede hacer usted?

Además de inspeccionar las obras, Nehemías también nombró supervisores que lo ayudaran a controlar, dirigir y administrar el proyecto. He aquí dos principios que debemos comprender a partir del ejemplo de Nehemías: primero, las buenas organizaciones establecen líneas de autoridad claras. Además de unas descripciones de responsabilidades claras, también tienen unas líneas de autoridad claras. No hay confusión en cuanto a quién debe informar a quién. Segundo, la gente hace lo que uno inspecciona, no lo que uno espera. ¿Has notado lo cierto que es esto? Si tus trabajadores saben que no los estás vigilando, no van a estar trabajando.

Reflexión: Estamos llamados a motivar, a concertar la unidad y administrar. Estos elementos son necesarios para reforzar la organización de un proyecto. Después de haber aprendido estos seis principios, ¿Cuál considera que debes aplicar en la realización de su proyecto?

5ª PARTE: COMO ORGANIZA EL LIDER UN PROYECTO

El principio de la organización (tercera parte)

Versículo central: “y sin con lo ajeno no han sido honrados, ¿quién les dará a ustedes lo que les pertenece?» (Lc 16:12)

El líder requiere tener un esquema claramente desarrollado para permitir que el proyecto funcione y alcance el objetivo; este esquema no es más que una serie de principios que afianza la labor del líder. Simplificar, escoger los miembros del grupo, delegar, motivar, promover la unidad y administrar fueron estudiados en las lecciones anteriores. Todos ellos deben estar presentes en el sistema organizativo que establece el líder. Posiblemente, alguno o varios de ellos adquieren mayor importancia dependiendo del tipo de proyecto a desarrollar, pero el líder está llamado a propiciar el mejor ambiente. Miremos el último.

7. Un líder agradece. Las buenas organizaciones reconocen el esfuerzo. El reconocimiento a lo que hacen los demás para lograr que sus proyectos se conviertan en realidad es tal vez el principal propósito del tercer capítulo de Nehemías. Aquí él presenta una gran lista de honor de fe, atribuyéndole méritos a quienes se los merecen.

Hay unas cuantas cosas que necesitamos observar acerca de este principio del reconocimiento.

a) Reconozca a cada persona. Nehemías los conocía por sus nombres. Esa es una de las señales del buen líder. Nehemías menciona treinta y ocho nombres, y les atribuye el mérito de haber hecho un buen trabajo en el muro. ¿Sabes quiénes están realizando un buen trabajo en tu organización? ¿Sabe los nombres de cada uno de ellos? Si lo sabes, ¿recuerdas fechas importantes, conoce dónde viven, qué hacen... etc? Tener claro quienes participan en la ejecución del proyecto es un principio de una buena organización.

b) Reconozca los logros a cada persona. Debemos desarrollar formas de reconocer con particularidad el trabajo que está realizando cada persona; por ejemplo Nehemías dijo “El tramo siguiente... lo reconstruyó con entusiasmo Baruc...” (Neh 3:20). En este capítulo son las únicas palabras descriptivas; a otros los reconoce por realizar su trabajo y, a algunos, porque no trabajaron en absoluto. En cambio, este hombre Baruc hizo su trabajo de una forma tal que Nehemías pudo notar su actitud; trabajó con entusiasmo y Nehemías lo reconoció. No sabemos que hizo con exactitud...tal vez trabajó más rápido, más horas, o que tuvo una actitud positiva; pero gracias a ese entusiasmo, Baruc sigue siendo hoy ejemplo para nosotros.

Si quieres que reconozcan tu trabajo, hazlo con entusiasmo; Dios se da cuenta del entusiasmo. En griego, la palabra “entusiasmo” significa «poseído por Dios»; cuando es Dios quien lo posee, se nota.

Aplica el principio: las buenas organizaciones reconocen y recompensan los esfuerzos.

c) No se moleste por las personas que no desean aportar. Nehemías no se enojó por las personas que no participaron. Prefirió centrarse en los que sí estaban trabajando, y olvidó aquellos que no quisieron trabajar. Con aquellas personas que demuestren voluntad y acción en colaborar, el líder debe sentir y expresar gratitud. No obstante, no hay que olvidar “... que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios” (Ro 14:12). ¡Dios va a pedir cuentas por lo que hicimos, no por lo que nos dio! En síntesis Dios está haciendo un historial del servicio y de la mayordomía. La verdad es que no importa lo que los demás piensen de mí, ni siquiera importa quién sabe las cosas; lo que importa es que Dios sí las sabe.

d) Identifique en qué ministerio está aportando cada uno. Dios no está pidiendo que se reconstruya un muro; sin embargo, si está pidiendo que cada quien este involucrado en un ministerio. Ser cristiano significa ser llamado al ministerio. Posiblemente alguno no haya sido llamado a ser pastor, maestro o cualquier otro ministerio; sin embargo, todos los cristianos han sido llamados a servir. Es cierto que a cada uno Dios le ha entregado un don con un propósito definido; pero esto no es excusa para no servir en otra área distinta; debe estar dispuesto a servir en cualquier área, pero se sentirá más cómodo y eficiente aplicando el don que ha recibido.

El líder debe estar atento para apurar el desarrollo del don que ha recibido cada uno, y estar atento en ubicarlo en el lugar donde se sienta más cómodo y provechoso; pero teniendo en cuenta que en conjunto forman un solo equipo, dirigido hacia una función, motivados por el mismo proyecto y seguros que es para la gloria de Dios.

e) Reconozca las personas que tienen “corazón de siervo”. Dentro de las personas que se relacionan en Nehemías no había ninguno que fuera constructor profesional en muros. Ninguno de ellos tenía el «don» de poner ladrillos y hacer mezcla; había farmacéuticos, joyeros y orfebres; sin embargo, cuando se necesitaron esas manos para levantar un muro, no tuvieron temor de llenarse las manos de callos.

Es muy interesante ver como Nehemías reconoce en estos hombres la habilidad para reconstruir el muro; y cada uno ocupó su lugar y figura en la lista.

Puede ser que alguno de los miembros del equipo no tengan la habilidad o el conocimiento para hacer una labor sencilla, o incluso, el trabajo que están realizando es tan de bajo perfil que no impacta o llama la atención; pero esta persona merece ser reconocida por la pasión, la sencillez, la voluntad y disposición que sienten por un trabajo pequeño. ¡Ellos merecen tu reconocimiento!

Quizás estés en un puesto de liderazgo o de administración y pueda ver de inmediato la forma de aplicar en la organización estos siete principios. Sin embargo, estos principios son ajustables a cualquier proyecto que estemos emprendiendo, inclusive a la labor que Dios nos ha encomendado.

Reflexión: Como líder, hoy va a dedicar unos minutos para agradecer de corazón la labor de que los compañeros de equipo realizan en la ejecución del proyecto; cada uno de ellos deben ser importantes como lo son para Dios.

5ª PARTE: COMO ORGANIZA EL LIDER UN PROYECTO

Guía para aplicar el principio

Comunión: El éxito de cualquier organización depende del trabajo comprometido de sus miembros. Lamentablemente es un hecho que en la mayoría de las organizaciones del 20% de las personas realizar el 80% del trabajo.

- ☀ ¿Cómo enfrentó Nehemías este asunto?
- ☀ ¿Cómo puedes aplicar las lecciones de Nehemías en tu posición de liderazgo?
- ☀ Piensa en cómo debe enfocarse en las personas que hacen el trabajo, más que en aquellas que no lo hacen; piensa en cómo premiar a esos buenos trabajadores. Si todavía no tienes un programa de reconocimiento en tu organización, crea uno y comienza a aplicarlo. Si lo tienes, asegúrate de que aquellos trabajadores sepan que tú personalmente aprecias su labor.

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado: Como líder eres responsable del crecimiento de aquellos en tu organización. Esto significa que debes estar creciendo como un discípulo de Cristo. Piensa en que Dios dejó el ejemplo de Nehemías, aplicable a tu vida.

- ☀ ¿Cómo puede aplicar los siete principios de organización en tu vida?
- ☀ ¿Te consideras un participante entusiasta?
- ☀ De los siete principios, ¿qué debes fortalecer para impulsar tu crecimiento como líder?
- ☀ Escoge por lo menos uno de ellos para trabajar esta semana y disfruta de las bendiciones que Dios te da.

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio: La gente progresa cuando sirve en áreas donde se sienten cómodas porque pueden ejercitar sus dones.

- ☀ ¿Qué puedes hacer para ayudar a los miembros del grupo a identificar los roles que Dios ha moldeado para ellos?
- ☀ ¿Qué más puedes hacer para ayudarles a desarrollar sus tareas?
- ☀ Busque oportunidades educativas para los miembros de tu equipo, o si puedes, dáselas tu mismo.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: Alcanzar el mundo para Cristo se parece mucho a la reconstrucción de murallas. El evangelismo como el trabajo se hace mejor cerca de casa.

- ☀ ¿Cómo puedes reconstruir relaciones en tu propia vida que puedan impactar otras para Cristo?
- ☀ ¿Cómo una organización puede ayudar a alcanzar tus objetivos evangelísticos?
- ☀ ¿Con quien consideras que puedes reconstruir una muralla relacional en este momento?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: Cuando pasamos tiempo con Dios, no podemos evitar reflejarlo en nuestras vidas hacia los demás. En tu tiempo de oración esta semana, pídale a Dios que te ayude a desarrollar la personalidad de El en tu liderazgo. Haga las siguientes preguntas:

- ☀ ¿Cómo puedo reflejar más a Dios ante quienes me rodean?
- ☀ ¿Por qué Dios quiere que haga esto?
- ☀ ¿En dónde me quiere usar Dios como sus manos y sus pies?
- ☀ ¿Cuándo considero debo actuar sobre los que Dios me esta revelando?
- ☀ Escoge una característica del liderazgo y esta semana trabaja en ella para fortalecerla.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión: Qué me enseña 1 Corintios 15:58 "Por lo tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes e incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que su trabajo en el Señor no es en vano".

6ª PARTE: COMO SE ENFRENTA UN LIDER A LA OPOSICION

Descubriendo las estrategias que utiliza el enemigo

¿Cómo se enfrenta a los que se oponen a tus proyectos? ¿Sientes pánico cuando lo presionan? ¿Te pones tenso, pierdes la calma, te enojas, te sientes desalentado o te das por vencido? ¿Qué haces?. La descripción de responsabilidades de un líder incluye hacer frente a los ataques. El cuarto capítulo del libro de Nehemías se refiere a la estrategia de batalla: tácticas de los oponentes, los efectos de esa oposición, y la respuesta correcta del líder.

Miremos las tácticas que utiliza la oposición para detener la realización de un proyecto.

1. Utilizar el ridículo. Esta es una de las tácticas que suelen escoger nuestros enemigos. “Cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla, se disgustó muchísimo y se burló de los judíos. Ante sus compañeros y el ejército de Samaria dijo: ¿Qué están haciendo estos miserables judíos? ¿Creen que se le va a dejar que reconstruyan y que vuelvan a ofrecer sacrificios? ¿Piensan acaso terminar en un solo día? ¿Cómo creen que de esas piedras quemadas, de esos escombros, van a hacer algo nuevo? Y Tobías el amonita, que estaba junto a él, añadió: ¡hasta una zorra, se de sube a ese montón de piedras, lo echa abajo!” (Nehemías 4:1-3).

Después de muchos años, la estrategia de ridiculizar funciona actualmente. El mundo no creyente ridiculiza continuamente a la iglesia; denigran de ella, discuten con nosotros, se burlan, nos caracterizan como débiles y cobardes, o inclusive estafadores. El ridículo es constante, y es eficaz porque ataca a nuestra estima. Podemos soportar todo, menos el ridículo.

El ridículo es siempre el sustituto del razonamiento; la risa siempre es el sustituto de la lógica. Cuando alguien te ridiculiza es probable que estén sintiendo miedo de que tengas razón; tienen miedo de que triunfes.

¿Cómo ocurre el ridículo? Hay al menos tres formas: 1) Revelarse enojado. La táctica de Sanbalat de disgustarse muchísimo tenía como propósito sembrar pánico y terror entre los trabajadores; hacerse creer que tenía supremacía sobre el grupo. 2) Acudiendo al insulto. Sanbalat dijo: «esos miserables judíos»; con ello estaba insinuando que la motivación de ellos era egoísta. 3) Exagerando la acusación. «¿Piensan terminar en un día», continuó Sanbalat. Sin embargo, nadie había dicho tal cosa; nadie tenía el propósito de reconstruir la murada en un día.

Desafortunadamente, el ridículo es contagioso. Una vez que Sanbalat lanza sus ataques verbales, su compinche Tobías lanza el suyo. Siempre que alguien comienza a ridiculizar habrán otros que lo sigan; son los cobardes que nunca habrían dicho una palabra por su propia cuenta.

2. Utilizar el rumor. La siguiente etapa que ocurre, cuando no ha progresado la burla, es la conspiración. “Continuamos con la reconstrucción y levantamos la muralla hasta media altura, pues el pueblo trabajó con entusiasmo. Pero cuando Sanbalat y Tobías, y los árabes, los amonitas y los asdodeos se enteraron de que avanzaba la reconstrucción de la muralla y de que ya estábamos cerrando las brechas, se enojaron muchísimo y acordaron atacar a Jerusalén y provocar disturbios en ella” (Neh 4:6-8)

Para este momento, Sanbalat ha agitado a los descontentos para que se resistan al proyecto de la construcción de los muros; con él, los samaritanos del norte, los árabes al sur, Tobías con los amonitas al este y los hombre de Asdod al oeste, los judíos se encuentran rodeados; donde quiera que miran, ven gente conspirando contra ellos. ¿Has notado alguna vez cómo la gente negativa tiende a juntarse? Hay algunos cuyo único propósito en la vida parece ser oponerse a los demás.

“Y nuestros enemigos maquinaban: les caeremos por sorpresa y los mataremos; así haremos que la obra se suspenda... Algunos de los judíos que vivían cerca de ellos venían constantemente y nos advertían: los van a atacar por todos lados” (Neh 4:11-12). La forma más rápida de esparcir un rumor es alimentarse en los miedos que tiene la gente. Acudieron a una estrategia ruin y malévola; pero lo cierto es que no tenían esa clase de poder. Sin embargo, el rumor de un ataque bastó para incitar al pánico. Cuando uno comprende que sus enemigos van a usar rumores para atacarlo, puede estar preparado para sufrir su violencia.

Los rumores se caracterizan por dos cosas: 1) Siempre los esparcen los que están cerca del enemigo: “los judíos que vivían cerca de ellos”; los judíos que viven fuera de la ciudad y cerca del enemigo eran los más negativos. Las personas que traen rumores negativos están seriamente propensos a convertirse en nuestros “enemigos”; lastimosamente, cuando estamos cerca de ellos nos vamos volviendo negativos; es como un virus que infecta. 2) Los rumores se van exagerando a medida que se repiten. Cuando se exagera un rumor la gente comienza a creer; cuando una mentira se repite suficiente tiempo, la gente comienza a creerla.

6ª PARTE: COMO SE ENFRENTA UN LIDER A LA OPOSICION

Los efectos de la hostilidad

En la lección anterior vimos cómo los enemigos de la reconstrucción del muro en Jerusalén utilizaron el ridículo y el rumor para desanimar los colaboradores del proyecto. Nehemías sabía que tenía que enfrentar los ataques e infundir aliento para no desmayar en el propósito. Cuando se está trabajando fuerte y descubre que está siendo bombardeado con el ridículo, el rumor y la resistencia, es natural comenzar a sentirse desmotivado. En esta oportunidad vamos a ver los efectos de la hostilidad.

“Por su parte, la gente de Judá decía: los cargadores desfallecen, pues son muchos los escombros; ¡no vamos a poder reconstruir esta muralla! Y nuestros enemigos maquinaban: les caeremos por sorpresa y los mataremos; así haremos que la obra se suspenda” (Neh 4:10-11). El síntoma del desfallecimiento frente a la magnitud de la obra fue ampliado con el ataque de los enemigos; los enemigos sabían que tenían una situación a favor y no dudaron en aprovecharla.

El desaliento tiene cuatro causas principales:

1. La fatiga: “...los cargadores desfallecen...” La labor que están haciendo en la reconstrucción de la muralla era grande y fatigosa; no era fácil hacer las dos tareas: levantar el nuevo muro y recoger los escombros. Y esto causó agotamiento en los cargadores. Un cuerpo cansado puede causar un espíritu agotado y desalentado. Cuando se está realizando el proyecto, dedica tiempo especial que esté en armonía con la ejecución de la obra para descansar. Descansa cuando puedas, para evitar paralizar el proyecto por agotamiento.

2. La frustración. “...son muchos los escombros..”. Cuando se está trabajando en un proyecto tan grande como el de Nehemías, por lo general la frustración es un asunto de percepción. En realidad, los montones de escombros van disminuyendo, pero si seguimos viendo escombros esto es abrumador. Si nos limitamos a seguir adelante, podemos vencer.

3. El fracaso. “...no vamos a poder reconstruir esta muralla...”. Cuando el desaliento haya cabido en nuestro proyecto es más fácil ver y argumentar los aspectos negativos; los trabajadores no reconocieron que era más importante resaltar cuánto habían avanzado en levantar la muralla y cuánto habían recogido de escombros; no se pararon de lejos para ver el progreso de la obra; no consideraron cuán importante era el trabajo que habían hecho. El cansancio y la hostilidad de los enemigos ayudaron a considerar el fracaso como punto final al proyecto. Cuando se está agotado, todo parece imposible. Vince Lombardi dijo: «la fatiga nos convierte a todos en cobardes».

4. El temor. “...nuestros enemigos maquinaban...”. Sanbalat, Tobías y todos sus aliados analizaron muy bien la situación que estaban viviendo los constructores de la obra, porque estaban desde afuera viendo otro punto de vista, y atacaron con las armas más degradantes que puedan existir: aplicando el ridículo, creando rumores y ejerciendo resistencia. Querían causar pánico, temor y, en últimas, hacer cesar la obra.

Una de las tácticas principales del enemigo es estar constantemente vigilando el progreso de nuestro proyecto y ante la más mínima debilidad o la situación de falla, está listo para inducir al miedo. Cuando alguien que se opone tenazmente al proyecto que estamos desarrollando, no dudará en vigilar nuestras fallas y en atacar haciéndolas más evidentes; estará dispuesto a causar el mayor daño posible. Por eso es tan importante contrarrestar el desaliento.

Para el caso de la vivencia del evangelio, nuestros enemigos siempre tienen dos metas: estorbar la Palabra de Dios y detener la obra de Dios; y Satanás estará muy atento para atacar cuando tenga seguridad que se hace evidente nuestro desaliento.

Reflexión. Pedro vivió la experiencia durante el calvario de Jesús. Días antes había prometido que no dejaría que le ocurriera algo a Jesús; pero aquel día en el patio cayó en el desaliento y pudo negarlo tres veces. Posteriormente, en su carta escribió: “Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar” (1 P 5:8 BLA). Cuando mostramos el desaliento, el enemigo no dudará en aprovecharla. ¿Ha vivido esta experiencia?

6ª PARTE: COMO SE ENFRENTA UN LIDER A LA OPOSICION

Cómo debe responder un líder ante la hostilidad (primera parte)

Versículo central: "Por tu gran poder vencimos a nuestros enemigos; ¡destruimos a nuestros agresores! Yo no pondría mi confianza en mi arco y en mis flechas, ni pensaría que mi espada podría darme la victoria; ¡fuiste tú quien nos hizo vencer a nuestros enemigos!, ¡fuiste tú quien puso en vergüenza a nuestros adversarios!" Sal 44:5-7 (BLS)

Sin lugar a dudas, nuestra naturaleza humana siente un deseo natural de responder con agresión ante los ataques de los enemigos que juzgan, intimidan, denigran y obstaculizan la realización de nuestro proyecto. Pero sabemos que esta no es la actitud correcta. Entonces, ¿qué podemos hacer? ¿Hay alguna manera de oponernos ante cualquier agresión que sea aceptable delante de Dios?

En esta sección estaremos viendo las sugerencias procedentes de Nehemías

1. Confía en Dios. "¡Escucha, Dios nuestro, cómo se burlan de nosotros! Haz que sus ofensas recaigan sobre ellos mismos: entrégales a sus enemigos; ¡que los lleven en cautiverio! No pases por alto su maldad ni olvides sus pecados, porque insultan a los que reconstruyen" (Neh 4:4-5). Ante el ataque de los enemigos, Nehemías oró. ¡Qué manera más fabulosa de aliviar la tensión!

Cuando estén siendo ridiculizado, no lo niegues; confiésalo; apóyate en Dios. Admítalo todo delante de El; dígame «estoy confiado en que tú me vas a defender». Nehemías, en lugar de enredarse en una competencia de insultos, agresiones y amenazas, lo que hizo fue ir a buscar apoyo en Dios.

"No respondas al necio según su necedad, o tú mismo pasarás por necio" (Pr 26:4). Si alguien te está ridiculizando, no le contestes; si lo haces, no vas a ser mejor que aquel que se está burlando de ti. Apóyate en Dios y ora.

El principio para recordar es: cuando te ridiculicen, no te enfrentes a la gente; convérsalo con Dios; el ridículo no puede detener el proyecto.

Nehemías hizo caso omiso del ridículo y siguió adelante hacia su meta. Esa es la mejor respuesta.

2. Los líderes respetan a sus oponentes. "Oramos entonces a nuestro Dios y decidimos montar guardia día y noche para defendernos de ellos" (Neh 4:9). Necesitamos reconocer y respetar la fuerza de nuestros enemigos. Nehemías dice que oraron («oramos entonces a nuestro Dios»), planearon («..decidimos...») y actuaron («..montar guardia día y noche...»). Esta bien que le pidamos a Dios que nos proteja; es bueno decirle a Dios cuando nos acostamos «protégenos de los ladrones»; sin embargo, también es necesario que nos levantemos y cerremos con pasadores la puerta. Oliver Cromwell decía: «confía en Dios y mantén seca la pólvora».

Recuerda siempre este principio: Una petición sin precaución es una presunción.

Cuando te sientas hostigado, necesitas apoyarte en Dios y también necesitas respetar a los que se te oponen. Mientras mas agresiva sea la oposición, más fuerte será la respuesta que se necesitará.

La respuesta de Nehemías a los enemigos fue observada y seguida por el resto del pueblo; vieron que estaba orando y actuando y ellos hicieron lo mismo: oraron y actuaron. Si eres líder en tu negocio y quieres que otros te sigan, comienza a orar y también a actuar.

El refrán popular dice «soldado avisado no muere en la guerra»; es cierto. A lo largo de la historia, los líderes han tenido que pagar un precio cada vez que han subestimado a sus enemigos. Ora, pero mantente vigilante. Conoce a tus enemigos y no permanezca ignorante de lo que está sucediendo.

En la biblia se usa una y otra vez la expresión «estén alerta y oren»; de hecho Jesús la advirtió. Le siguió Pablo, Juan y Pedro. Estar alerta es la parte humana (ponerse en guardia) y orar es la parte divina (confiar en Dios). Estamos alerta cuando cerramos nuestra puerta; oramos cuando le pedimos a Dios que confiamos en El. Haga ambas cosas.

Reflexión: Es normal que sintamos deseos de atropellar a nuestros enemigos con palabras y actitudes; pero la enseñanza de Nehemías nos lleva primero a colocar ante Dios la situación y luego a tomar las medidas preventivas para que no prosperen las amenazas de los adversarios. Posiblemente nos hayamos equivocado, pero aún es tiempo de remediar. ¿Desea orar por la situación de adversidad que esta pasando?

6ª PARTE: COMO SE ENFRENTA UN LIDER A LA OPOSICION

Cómo debe responder un líder ante la hostilidad (segunda parte)

Estamos mirando, bajo la experiencia de Nehemías, las acciones que realiza un líder para enfrentar las hostilidades.

3. Los líderes refuerzan sus puntos débiles. “Así que puse a la gente por familias, con sus espadas, arcos y lanzas, detrás de las murallas, en los lugares más vulnerables y desguarnecidos” (Neh 4:13). Después de orar y echar a andar su sistema de alarma, Nehemías reforzó los lugares más vulnerables; aquellos lugares donde había una muralla más baja. Los lugares donde estaba más alta no necesitaban tanta vigilancia, pero aquellos puntos bajos necesitaban una ayuda especial.

¿Sabes dónde se hallan los puntos vulnerables de su proyecto? ¿En su familia? ¿Dónde está más expuesto a los ataques? Este es el principio que Nehemías nos está enseñando.

Aprendamos el principio: los buenos líderes saben en cuáles puntos son vulnerables, y refuerzan esos lugares.

Cuando tenga que hacer una presentación, de cualquier forma que sea, conoce tus debilidades; prevé las objeciones; prepárate para lo que te puedan arrojar. Espéralo, porque lo más probable es que suceda. Pero si estás preparado, podrás evitar un desastre.

En Nehemías 4:16-20 podemos ver que la gente trabajaba en la construcción pero sin descuidar la defensa; trabajaban día y noche sin parar, pero no tenían ejército. Todos eran trabajadores neófitos que habían unidos sus fuerzas para levantar la muralla, pero diseñaron un plan para actuar al toque de una trompeta y salir a la defensa.

Cada vez que comenzamos a levantar algo para Dios, estamos buscando batalla. Sea que se trate de levantar un matrimonio, una iglesia o su propia vida espiritual, estará buscando pelea. Satanás va en contra de todo aquello que Dios favorece; y usa gente para que hagan la oposición.

El principio para aprender es: los líderes tienen que edificar y presentan batalla al mismo tiempo.

4. Los líderes reafirman a su gente. “Luego de examinar la situación, me levanté y dije a los nobles y gobernadores, y al resto del pueblo: ¡no les tengan miedo! Acuérdense del Señor, que es grande y temible, y peleen por sus hermanos, por sus hijos e hijas y por sus esposas y sus hogares” (Neh 4:14). Nehemías reunió a los suyos; alivió sus temores, reforzó su confianza y levantó la moral. Esas es la tarea del líder. Cuando tu negocio, familia o iglesia estén bajo el ataque, la tarea como líder consiste en dale nueva fuerzas a tu gente, animarlos.

Es interesante mirar que Nehemías no se enfocó en motivarlos sobre hechos negativos; no dijo: «acuérdense de nuestra derrota, de nuestro exilio en Babilonia». Les dijo: «¡acuérdense del Señor!, Dios es nuestra esperanza, quitemos los ojos de nuestros enemigos para ponerlos en el Señor, nuestro vencedor».

Cuando estés sufriendo un ataque, la meta del diablo es que tu atención este puesta en la oposición. Si lo logra, habrá ganado una victoria. Por eso, te puedes enfocar en la oposición o enfocar en Dios; en los estados financieros o en la bendición de Dios, en los altibajos de la economía o en el Señor. Pero recuerde que Dios es grande, es maravilloso; cuando uno tiene temor a Dios (se reverencia, se respeta y reconoce Su poder) no se le teme a nada ni a nadie.

Una vez hubo temor a Dios, Nehemías exhortó a al pueblo a pelear por sus hermanos, por sus hijos, por sus esposas y hogares. Necesitaban que se diera cuenta de que se estaban jugando el todo por el todo. “Yo les había dicho... la tarea es grande y extensa y nosotros estamos esparcidos en la muralla, distantes los unos a los otros. Por eso, al oír el toque de alarma, cerremos filas. ¡Nuestro Dios peleará por nosotros!” (Neh 4:19).

5. Los líderes se niegan a abandonar su labor. “Una vez que nuestros enemigos se dieron cuenta de que conocíamos sus intenciones y de que Dios había frustrado sus planes, todos regresamos a la muralla, cada uno a su trabajo” (Neh 4:15).

La intención del enemigo creando hostilidad y maquinando maldades es paralizar el proyecto por medio del desaliento; cuando estemos bajo ataque, es el momento de mantenernos unidos. El líder es el último en darse por vencido, el último en abandonar el barco; el líder se niega a rendirse.

El desaliento es un arma poderosa que utiliza Satanás, porque sabe que cuando llega el desaliento es porque se ha apartado los ojos del Señor para ponerlos en las circunstancias; y seguro que hará más terrible las circunstancias para que definitivamente desistamos. ¿Qué meta o sueño quiere el enemigo que abandones? ¿Qué está susurrando al oído? Tal vez se trate del esfuerzo de leer toda la biblia, de una profesión que has querido ejercer, de un sueño, de tu familia, de una idea, de un ministerio en la iglesia; ahí estará el enemigo acosando constantemente para sembrar el miedo, el terror y el desánimo. ¡Nunca te des por vencido!

Recuerda el principio: los líderes son modelo de perseverancia.

6ª PARTE: COMO SE ENFRENTA UN LIDER A LA OPOSICION

Guía para aplicar el principio

Comunión: Reconocer las tácticas del enemigo requiere madurez y experiencia

- ☀ ¿Qué pasos puedes tomar para fortalecerte ante el ataque del enemigo?
- ☀ ¿Cómo puedes prepararte para alcanzar la fortaleza y el discernimiento necesarios para ser un líder efectivo?
- ☀ ¿Qué importancia cuenta tener consolidado un equipo que te ayude a enfrentar las hostilidades?

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio: Cuando un líder asegura a su gente, esta ministrándoles

- ☀ ¿Estas apoyando al grupo, calmando miedos y subiendo la moral de una manera regular? Si no es así, trate de hacerlo y comprueba los grandes beneficios que trae.
- ☀ Como líder cristiano, ¿quién es tu fuente de confianza?
- ☀ ¿Cómo puedes transmitir esa confianza a tu grupo?

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: Si hay algo de lo que podemos estar seguros es que el diablo no quiere que tengamos éxito en alcanzar al mundo para Cristo.

- ☀ ¿Qué clase de oposición enfrentan tus esfuerzos de compartir a Cristo con los demás?
- ☀ La oposición puede venir de afuera o puede venir de nuestros pensamientos, dudas y temores.
- ☀ ¿Cómo puedes reconocer las tácticas del enemigo, reforzar tus puntos débiles y rehusarte a renunciar?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: Cuando Nehemías se sintió frustrado, habló con Dios. Le dijo a Dios lo que estaba pasando y le pidió ayuda. La búsqueda sincera de Nehemías en Dios responde a su hábito de tener un tiempo regular a solas con El.

- ☀ ¿Pasas tiempo con Dios cada día, fortaleciéndote del ataque del enemigo?
- ☀ Cuando lo hagas, reflejarás el carácter de Cristo a aquellos que lideras.
- ☀ Asegúrate de planificar regularmente el tiempo con el Señor; dale al Señor la primera parte de tu día cada día.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión: ¿Qué quiere el enemigo que tu renuncies? Una vez lo sepas, no te rindas. Recuerda el secreto para sobrevivir a las críticas y ataques. Los líderes deben encarar la oposición y lidiar con conflictos.

7ª PARTE: COMO RESUELVE UN LIDER LOS CONFLICTOS

Causas de los conflictos

Cuando el enemigo ataca tu liderazgo, usa la burla, el desaliento y los peligros. Pero eso no es todo. La siguiente línea de ataque también incluye los conflictos internos; la división y la discordia son armas que usan las personas para luchar entre sí, y solo las vuelven ineficaces. Lamentablemente no se pueden desconocer, pues el simple hecho de trabajar con personas que se relacionan entre sí, tiende a abrir la posibilidad de generar conflictos.

El sabotaje interno es uno de los peores problemas a los que se puede enfrentar un líder. ¡Eso es traición!; a Satanás le encanta dividir, le gusta desarmonizar.

Cuando Nehemías y el pueblo llevaban semanas trabajando apareció el primer problema interno: abandonaron las huertas y por tanto la comida comenzó a escasear. “Los hombres y las mujeres del pueblo protestaron enérgicamente contra sus hermanos judíos, pues había quienes decían: si contamos a nuestros hijos y nuestras hijas ya somos muchos. Necesitamos conseguir trigo para subsistir” (Neh 5:1-2). Había demasiadas bocas que alimentar y la comida no era suficiente; tenían inflación, precios elevados y escasez de alimentos.

La situación se tornó delicada pues “por conseguir trigo para no morirnos de hambre, hemos hipotecado nuestros campos, viñedos y casas” (Neh 5:3). Pero pasados los días, la situación se volvió grave, pues “había también quienes se quejaban: tuvimos que empeñar nuestros campos y viñedos para conseguir dinero prestado y así pagar el tributo al rey” (Neh 5:4). Y por si fuera poco, el problema se tapizó de crítico, ya que “aunque nosotros y nuestros hermanos somos de la misma sangre, y nuestros hijo y los suyos son iguales, a nosotros nos ha tocado vender a nuestros hijos e hijas como esclavos. De hecho, hay hijas nuestras sirviendo como esclavas, y no podemos rescatarlas, puesto que nuestros campos y viñedos están en poder de otros” (Neh 5:5).

El panorama no era halagador: tenían escases de alimentos, habían pignorado las casas, campos y viñeros, tenían una carga tributaria implacable, y estaban vendiendo a sus hijos como esclavos para sobrevivir. Una situación muy caótica, pero realmente el problema estaba en que “los hombres y mujeres del pueblo protestaron enérgicamente contra sus hermanos judíos”. Se estaban quejando entre ellos mismos. Los judíos ricos estaban explotando a los pobres en un tiempo de crisis; estaban aprovechando el infortunio de los pobres para levantar un capital, a tal punto de recibir a sus hijos en venta, como esclavos. Se estaban explotando entre si. Aún cuando en Éxodo 2:25 tenían prohibido prestar dinero a interés a sus hermanos judíos, estaban cobrando réditos altos, tanto que no podían pagar las deudas. Realmente el conflicto que se presentó fue entre los que tenían y los que no tenían. ¡Era un sentido manifestado de egoísmo!

De todo esto podemos sacar el principio: la raíz de los conflictos internos y la discordia siempre está en el egoísmo. Bien lo decía Jesús: “¿de dónde surgen las guerras y los conflictos entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que luchan dentro de ustedes mismos?” (Neh 5:5). Los conflictos internos en un grupo siempre tienen que ver con el egoísmo.

Cuando hay una discordia entre lo que yo quiero y lo que tú quieres, tenemos un problema, y ese problema, si no se resuelve termina en conflicto y en división. Los conflictos sin resolver detienen la obra del Señor en nuestra vida, en el negocio, en el matrimonio, en la iglesia y en cualquier lugar donde haya personas que se relacionan entre sí. El líder tiene que aprender a resolver los conflictos.

Trabajar con gente es la mayor satisfacción para un líder y también su mayor frustración. Todo porque lastimosamente la gente tiende a ser egoísta; queremos las cosas a nuestra manera. Queremos hacer lo que me importa

Reflexión: Por el hecho de estar dedicados al ministerio o a desarrollar la obra de Dios, no quiere decir que el líder no debe enfrentar problemas comunes, ataques de los enemigos y conflictos internos; tal vez no sepa siempre exactamente por qué ocurre, pero sí puede entender que el propósito de Dios es que crezca. ¿Cómo considera que el líder deba enfrentar los conflictos internos?

7ª PARTE: COMO RESUELVE UN LIDER LOS CONFLICTOS

Enfrentando el conflicto: pasos para resolver el problema interno (primer parte)

Además de los ataques externos, Nehemías tuvo que soportar los conflictos internos. Todo el proyecto podía quedar destruido y los muros no se reconstruirían nunca. Los judíos se estaban explotando unos a otros, peleando unos contra los otros y familias contra familias. Aquello era peor que pelear contra un enemigo.

Es muy interesante que un ejército se reúna para librar una batalla, atacando un objetivo común; pero cuando están librando la batalla, es muy seguro que surgirán conflictos internos que finalmente termina debilitando el grupo. El líder debe estar atento ante esta sintomatología y actuar de inmediato para contenerla. Lo más seguro, en caso que ocurra la derrota, no será por la superioridad del oponente sino por la debilidad interna en el grupo.

El propósito de las siguientes lecciones es aprender cómo enfrentar el conflicto, retomando la experiencia de Nehemías

Primer paso: enójate. “Cuando oí sus palabras de protesta, me enojé muchísimo” (Neh 5:6). Como líder, si ve que la armonía del grupo es amenazada, debes enojarte. El papel como líder es el de proteger la armonía. Nehemías no pasó por alta el problema que esta dividiendo a su equipo; se lo tomó en serio.

“Si se enojan, no pequen” (Efesios 4:26a) Dios consiente que podamos enojarnos. De hecho, el Señor Jesús se enojó. El asunto es no pecar. Cuando vea la falta de armonía causada por el egoísmo, como líder lo mejor que puede hacer es enojarse.

Nehemías no estaba enojado por algún daño o injusticia contra su persona. No estaba devolviendo el golpe porque lo habían herido en su ego; el no estaba motivado por una revancha; de haberse manifestado, estaría tapizada de pecado. Nehemías se enojó por el egoísmo y la explotación por parte de los ricos. Estaba furioso al ver que el oportunismo y la codicia podía detener todo el proyecto de la reconstrucción de los muros.

Muchos cristianos hemos perdido la capacidad de sentir ira; hemos caído en lo que se denomina «fatiga de compasión» por el hecho de acostumbrarnos a ver la explotación, las mentiras, las trampas, el robo, la manipulación; tomamos como normal la proliferación de falsas doctrinas y las toleramos; peor aún, aceptamos las divisiones en las iglesias. Pero es tiempo que nos indignemos y que manifestemos enojo; la unidad del cuerpo de Cristo se debe conservar a cualquier precio; cuando la iglesia de Dios este unida, las fuerzas del mal serán replegadas en gran manera.

Segundo paso: tomar un tiempo para reflexionar. Piensa antes de hablar. “Y después de reflexionar, reprendí a los nobles y gobernantes” (Neh 5:7). En una versión parafraseada esto se puede leer: “Después de pensarlo, hablé con los ricos funcionarios del gobierno”. La palabra hebrea reflexionar significa literalmente «consulté conmigo mismo».

La reacción de Nehemías fue enojarse, pero sostuvo una larga charla consigo mismo antes de actuar; buscó un lugar y momento para estar a solas con Dios, oró acerca de la situación y reflexionó mucho sobre ella. Algunas veces, el líder necesita conversar consigo mismo, en lugar de reaccionar con ira y enojo y empeorar la situación. Después de enojarnos necesitamos comprender qué provocó la ira. Y la mejor forma es dedicar tiempo para reflexionar.

Es oportuno aclarar que no hay ninguna contradicción entre lo que dice Pablo [airaos pero no pequéis] y lo que dice Santiago [...listos para escuchar,...lentos para hablar y... enojarse; pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere” (Santiago 1:19-20)]. Hay una gran diferencia entre la ira del hombre y la ira de Dios. Cuando nosotros nos enojamos, actuamos para vengarnos. Cuando nos enojamos con la ira de Dios, actuamos con justicia; nuestra actuación no comprende ninguna venganza personal. No se enoje porque lo hayan herido, irritado, frustrado o desilusionado. Esta ira es incorrecta, es egoísta.

Igualmente, hay algo muy importante en el anterior versículo: estemos listos para escuchar y lentos para hablar. Después de haber pensado bien las cosas, la ira que tengamos va a ser una ira justa. La ira impulsiva siempre nos mete en problemas.

Reflexión: Tenemos que reaccionar frente a crisis internas del grupo. Una de las maneras es enojándonos mucho, no contra las personas, sino contra la situación ocurrida. ¿Cuáles considera sabia las acciones que debemos realizar para manifestar nuestro enojo?

7ª PARTE: COMO RESUELVE UN LIDER LOS CONFLICTOS

Enfrentando el conflicto: pasos para resolver el problema interno (segunda parte)

Versículo central: “En cuanto a vosotros, hermanos míos, yo mismo estoy también convencido de que vosotros estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento y capaces también de amonestaros los unos a los otros” (Romanos 15:14 BLA)

Estamos revisando la experiencia que tuvo Nehemías para afrontar los conflictos internos en el grupo. Debemos estar consientes que el enemigo no solo se limita a lanzar ataques externos, sino que hace todo lo posible para que se originen conflictos al interior del grupo. Estas diferencias surgen, por lo general, de actitudes y sentimientos egoístas; y si se dejan progresar, causaran divisiones y parálisis en la realización del proyecto que Dios quiere alcanzar.

¿Cómo podemos enfrentar dichos conflictos? Continuemos revisándolos:

Tercer paso. Confronta en privado a la persona que te ha ofendido [reprender]. Cuando haya un problema que necesite una solución, vaya directamente a la fuente. No pierda tiempo tratando de buscar en otras personas la explicación. Fue lo que hizo Nehemías: “..después de reflexionar, reprendí a los nobles y gobernantes: ¡es inconcebible que a sus propios hermanos les exijan el pago de intereses!” (Neh 5:7) ; los acusó de prestamistas usureros. Estaba muy enojado, pero después de haber orado y haber pensado bien, fue directamente a los que estaban ofendiendo a Dios.

Cuando hay una situación crítica lo mejor es confrontar el problema con la persona indicada.

Hay una recomendación clara que hizo el Señor Jesús: “si tu hermano peca contra ti, ve a solas con él y hazle ver su falta. Si te hace caso, has ganado a tu hermano. Pero si no, lleva contigo a uno o dos más, para que todo asunto se haga constar por el testimonio de dos o tres testigos. Si se niega a hacerles caso a ellos, díselo a la iglesia; y si incluso a la iglesia no le hace caso, trátalo como si fuera un incrédulo o un renegado” (Mt 18:15-17). En la repreensión esta implícita el amor. Para ser como Jesús y actuar como Nehemías necesitamos amar incluso a los que ofenden; lo bueno es que no necesitamos tratarlos como si fueran familia. Esa es la diferencia entre aceptación y aprobación.

En cuanto al grupo o equipo que lideras, ve primero a la persona que esta causando el problema; si no funciona, lleva a otra persona que sirva de testigo o mediador; pero si no funciona, entonces involucra al grupo mayor. Pero no olvide: primero hay que ir a la persona incitadora; no comente el problema con otros y mucho menos difame de la persona; haciendo esto, ya ha pecado.

Cuarto paso: confronta al ofensor en privado. A nadie le gusta el enfrentamiento con otras personas; no es agradable causar o sentir sentimientos negativos, sin embargo algunas veces es necesario. Así, pues, el enfrentamiento es un paso que se debe tomar por el bien de todos. Si no se desafía el problema, empeora; si no enfrenta de inmediato, pasado el tiempo más valor necesitará.

Muchas veces en las oficinas el gerente no enfrenta el conflicto, o demora mucho, y la persona enredadora y sus venenosas actitudes se apoderan de todo el grupo. En una familia, si no se disciplina a tiempo a los hijos, la moral del hogar se destruye. El amor fuerte exige que nos enfrentemos en privado con la persona que ha cometido la ofensa.

El principio para aprender es que los líderes deben tener el valor y el amor para afrontar el conflicto. Ser líder exige valentía. Estamos llamados a soportar a las personas pero a rechazar las malas actitudes; y cuando hay que enfrentarlas hay que hacerlo con decisión pero con amor.

“El que cause divisiones, amonéstalo dos veces, y después evítalo. Puedes estar seguro de que tal individuo se condena a sí mismo por ser un perverso pecador” (Tito 3:10-11). A los líderes se les ordena que adviertan a los que causan problemas. Cuando es necesario confrontar debemos estar dispuestos a decir «¡o se arregla o se va! No debe haber temor que la persona se marche producto del resentimiento o la soberbia; pero si se queda, la persona merece todo un proceso de restauración.

Reflexión: Incluso para tratar el tema con la persona difamadora o generadora del conflicto debemos tener una estrategia. ¿Cuáles considera pueden ser los pasos que debemos dar para confrontar con la persona el conflicto?

7ª PARTE: COMO RESUELVE UN LIDER LOS CONFLICTOS

Enfrentando el conflicto: pasos para resolver el problema interno (tercera parte)

Después de hacer lo necesario para resistir las amenazas de los enemigos de la reconstrucción del muro, Nehemías debe enfrentar la crisis generada por los judíos ricos que estaban oprimiendo a sus hermanos pobres, a tal punto que recibían a sus hijos como parte de pago de los préstamos contraídos.

¿Cómo enfrentó Nehemías esta situación?. Miremos los dos últimos pasos para enfrentar conflictos:

Quinto paso: enfrenta en público las divisiones públicas [determinación]. Obviamente en Jerusalén todo el mundo sabía que los ricos les estaban haciendo trampas a los pobres. Había que enfrentar este pecado en público. Debemos enfrentar en público las cosas que sean de dominio público. Si se trata de un pecado personal, confíeselo personalmente ante Dios; si es un pecado privado, entre tú y la otra persona; si la ofensa es contra toda la comunidad, tendrás que enfrentarse a ella en público.

Lo que hizo Nehemías fue: “y después de reflexionar, reprendí a los nobles y gobernantes: ¡es inconcebible que a sus propios hermanos les exijan el pago de intereses! Convoqué además una gran asamblea contra ellos, y allí les recriminé: hasta donde nos ha sido posible, hemos rescatado a nuestros hermanos judíos que fueron vendidos a los paganos. ¡Y ahora son ustedes quienes venden a sus hermanos, después de que nosotros los hemos rescatado! Todos se quedaron callados, pues no sabían qué responder” (Neh 5:7-8). Nehemías repitió en público lo que les había dicho en privado a los ofensores. Para aquel hombre que había usado sus riquezas para liberar esclavos judíos cuando era copero en Persia, aquella manera de conducirse no tenía sentido. «¿Por qué están tratando de esta forma a sus propios hermanos y hermanas? -les preguntó en público-; es ilegal lo que están haciendo». Ellos no pudieron responder. Necesitó mucho valor para enfrentar a los líderes de la ciudad; estaba reprendiendo a los mismos de los cuales dependía para costear la reconstrucción del muro. Sabía que se estaba arriesgando. Es probable que el diablo le estuviera diciendo: «Nehemías, si convocas a esta reunión pública y pierdes el apoyo de los ricos, ¿quién pagará el costo? Y entonces, ¿qué va a pensar la gente de Dios?» Pero no dudó en enfrentar el conflicto público con toda la comunidad; esto demuestra la integridad de Nehemías.

“Yo añadí: lo que están haciendo ustedes es incorrecto. ¿No deberían mostrar la debida reverencia a nuestro Dios y evitar así el reproche de los paganos, nuestros enemigos?” (Neh 5:9). Nehemías apeló a la conciencia de ellos, señalando que aquello que estaban haciendo no mostraba a los paganos la verdad de un Dios grande y soberano, reverenciado por el pueblo judío; era un mal testimonio. Y continuó Nehemías con el regaño público: “mis hermanos y criados, y hasta yo mismo, les hemos prestado dinero y trigo. Pero ahora, ¡quitémosle esa carga de encima! Yo les ruego que les devuelvan campos, viñedos, olivares y casa, y también el uno por ciento de la plata, del trigo, del vino y del aceite que ustedes les exigen” (Neh 5:10-11). La tasa de interés ascendía al 1%, la cual tal vez no es muy alta actualmente, pero para aquella época era exorbitante. Nehemías estaba exhortando a aquellas personas para que vieran el error e hicieran una restitución inmediata. Su llamado de atención funcionó; los ricos que estaban explotando a los pobres se arrepintieron. “Esta bien, respondieron ellos, haremos todo lo que nos has pedido. Se lo devolveremos todo, sin exigirles nada. Entonces llamé a los sacerdotes, y ante éstos les hice jurar que cumplirían su promesa” (Neh 5:12). Nehemías superó el obstáculo pero se aseguró que se cumpliera; no obstante, para estar seguro les dio una lección objetiva que no olvidarían fácilmente: “luego me sacudí el manto y afirmé: ¡así sacuda Dios y arroje de su casa y de sus propiedades a todo el que no cumpla esta promesa! ¡Así lo sacuda Dios y lo deje sin nada! Toda la asamblea respondió: ¡Amén! Y alabaron al Señor, y el pueblo cumplió lo prometido” (18)

Paso sexto: muestra desprendimiento [el refuerzo]. De Nehemías 5:14-18 [favor leerlo] sacamos una gran lección: guiaba a los demás por medio de su ejemplo. Era el fundamento de su liderazgo. Cuando pidió al pueblo de Jerusalén que reconstruyera los muros, salió con ellos a trabajar; cuando les pidió que oraran, ya él había estado orando; cuando les pidió que trabajara de noche y de día para acabar el trabajo, él también se quedaba de pie noche y día trabajando; cuando les pidió que ayudara a los pobres, ya él lo estaba haciendo.

Aún cuando Nehemías por su condición de gobernador tenía derecho a una manutención, nunca se la tomó; al contrario, utilizó sus riquezas personales como aporte a la obra de la reconstrucción. Nehemías fue modelo de generosidad. Tuvo el cuidado de escribir esto al final del informe, con el fin de hacer una comparación entre los conflictos y el egoísmo. El egoísmo es la fuente de todos los conflictos.

Reflexión: El principio para aprender es que los líderes solo piden a los demás que hagan lo que ellos ya están haciendo. ¿Puede estar seguro que su ejemplo es inspiración para todos los miembros del equipo?

7ª PARTE: COMO RESUELVE UN LIDER LOS CONFLICTOS

Guía para la aplicación del principio

Comunión: nada destruye más rápido el compañerismo que el conflicto.

- ☼ Si no lo confrontamos a tiempo, ¿qué podría pasar a nuestro grupo o familia?
- ☼ Como líder, ¿temes confrontar a ese agente divisor en tu trabajo?
- ☼ Como padre, ¿estas temeroso de disciplinar a tus hijos?
- ☼ Considera el costo de no confrontar. Antes de enfrentar a un empleado, miembro de un grupo, escribe el plan personal para negociar con el conflicto, basándose en Mateo 18:15-17. Entrega el plan a Dios y pídele por Su valentía. Podrías pedir a uno o dos socios de confianza que te apoyen en cumplir con tu compromiso.

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado. Nehemías discipula por medio del ejemplo

- ☼ ¿Usted muestra a Cristo a otros?
- ☼ ¿Podría decir, al igual que Nehemías y Pablo: sigan mi ejemplo como yo sigo a Cristo? Si no, ¿qué debes cambiar para convertirte en un modelo que puedan seguir los demás?
- ☼ ¿Cómo puedes llegar ante el Señor Jesús hasta un nivel de intimidad, de tal forma que pueda reflejar a Cristo en los pensamientos, actitudes y acciones?
- ☼ Pídale al Señor que revele Su verdad sobre ti. Pídele la valentía necesaria para ver esa verdad y luego el compromiso necesario para rendirse a Su cambio.

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio: Tito 3:10-11 nos dice: "al que cause divisiones amonéstalo dos veces, y después evítalo. Puedes estar seguro de que tal individuo se condena a sí mismo por ser un perverso pecador"

- ☼ La división puede destruir un ministerio
- ☼ En tu rol de liderazgo, ¿cómo manejas a una persona que promueve la división?
- ☼ Cuando alguien quiere imponer sus intereses al resto del grupo, ¿qué puedes hacer como líder? Este seguro que la respuesta a esta pregunta puede representar el éxito o el fracaso de tu ministerio.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: para ser efectivos compartiendo el evangelio debemos parecernos a Cristo en nuestras acciones.

- ☼ ¿Cuál fue la respuesta del Señor Jesús a los paganos y cobradores de impuestos (ver Mateo 18:15-17)?
- ☼ ¿En qué se diferencia la aceptación de la aprobación?
- ☼ En la actualidad el común de la personas consideran a los cristianos inflexibles ante el comportamiento pecaminoso de los demás, es especial a los que llevan una vida irreverente. ¿Qué puede hacer para enfrentar un comportamiento así y dejar actuar el amor de Cristo por medio nuestro?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: adorar a Dios implica ponerlo a El primero y no a nosotros mismos.

- ☼ Cuando ora, o asiste al culto, o en tu devocional, o cuando canta, ¿te enfocas únicamente en Dios?
- ☼ Aprende a poner al Señor primero en tu vida, aún cuando este en momentos difíciles
- ☼ Una vida que pone a Dios por sobre todas las cosas refleja una actitud de adoración. Cuando nuestro primer objetivo es agrandar a Dios, no puede haber conflictos de intereses. Fija tu mirada en El; pídele que sea más en tu vida y que tú menos. Observa al Señor ocuparse de tus problemas de liderazgo y de las dificultades en tu vida.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión: Siempre que este integrando un grupo habrá desacuerdo y diferencias. Dios permite el conflicto para que aprendamos a dejar nuestros intereses personales por Sus intereses. ¿Esta listo para dar este paso de fe?

8ª PARTE: LAS TENTACIONES DEL LIDERAZGO

Las tres tentaciones del líder

El líder debe estar preparado para ocupar un puesto alto, sin que el éxito lo destruya. ¿Por qué?. Porque el liderazgo viene acompañado de tres ventajas primordiales: ■ posición – puedes llegar a estar más alto. ■ Poder- puedes hacer más. ■ Privilegio - puedes llegar a tener más. Cada una de estas cosas son un beneficio legítimo del liderazgo. El esfuerzo y la labor extraordinarios que has dado para convertirte en líder te ofrecen una posición mejor, con más poder y unos privilegios mayores. Pero igualmente, todas y cada una de ellas llegan acompañadas de tentaciones suficientemente grandes para causar la caída al líder, si hace mal uso de ellas.

Para este momento es muy aplicable el consejo de Pablo: “Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer” (1 Corintios 10:12).

Lamentablemente es muy común ver cómo líderes caen porque han hecho mal uso de los privilegios. Tanto dura la palmera en crecer para que sus cocos caigan en un momento.

Cuando llegamos a Nehemías 5:14, vemos que Nehemías lleva doce años en el puesto de gobernador de Judá. Los que estuvieron antes de él, hicieron mal uso del poder, de los privilegios y de las posiciones para favorecer sus intereses egoístas. Pero Nehemías cambió esta situación.

El propósito de las siguientes lecciones es considerar cómo ocurren las tentaciones y cómo hacerles frente con el fin de aportar experiencias para usted no cometa este fatal error.

1. Te sentirás tentado a hacer mal uso de tu posición. “En cambio, los gobernadores que me precedieron habían impuesto cargas sobre el pueblo, y cada día les habían exigido comida y vino por un valor de cuarenta monedas de plata” (Neh 5:15a). Los predecesores de Nehemías habían hecho unas exigencias poco realistas. Le cobraron al pueblo unos impuestos excesivos, le pusieron cargas injustas y no tenían comprensión alguna por su situación. Literalmente, aquellos hombres habían abusado de su posición.

Tal vez usted haya visto suceder algo parecido; alguien que conoces en el trabajo, alguien con quien almorzabas y hacías bromas y que cuando recibió un ascenso, de repente se convierte en un pequeño dictador. El poder lo transforma. De repente comienza a tratar con menosprecio a los demás; comienza a hacer exigencias excesivas que desmoralizan a la gente. El poder adquirido repentinamente puede hacer que esto pase.

2. Te sentirás tentado a abusar del poder. “también sus criados oprimían al pueblo” (Neh 5:15b). También aquellos dictadores habían adoptado el estilo de vida de los líderes opresores. Eran unos autócratas. Hasta sus criados se habían convertido en pequeños déspotas. Estaban haciendo un uso abiertamente incorrecto de su poder.

Hay una gran diferencia entre ser jefe y ser líder. Aquellas personas habían sido colocadas en puestos de liderazgo, pero después habían hecho mal uso de su puesto y abusado de su poder. A nadie le gusta trabajar para un líder dominante; una persona cuyas palabras favoritas son: «hágalo porque yo le digo que lo haga». Los tiranos exigen sin nunca explicar. El liderazgo no es señorío.

3. Te sentirás tentado a sacar ganancia de tus privilegios. Cuando Nehemías se refiere al «impuesto que me correspondía como gobernador», da a entender que el gobernador tenía una cuenta ilimitada para sus gastos. Sin duda, la comida que recibía era señal de gratitud, pero sus predecesores habían hecho mal uso de aquel privilegio.

Por lo general a los líderes se les paga más, reciben más beneficios adicionales y se le concede más libertad en su calendario de trabajo y sus cuentas de gastos. El liderazgo tiene sus privilegios, pero hay mucha gente que no sabe cómo manejar todo esto.

“En cambio yo, por temor a Dios, no hice eso” (Neh 5:15c). Nehemías era un líder fuera de lo común. No era conformista y no seguía los esquemas que se esperaba que siguiera. ¿Qué lo hacía tan distinto a sus predecesores?

Durante el periodo en que Nehemías fue gobernador, vemos los siguientes datos: nunca recibió sueldo, nunca usó una cuenta de gastos, se negó a exigir impuestos, se negó a comprar terrenos para obtener ganancias, les pagaba a sus criados de sus propios ingresos para que hicieran trabajos públicos, y alimentaba a diario a más de ciento cincuenta personas con sus propios fondos. ¿Cuántos políticos vienen a su mente que han hecho esto? ¿Cuántos líderes en su empresa ha visto usted que ha practicado este modelo? ¿Cuántos líderes conoce que han rechazado voluntariamente la oportunidad de obtener ganancias materiales?

Reflexión. Es muy complicado que un líder que haya alcanzado la cúspide se oponga a la tentación; los privilegios asoman cuando llega el éxito y las oportunidades de abusar de su posición son muy generosas. Sin embargo, la integridad del líder debe prevalecer sobre la tentación, el temor a Dios es su prioridad y la justa causa de alcanzar el propósito de Dios para su vida es su anhelo. ¿Esta dispuesto a seguir el modelo de Nehemías cuando llegue el éxito?

8ª PARTE: LAS TENTACIONES DEL LIDERAZGO

Cómo mantener la integridad como líder (primera parte)

La experiencia que vivió el pueblo de Judá con los gobernadores anteriores a Nehemías fue desastrosa. Estos líderes cuando llegaron a la cúspide se vieron tentados a abusar de su poder y autoridad, a tal grado de impusieron tributos exorbitantes; pero como si no fuera poco, también los criados de éstos asumieron la misma actitud, oprimiendo más al pueblo, con la benevolencia de sus amos.

¿Cuál fue el secreto de Nehemías? ¿Qué hizo que no abusara de su poder, de su puesto y de sus privilegios?

1. Debes hacer más profunda tu reverencia hacia Dios. Nehemías tenía más interés en agradar a Dios, que en agradarse a sí mismo: "en cambio yo, por temor a Dios, no hice eso". ¿Qué significa ese temor reverencial a Dios? En primer lugar, el líder tiene ese temor a Dios cuando es consciente que sólo Dios lo ubicó en la posición de liderazgo. Nehemías nunca olvidó que había sido Dios quien lo envió a Jerusalén con la misión de reconstruir los muros.

"La exaltación no viene del oriente, ni del occidente ni del sur, sino que es Dios el que juzga: a unos humilla y a otros exalta" (Sal. 75:6-7).

Los líderes se dan cuenta de que solo son mayordomos. Comprenden que el mundo no es de ellos, ni la iglesia no su negocio; solo son gentes, los mayordomos, los conserjes encargados de las propiedades de Dios. Los ascensos vienen de Dios, y no de la gente.

En segundo lugar, hay temor reverencial a Dios cuando se comprende que Él va a pedir cuentas. Nehemías retó a los que estaban abusando de sus vecinos, preguntándoles: "¿No deberían mostrar la debida reverencia a nuestro Dios..?"

La biblia dice que "el principio de la sabiduría es el temor del Señor" (Sal. 111:10). Una de las razones por las que tantas personas piensan que se pueden salir con la suya y seguir haciendo lo que no deben, es que no tienen temor de Dios. Piensan que pueden jugar con el fuego y sin nunca quemarse.

Paralelamente, hay que entender que "obedezcan a sus dirigentes y sométase a ellos, pues cuidan de ustedes como quienes tienen que rendir cuentas. Obedézcanlos ... y sin quejarse.." (Hebreros 13:17). No hay autoridad dada por Dios que no venga acompañada de responsabilidad. También esto hace parte del temor reverencial hacia Dios; aún cuando el líder tiene que dar cuentas de su liderazgo, igualmente debe entender que se debe sujetar a sus líderes inmediatos; esto hace parte de mantener un profundo respecto hacia Dios.

2. Desarrolla el amor por la gente. "A mi mesa se sentaban ciento cincuenta hombres, entre judíos y oficiales, sin contar a los que llegaban de países vecinos. Era tarea de todos los días preparar un buey, seis ovejas escogidas y algunas aves: cada diez días se traía vino en abundancia. Pero nunca utilicé el impuesto que me correspondía como gobernador, porque ya el pueblo tenía una carga pesada" (Neh 5:17-18). Se ve claramente que Nehemías era un hombre compasivo y preocupado por los demás; estimaba genuinamente a la gente. Se enojó cuando unos explotaban a otros, y fue generoso con lo que se le había dado.

Al hacer un estudio de los líderes, tanto buenos como malos, se encuentra que aquellos que abusaron de su poder nunca amaron al pueblo. Los que abusan del poder no tienen temor reverencial hacia Dios y no aman a su pueblo.

Pablo a los tesalonicenses les escribió: "así nosotros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no solo el evangelio de Dios sino también nuestra vida. ¡Tanto llegamos a quererlos!" (1 Tes 2:8). Su posición de liderazgo lo llevó a amar con pasión a los santos; lo llevó a compartir su ministerio y también su propia vida. Es un claro ejemplo que amó a la gente y nunca abusó de su liderazgo.

Cuando miramos el ejemplo de David entendemos las palabras del sacerdote Asaf cuando dijo: "y los pastoreó con corazón sincero; con mano experta los dirigió" (Sal. 78:72). Es otro ejemplo heredado para nosotros donde vemos la conducta transparente y relacional que mostró un líder por su pueblo.

De los anteriores ejemplos aprendemos el principio: los perdedores se centran en lo que pueden conseguir; los líderes se centran en lo que pueden dar.

Reflexión: El liderazgo nos ubica la posición de reverenciar a Dios en todo instante, sabiendo que vamos a dar cuentas de nuestra labor; igualmente, el liderazgo bien ejercitado lleva al líder a sentir un amor sincero y desinteresado por sus dirigidos. ¿Cómo lo considera a usted el grupo en su posición de líder?

8ª PARTE: LAS TENTACIONES DEL LIDERAZGO

Cómo mantener la integridad como líder (segunda parte)

Estamos mirando la experiencia de Nehemías en el ejercicio del liderazgo, de cómo el supo administrar el mando, y de cómo mantuvo la integridad, la transparencia y el amor sincero al pueblo.

Para esta lección miraremos el último aspecto clave para mantener la integridad como líder:

3. Disciplínate para buscar las recompensas eternas. “¡Recuerda, Dios mío, todo lo que he hecho por este pueblo, y favoréceme!” (Neh 5:19). ¿Por qué Nehemías no cayó en los mismos abusos de sus predecesores? En sus palabras estaba la clave: no estaba mirando lo temporal, sino el futuro. Los líderes antecesores abusaron de su puesto, de su poder y de sus privilegios, estaban explotando al pueblo. Su único anhelo era adquirir riquezas personales.

En la actualidad hay políticos que se pasan la vida explotando al pueblo; de vez en cuando lo admiten, pero solo cuando los descubren. Y cuando se levanta un líder honesto y defensor de los intereses del pueblo, sencillamente lo limitan y lo inhiben. Algo similar ocurrió con Nehemías: “al contrario, tanto yo como mis criados trabajamos en la reconstrucción de la muralla y no compramos ningún terreno” (Neh 5:16). Los predecesores de Nehemías se habían aprovechado de los tiempos difíciles para adquirir ganancias personales; usaron sus puestos y privilegios para asegurarse su propia posición. Una vez edificado los muros, el precio de las tierras habrían subido inmensamente, a causa del aumento en la seguridad, pero Nehemías no aprovechó la oportunidad para comprar terrenos porque consideró que su integridad como líder tenía prelación sobre los beneficios. Nehemías se había disciplinado a base de limitar sus propias libertades.

Mientras más alto llegas en el liderazgo, menos libertad tendrás; más se les exige a los líderes. Mientras mayor es la posición de autoridad, más se espera de ti, más restricciones tendrás, y en realidad menor libertad posee. El liderazgo exige mucho.

Cuando Nehemías llegó a ser gobernador, tenía una gran cantidad de derechos; se había convertido en el hombre más importante de aquellas tierras. Solo era responsable ante el rey Artajejes directamente, y este se hallaba a mil trescientos kilómetros de distancia. No obstante no abusó del poder. Tenía el valor necesario para resistirse ante las tres tentaciones, porque hacía estas tres cosas: ♦ tenía temor reverencia por el Señor ♦ Amaba al pueblo ♦ Se disciplinó a sí mismo para mirar hacia las recompensas de la eternidad.

Si no es suficiente el ejemplo de Nehemías, también encontramos el de Moisés: “prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado” (Hebreos 11:25). En la historia del mundo hay pocos personajes que hayan tenido mayor potencial para el poder, los privilegios y la posición que Moisés. Era el segundo hombre en la corte del un faraón sin herederos. Se hallaba en línea directa para suceder al faraón y convertirse en líder de Egipto, la nación más próspera del mundo en aquellos tiempos. Pero como tenía los ojos puestos en un premio eterno, dejó voluntariamente todo aquello para guiar a un montón de esclavos a través del desierto; renunció al poder, la posición y los privilegios; sus valores eran los correctos, porque lo era su visión; mantenía los ojos puestos en la recompensa del futuro.

Como líderes estamos llamados a cumplir el fiel propósito de Dios; a entregar nuestro corazón y nuestra vida en Su obra; a ejercer un liderazgo efectivo, sin fingimiento, sin ventajas personales. Pedro escribió a la iglesia diciendo: “a los ancianos que están entre ustedes... les ruego esto: cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos..” (1 P. 5:1-4). Pedro dice que el liderazgo en la iglesia comienza por reconocer que el «rebaño» es de Dios; los líderes de la iglesia solo tienen la función de supervisar la administración, la orientación, la dirección y la gerencia en la iglesia. Esto es aplicable en la empresa, en la familia o en la organización donde pertenezca; los buenos líderes guían a los demás con un corazón ardiente; se preocupan por lo que pueden dar, que por lo que pueden conseguir.

El líder es tentado a utilizar su liderazgo para obtener ventajas personales. Para poder resistir, necesitamos preguntarnos constantemente: “¿Por qué estoy haciendo lo que estoy haciendo?”

El principio para entender es: los líderes eficaces se centran en sus responsabilidades y se olvidan de sus derechos.

Reflexión. El Señor Jesús dijo: “el mas importante de ustedes deberá ser el sirviente de todos” (Mt 23:11 BLS).

Entre más alta sea la posición de liderazgo en la iglesia, en la empresa, en la comunidad, donde sea, más esta llamado a servir. Pero igualmente, entre más alta dignidad ocupe el líder, más estará sometido a la tentación del poder, de los privilegios, del abuso de la autoridad. Bajo esta perspectiva, ¿cuál es su compromiso como líder? Si su pacto con Dios es de fidelidad e integridad, no dude también de manifestárselo al grupo.

8ª PARTE: LAS TENTACIONES DEL LIDERAZGO

Guía para la aplicación del principio

Comunión: luchar con la tentación puede ser más fácil en compañía que solo

- ☼ ¿En qué área siente más tentación a abusar de su poder como líder?
- ☼ ¿Cómo un grupo pequeño o incluso un amigo de confianza puede ayudarle a identificar esta área de vulnerabilidad para desarrollar un carácter más reverente?
- ☼ Considera recibir esta ayuda; pídale a Dios que te de valentía para ser el líder que El quiere que seas.

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado: como líder nada es más importante que ser una persona íntegra. Siempre tenemos que hacer lo correcto, y eso no es fácil. Hasta los líderes necesitan modelos correctos a seguir.

- ☼ En toda la historia humana solo el Señor Jesús trascendió como un modelo perfecto para ser imitado.
- ☼ ¿Qué puede hacer usted para fortalecer su integridad como líder tomando como modelo a Jesús?
- ☼ ¿Qué hará usted como resultado de las lecciones estudiadas para cerciorarse que sigue las huellas del liderazgo marcado por Jesús?

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio. Nehemías fue capaz de pedirle a Dios que le favoreciera por todo lo que él había hecho por su pueblo.

- ☼ ¿Esta usted en condiciones de hacer la misma demanda?
- ☼ ¿Cómo puede evitar o resistir la tentación de abusar de su posición de líder?
- ☼ ¿Qué puede hacer usted para ayudar a otros en su liderazgo?
- ☼ Nunca es tarde para ser un líder como Nehemías. Pídale a Dios que le dé Su amor para aquellos que usted dirige. Este dispuesto a renunciar a sus privilegios de líder para asumir con transparencia sus responsabilidades.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: ningún otro aspecto del liderazgo puede tener más alcance eterno que hacer la labor de llevara vidas a los pies de Cristo.

- ☼ Cuando fallamos o cedemos a la tentación, reflexiona, ¿qué pensará la gente de Dios y del evangelio?
- ☼ La labor que usted hace como líder puede impactar a otros para la eternidad
- ☼ Las decisiones que toma pueden que no afecten el desempeño, pero el cómo lideras es un reflejo vivo que muestra al mundo la presencia de Cristo en ti. ¿Cómo te ven las personas como líder?
- ☼ Qué cambios debe hacer para asegurar que reflejas al Dios de amor?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: el temor a Dios es la clave para evitar las tentaciones del liderazgo.

- ☼ Reconoce que la mano de Dios fue la que actuó para que llegaras a donde estas.
- ☼ ¿Sabes que Dios te apoya para que desempeñes correctamente el rol que te asignó?
- ☼ ¿Deseas agradar a Dios a ti mismo? Si es lo primero, entonces ¿por qué muchas veces antepone sus privilegios?

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión: Nehemías renunció a la riqueza, poder y posición influyente en la corte del rey para guiar al pueblo en la reconstrucción de la muralla de Jerusalén. El tenía sus valores muy claros, ya que su visión estaba enfocada en Dios (no e sí mismo). Esta es la clave para sobrellevar la tentación. ¿Cuál considera debe ser su reto personal?

9ª PARTE: LOS SECRETOS DE LOS LÍDERES EXITOSOS

Cómo hacer las cosas bien y rápido (primera parte)

“La muralla se terminó el día veinticinco del mes de Elul. Su reconstrucción había durado cincuenta y dos días” (Neh 6:15). ¿Cuál fue el secreto de Nehemías? ¿Cómo pudo levantar en cincuenta dos días unos muros que llevaban décadas derrumbados y descuidados? ¡No darse por vencido! Siguió trabajando hasta terminarlos.

Como estudiamos antes, Nehemías enfrentó una gran oposición contra la reconstrucción de la muralla. Los enemigos Sanbalat, Tobías y Gesem utilizaron la división, el desaliento y la discordia en su intento por detener el proyecto. Cuando aquello no funcionó, probaron con la burla y la intimidación. Al llegar al capítulo seis del libro de Nehemías, solo falta colocar las puertas. Sin embargo, los enemigos siguen haciendo la oposición; tenían unas cuantas cartas por jugar. Pero Nehemías estaba listo para hacer frente.

De la experiencia de Nehemías podemos mirar cómo un líder hace las cosas bien y rápido.

1. Siga trabajando a pesar de las distracciones. Los enemigos trataron de desviar la atención a Nehemías. Le sugirieron que se celebrara una conferencia de paz, diciéndole “tenemos que reunirnos contigo en alguna de las poblaciones del valle de Ono” (Neh. 6:2). ¿Qué tenía eso de malo? Pero Nehemías estaba enfocado en el proyecto, y envió a decirles “estoy ocupado en una gran obra, y no puedo ir. Si bajara yo a reunirme con ustedes, la obra se vería interrumpida” (Neh 6:3). Estaba decidido a no dejarse distraer mientras no se hubiera terminado la muralla. El tiempo de las discusiones ya pasó; ahora es tiempo de trabajar.

Tal vez usted haya tenido la oportunidad de relacionarse con personas que solo quieren hablar y muy poco trabajar; esta situación es muy común. Muchos proyectos no se han terminado porque han sido asignados a un comité; sólo se dedican a parlotear sobre el problema y no actúan sobre el mismo. La burocracia amarra el progreso.

Nehemías entendió también que los enemigos tenían malas intenciones; querían engañarlo para atentar contra su vida. Todos los años como copero del rey le hicieron discernir que se trataba de un intento de asesinato, o al menos secuestrarlo. Por otro lado, también sabía que una interrupción atrasaría el proyecto.

Nehemías terminó en un tiempo record porque no permitió que nada lo distrajera. Mantuvo los ojos fijos en su meta. Cuatro veces trataron de detener o retrasar su labor; y a todas les dijo «no».

2. Siga trabajando a pesar de la difamación. “La quinta vez Sanbalat me envió... el mismo mensaje en una carta abierta, que a la letra decía: Corre el rumor entre la gente y Gesem lo asegura de que tú y los judíos están construyendo la muralla porque tienen planes de rebelarse. Según el rumor, tu pretender ser su rey, y has nombrado profetas para que te proclamen rey en Jerusalén... Por eso, ven y hablemos de este asunto, antes de que todo llegue a oídos del rey” (Neh 6:4-7). Trataron de calumniar y desacreditar a Nehemías. Desafiaron su motivación y lo acusaron de rebelarse contra el rey. Lo hicieron enviando una carta abierta, con toda la intención para que cualquiera la pudiera leer. Querían que se hiciera pública, con la finalidad de agitar rumores y sospechas contra Nehemías. Querían calumniar a Nehemías.

¿Sabías que cada vez que calumnias a alguien, estás haciendo la obra del diablo? La palabra «Satanás» significa «calumniador». Esa es su labor. La biblia dice que Satanás es el acusador de los santos.

¿Alguna vez has tenido que suspender el trabajo que estaba haciendo para defenderse, porque alguien lo está criticando? Pues Nehemías no salió corriendo a protegerse, a organizar un grupo de defensa o mover influencias favorables; simplemente dijo “nada de lo que dices es cierto. Todo es pura invención suya” (Neh 6:8) y no le dio ninguna otra trascendencia.

Enfrentarse a las acusaciones falsas es una de las cosas más difíciles que tiene que hacer un líder. Es muy desalentador; pueden llegar hasta el punto de inclinarlo a la renuncia; no es nada fácil. Pero Nehemías no cedió ni tampoco se desgastó contestando calumnias; simplemente oró: “y ahora, Señor, ¡fortalece mis manos! (Neh 6:9b).

Ser líder significa darnos cuenta de que habrá personas y cosas que tratarán de apartar nuestros ojos de la meta. Si tienes grandes metas lo van a criticar; tal vez incluso, personas denigren de usted porque están celosas por lo que hace. Los fracasados odian el éxito. Si hace la obra de Dios, de seguro habrá personas que lo hieran y lo difame. Cuando esto suceda, usted tendrá que decidir: o se pasa todo el tiempo luchando contra las críticas o sigues trabajando en el muro. Es una elección suya.

Reflexión: La batalla que tiene que enfrentar el líder es con la realización del proyecto encomendado por Dios, no contestando o defendiéndose de críticas y calumnias. Cuando esto ocurra, simplemente acuda a Dios en oración y expóngale el asunto. De seguro tendrá la ayuda sin sus motivaciones son correctas.

9ª PARTE: LOS SECRETOS DE LOS LÍDERES EXITOSOS

Cómo hacer las cosas bien y rápido (segunda parte)

Después de iniciar la reconstrucción de los muros en Jerusalén, Nehemías ha tenido que enfrentar el ataque de los enemigos, cuyas armas esgrimidas fueron la difamación, la crítica y la calumnia. Acusaron a Nehemías que la obra que estaba haciendo tenía el propósito de proclamarlo como rey, declarándose abiertamente enemigo del rey Artajerjes. Pero Nehemías se mantuvo firme el propósito; no se desgastó atendiendo una defensa a la calumnia. Ahora continuemos revisando cómo hace un líder las cosas bien y en un corto tiempo.

3. Siga trabajando a pesar del peligro. “Fui a la casa de Semaías.. El me dijo: reunámonos a puerta cerrada en la casa de Dios, en el interior del templo, porque vendrán a matarte. ¡Si esta noche te quitarán la vida! Pero yo le respondí: ¡yo no soy de los que huyen! ¡Los hombres como yo no corren a esconderse en el templo para salvar la vida! ¡No me esconderé! (Neh 6:10-11). Ahora, aquellos empecinados enemigos están tratando de asustar a Nehemías. Quieren que crea que su vida está en peligro. Compran al sacerdote Semaías, amigo de Nehemías, y hacen que le diga que existe un complot para asesinarlo. De la única manera que estaría seguro, le dijo su falso amigo, sería esconderse en el templo, en el lugar santísimo; el supuesto temor de Dios impediría que los asesinos entraran allí. Pero Nehemías le respondió: «los hombres como yo no salen a esconderse en el templo para salvar la vida».

¿Que impidió que Nehemías cediera ante aquella amenaza de muerte?

En primer lugar, Nehemías sabía que si lo hacía, quedaría como un cobarde; sabía que otras personas observaban sus reacciones. Lección para aprender: los líderes no sale huyendo ante las calumnias y el peligro.

En segundo lugar, era aun hombre perspicaz, y supo que aquel consejo no venia de Dios: “Y es que me di cuenta de que Dios no lo había enviado, sino que se las daba de profeta porque Sanbalat y Tobías lo habían sobornado. En efecto, le habían pagado para intimidarme y hacerme pecar siguiendo su consejo. De este modo podrían hablar mal de mí y desprestigiarme” (Neh.6: 12-13).

Muchas personas están trabajando para el enemigo. Tal vez hasta sean amigos o parientes; es posible que no estén conscientes de que el enemigo los está usando, pero dan consejos para su propio beneficio y que no provienen de Dios. Pero para ello, necesitas estar en comunicación constante con Dios para que no seas engañado por mensajeros. Para el caso de Nehemías, reconoció que había una agenda escondida. Supo que el consejo no procedía de Dios. Si salía a esconderse pondría en peligro su integridad. Era contrario a la ley que alguien que no fuera sacerdote entrara en el lugar santísimo. El castigo para el que quebrantara aquella ley era la muerte. Nehemías lo sabía.

Nunca permita que el miedo lo haga quebrantar una de las leyes de Dios. Eso es precisamente lo que tus enemigos quieren que hagas. Si no pueden asustarlo para que renuncie a todo, van a tratar de presionarte para que desobedezca a Dios, y así perder la eficacia. Esos son los últimos intentos desesperados de los enemigos, y serán las mismas cosas que van a suceder en su vida si estas ocupando una posición de liderazgo.

A pesar de todos los intentos de los enemigos, Nehemías se negó a abandonar el proyecto; al contrario, “la muralla fue construida en cincuenta y dos días”. Algo sencillamente asombroso. Pero el asunto no terminó allí: “cuando todos nuestros enemigos se enteraron de esto, las naciones vecinas se sintieron humilladas, pues reconocieron que ese trabajo se había hecho con la ayuda de nuestro Dios” (Neh 6:16).

Tan grande y eficiente fue la labor de los judíos liderados por Nehemías, que las naciones vecinas y los enemigos reconocieron el trabajo y solo la ayuda de Dios les dio el éxito. Ahora la situación se había invertido. Los judíos ya no se sentían desalentados, deprimidos o temerosos. Ahora Jerusalén era una ciudad fortificada.

Todo se edifica o se derrumba con el liderazgo. No hay organización, ministerio, iglesia, familia, escuela o negocio que pueda ir más lejos del punto al que lo lleven sus líderes. Si todo se levanta o cae con el líder, entonces la forma más rápida que tiene un enemigo de detener a un movimiento es eliminar a su líder. Como líder necesitas darte cuenta de esta táctica. Hay gente a la que no les vas a gusta. No quieren que triunfe, así que estarán atacándolo; hay quienes harán lo necesario para hacerlo fracasar. La forma en que enfrente estos ataques personales determinará la clase de líder que usted es.

Reflexión. Los arqueólogos han desenterrado una parte del muro de Nehemías que tiene unos tres metros de un lado a otro, por tres y medio de ancho. Imagínese: después de miles de años, sigue con nosotros la evidencia de la fidelidad y la perseverancia de Nehemías. ¿Qué evidencia va a dejar usted del liderazgo para que otros las encuentren? ¿Cómo van a saber las generaciones futuras que tu fuiste fiel a Dios? Esto es algo que vale la pena pensar.

9ª PARTE: LOS SECRETOS DE LOS LÍDERES EXITOSOS

Cómo triunfa un líder sobre las distracciones (primera parte)

Siendo Nehemías un hombre importante en el reinado babilónico, el segundo después del rey Artajerjes, abandonó su posición y permitió que un nuevo propósito motivador impulsara su vida; nunca imaginó que su oración y su disposición a realizar la obra de Dios lo llevara a ocupar su vida en un gran proyecto, a tal punto que las naciones que estaban alrededor de Jerusalén se sintieran humilladas y reconocieran que por Dios había sido hecha la obra de la reconstrucción de una nación.

Una de las lecciones básicas de Nehemías es que los líderes son esenciales en todo proyecto. Con los líderes que llegaron pudieron lograr en cincuenta y dos días algo que durante ochenta años la gente había estado diciendo que no se podía hacer. Con el catalizador correcto, los planes entran en acción.

¿Qué clase de persona hace falta para echar adelante un proyecto de importancia? ¿Qué clase de persona hace falta para logra lo imposible? ¿Qué necesita usted como líder para triunfar frente a las distracciones, la difamación y el peligro? Veamos la respuesta de Dios a partir del ejemplo de Nehemías.

1. El líder necesita un propósito impulsor. Este es el primer elemento del liderazgo. Usted necesita una causa, una visión, un sueño, un objetivo, una meta. El propósito impulsor es lo que lo va a empujar hacia la meta; no será una guía sino que será un motor; no será su medida sino sus fuerzas.

El hecho de tener un propósito impulsor para el gran proyecto, fue lo que capacitó a Nehemías para resistir las distracciones, a negarse ante las entretenciones de los enemigos cuando le sugirieron que descansara de su trabajo por un momento. Nehemías era un hombre firme, resuelto; su capacidad de concentración fue una de las razones primordiales por las cuales los que estaban edificando los muros lograron lo imposible en solo cincuenta y dos días.

¿Cuál es el propósito que impulsa su vida? ¿Qué es lo que lo hace levantar de la cama todos los días? ¿Qué es lo que motiva su vida a vivirla? Tiene que ser algo más que el afán de hacer dinero; de lo contrario se puede esfumar muy pronto y lo va a dejar con las manos vacías.

Mientras no descubra un propósito impulsor para su vida, todo lo que esta haciendo es sólo existir. Jesús dijo: "¿qué se puede dar a cambio de tu alma?" (Mt 16:26). Cuando usted da su tiempo para algo, esta invirtiendo su propia vida; eso es la vida, el tiempo que pasas en la tierra.

Nosotros tenemos tendencia a pensar que la cosa más importante que podemos dar a nuestra gente es dinero. Sin embargo, el dinero se puede reemplazar; en cambio, el tiempo es irremplazable. En primer lugar, la característica de un gran líder es que tiene un propósito impulsor; una meta que lo supera todo, mueve su vida y lo mantiene luchando. Pablo dice: "el amor de Cristo nos obliga" (2 Co. 5:14).

Las grandes vidas son producidas por un compromiso con una gran causa. Esa causa es la que los saca fuera de ellos mismos; los impulsa a hacer y llegar a ser más de los que habrían podido ser por sí mismos. Todos necesitamos un propósito impulsor para nuestra vida.

Usted puede tener cualquier motivo impulsor en su vida. Sin embargo, ninguno de ellos puede superar la inversión en el reino de Dios; no hay mejor manera de invertir la vida. El reino de Dios va a durar por toda la eternidad. La mayoría de las cosas en las que gastamos nuestro tiempo no durará más de veinte años. También debe saber que Satanás usa cosas buenas para apartarnos de las mejores; él puede colocar en usted agentes motivadores aparentemente buenos, pero que realmente no son la voluntad de Dios. Sólo usted lo puede descubrir manteniendo una relación íntima con Dios.

En una ocasión hubo alguien que le pidió al Señor Jesús que resumiera la biblia. Su respuesta fue: "ama al Señor tu Dios con todo corazón, con toda tu alma y con toda tu mente -le respondió Jesús-. Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: ama a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas" (Mt 22:37-40). Esta declaración y la Gran Comisión (Mt 28:19-20) resumen todo lo que debe hacer la iglesia y nuestra vida. Cuando nosotros hacemos estas cosas, cuando amamos a Dios con todo el corazón (adoración), amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos (confraternidad y ministerio), hacemos discípulos (evangelismo), los traemos a la familia de Dios (compañerismo) y les enseñamos a observar todas las cosas (discipulado), estamos realizando los cinco propósitos por los que existe la iglesia.

Reflexión. ¿Cuál es la declaración de propósito que usted tiene? Cada vida debe tener una. Esa proclamación define el propósito impulsor de nuestra vida. Si nunca ha escrito una, es oportuno hacerlo ahora mismo.

9ª PARTE: LOS SECRETOS DE LOS LÍDERES EXITOSOS

Cómo triunfa un líder sobre las distracciones (segunda parte)

En esta segunda parte vamos a terminar de revisar la experiencia que vivió Nehemías para superar las constantes presiones de los enemigos para hacerle cambiar de dirección. Sin embargo, la voluntad férrea en mantenerse dedicado a la obra y contar con un agente motivador, el de reconstruir los muros, lo convirtieron en un líder triunfador. Terminemos de estudiar los últimos tres puntos:

2. El líder necesita una perspectiva clara. Nehemías tenía un discernimiento¹ increíble; era casi como un radar espiritual. Cada vez que le tendían una trampa, se daba cuenta; cada vez que sucedía, lo olfateaba. En Neh 6:2, los enemigos lo invitaron a salir a hablar, pero Nehemías discernió cuál era su verdadera intención. ¿Cómo lo supo? Era sagaz, tenía discernimiento.

Mas tarde cuando lo acusaron de un complot para hacerse rey y rebelarse contra Artajerjes, dijo: «en realidad, lo que pretendían era asustarnos». Puso al descubierto los verdaderos motivos de sus enemigos. Cuando aquel falso amigo le dijo: «ven a esconderte en el templo», se dio cuenta que no era de Dios el mensaje. Tenía una aguda capacidad de percepción; presentía que se trataba de una trampa.

Como líderes necesitamos tener percepción; esto también se llama sabiduría. ¿Cómo se adquiere? La biblia dice: “si alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios...” (Stg 1:5). Cuando uno pasa tiempo con la Palabra de Dios, comienza a recibir la mente de Cristo. Así es como nos convertimos en líderes más lúcidos. No nos dejamos engañar por cuanto cosa se nos cruza en el camino, porque estamos aprendiendo a pensar como Jesús.

El temor nubla nuestra percepción. A propósito de temor, lo podemos definir como el hecho que las falsas evidencias pueden parecer reales; creemos que algo nos va hacer daño, pero no es así. Pero algo debe ser muy claro, Dios tiene el control de todo, y nos va ayudar.

3. El líder necesita una vida de oración continua. Nehemías fue un hombre de oración. Su primera reacción ante cualquier cosa fue orar; pasara lo pasara, era lo primero que hacía. Cuando estén difamando de usted, también debe ser lo primero que haga; en lugar de incomodarse con la persona, hable con Dios. Nehemías no se puso a la defensiva, ni tampoco se vengó cuando sus amigos comenzaron a levantar falsas acusaciones en su contra. Se limitó a decir «eso no es cierto», y a orar. Es igual lo que necesita hacer usted; no necesita hacer una gigantesca defensa. Solo diga «no es cierto», y después hable con Dios.

“Jesús les contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse” (Lc 18:1).

En la vida, siempre estamos haciendo una cosa o la otra. O bien oramos, o bien nos desalentamos. Cuando estamos bajo presión, oramos o entramos en pánico. Necesitamos una vida de oración continua.

4. El líder necesita una perseverancia intrépida. Una de las claves de todo éxito es la capacidad para seguir adelante; es tener tenacidad; seguir haciendo lo que Dios quiere que hagamos. Lamentablemente, cuando aparecen las dificultades también aparece el desánimo; esta es una reacción muy humana. Cuando este desarrollando el proyecto que Dios le ha encomendado, ¡no se desanime! Usted necesita una perseverancia intrépida para alcanzar el éxito.

El valor no consiste en la ausencia de temor. El valor consiste en seguir adelante, a pesar del temor. La falta de temor no significa que seamos personas valerosas; tal vez podría significar que somos personas tontas. Tal vez usted no sepa que tan seria es la situación. El valor es lo que hace que sigamos adelante, a pesar de nuestro temor. Cuando Nehemías fue intimidado por sus enemigos sintió temor, pero con valor dijo «no voy a salir huyendo; no me esconderé». Nehemías tenía una perseverancia intrépida.

¿Cómo sabe usted que tiene miedo? Tiene miedo cuando siente una insaciable afán de salir huyendo: de su trabajo, de su matrimonio, de una relación, de la casa, de la escuela y de todo, porque piensa que no tiene el coraje para enfrentar la situación. Pero sepa algo: nunca constituye la voluntad de Dios para usted que salga huyendo de una situación difícil. Si lo hace, Dios ubicará a otra persona después para que usted aprenda la lección.

Reflexión. ¿Hasta que punto eres persona perseverante a la hora de cumplir la voluntad de Dios? Tal vez, en algún momento usted dijo «voy a seguir a Jesús al cien por ciento, sin importar lo que suceda, ni el precio que tenga que pagar, no lo que diga la gente, o los peligros de vengan». Sin embargo cuando llega la primera prueba se desanima. ¿Qué va hacer?

¹ El discernimiento espiritual o discernimiento del espíritu es un conocimiento íntimo que nos hace distinguir y diferenciar qué viene de Dios, qué viene del espíritu malo y qué viene de nuestro propio espíritu humano. Cuando nos referimos a espíritu malo, es simplemente la influencia negativa que ejerce Satanás sobre cualquier hecho o situación planteándola convenientemente buena y atractiva para hacernos tropezar y caer (pecar). Recordemos que Satanás es “padre de mentira” (Jn 8:44)

9ª PARTE: LOS SECRETOS DE LOS LÍDERES EXITOSOS

Guía para aplicar el principio

Comunión. No fuimos creados por Dios como «islas» auto-suficientes; nos ha puesto en un cuerpo de creyentes para que nos apoyen en momentos de necesidad.

☀ ¿Qué pueden hacer los cristianos juntos que separados?

☀ Como líder, ¿de qué manera su grupo pequeño, amigos cristianos, o iglesia, le pueden ayudar a seguir adelante cuando usted dice «me rindo».

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado. Cuando hubo necesidad de escoger entre luchar contra la crítica o seguir construyendo la muralla, Nehemías escogió la muralla.

☀ ¿Quién provocó esa actitud determinante en Nehemías?

☀ Existen otras personas que observan y aprenden de su liderazgo y de su vida. Teniendo esto en cuenta, ¿de quién usted debe aprender?

☀ ¿Qué puede hacer para tener certeza que su vida es un modelo a seguir?

☀ En el futuro, usted tendrá que enfrentarse con críticas que intentarán detener su progreso con el Señor. ¿Qué reacción considera debe tomar?

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio. Amar al prójimo como a nosotros mismos; a esto estamos llamados en el ministerio.

☀ ¿De qué manera puede usted alentar a otro creyente en nuestra actualidad?

☀ ¿Conoce a alguien cuya carga puede ser aligerada con una llamada telefónica, con un correo electrónico, con un abrazo? Pídale a Dios que le revele esa persona y que permita ser Sus manos y pies. Dígale hoy a ese amigo: «¡no te rindas, siga adelante!»

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo. Dios nos ha encomendado compartir Sus buenas nuevas con otros. El Señor nos apoya cuando cumplimos con su ordenanza.

☀ ¿Cómo evangelizaba Nehemías a Sanbalat, Tobías y Gesem?

☀ Decida seguir el liderazgo de Dios en todo lo que hace. Permita que El hable a los corazones, incluso a sus enemigos. No permita que el miedo lo mantenga alejado de Su llamado.

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración. Adoramos al Señor amándolo con todo nuestro corazón.

☀ ¿Cómo se evidencia nuestro amor por El en el compromiso de seguir Su propósito para nuestras vidas?

☀ ¿Ya descubrió el propósito de Dios para su vida y esta trabajando en alcanzarlo? Si no esta seguro, habla con el Señor Jesús ahora mismo y pídale tenacidad, perseverancia e intrepidez para alcanzar la meta.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión. ¿Qué murallas debe reconstruir en su vida? ¿O será posible que la desorganización, el desaliento o el miedo están impidiendo movilizarte? Ruegue a Dios para que le ayude a aplicar las características que vimos en estas dos últimas lecciones para alcanzar el éxito.

10ª PARTE: CÓMO HACEN LOS LÍDERES PARA MANTENER EL ÉXITO

Dos tipos de líderes

¡Nehemías lo había logrado! Terminó la obra de la reconstrucción del muro en cincuenta y dos días. Ahora podía decir: he trabajado duro, me merezco unas vacaciones... ¡ahora a descansar!

¿Has llegado alguna vez a alcanzar un punto importante dentro de un proyecto? ¿Has respirado hondo con satisfacción, y después has sentido un pensamiento de que te hace regresar a la realidad? «Y ahora, ¿qué? Si la reconstrucción de los muros fuera como la final del campeonato de fútbol, la respuesta sería: ¡ahora me llevo la copa! Sin embargo, lo cierto es que el trabajo solo se encuentra en la mitad. La forma como nos comportemos ante los logros dice mucho acerca de nosotros mismos, de nuestro carácter y de nuestro sistema de valores. Uno de los momentos más peligrosos en la vida es cuando se alcanza una meta. ¿Qué sucede cuando se logra lo propuesto, y no hay ninguna otra meta a seguir? Ahora si aparece el verdadero problema. El éxito destruye a mucha gente; se vuelven cómodos, satisfechos...e inútiles. Todo el impulso que había logrado tener para el gran proyecto se acaba. En el momento que se termina una obra, la gente lanza un suspiro colectivo de alivio y grita: «hemos terminado»; y resulta que deja la tarea sin terminar.

¿Qué puede hacer un líder para mantener su éxito? Nehemías tiene algunas sugerencias para nosotros. En este capítulo veremos cómo se aseguró que sus logros perduraran.

El libro siete es la línea divisora dentro del libro de Nehemías. La primera fase de su vida fue la etapa de construcción; la segunda es el periodo de consolidación. En los seis primeros capítulos, leemos acerca de la reconstrucción de los muros; los capítulos siete a trece describen la consolidación de la ciudad. Son dos fases muy diferentes. En su vida, Nehemías había pasado de copero del rey a gobernador de Judá; había terminado el esfuerzo de erigir los muros, y su papel cambia de nuevo. Ahora tiene que usar un conjunto distinto de habilidades como líder.

El no poder hacer la transición de construir a mantener es la principal razón por la cual los negocios van a la quiebra, las iglesias no crecen y las organizaciones fracasan. El problema de la transición es este: los líderes no saben crecer con la organización; no tienen las habilidades necesarias para la siguiente etapa. Como consecuencia, se estrangula la iglesia, el negocio, en el momento que empiezan. Si los líderes no adoptan las nuevas habilidades que hacen falta para mantener el éxito lo que han levantado se morirá.

Existen dos tipos distintos de líderes. El primero lo llamaremos el catalizador. Es el que pone en movimiento el proyecto. El segundo, lo llamaremos el consolidador. Estos son los que mantienen el proyecto en movimiento, una vez levantado; saben que no pueden mantener solo lo que hicieron andar.

El catalizador es el diseñador, es el motivador, es el emprendedor; este líder comienza algo por su iniciativa propia. Sin embargo, a medida que crece la organización, el emprendedor se debe convertir en ejecutivo.

El consolidador es el desarrollador, es decir ejecuta lo que ha pensado el diseñador. Es el administrador, sabe hacer que el proyecto continúe vivo y crezca. Son los ejecutivos de una organización; los ejecutivos trabajan a través de otros.

Ambos tipos de liderazgo, aunque distintos, son necesarios en las iglesias, en las familias, en las escuelas, en el gobierno y en los negocios. Al comenzar se necesita el catalizador; más tarde, en la fase de consolidación, se necesitan los administradores, gente que sepa administrar para llevar adelante la operación diaria.

En la biblia encontramos varios ejemplos de estos tipos de liderazgo. Por ejemplo, Pablo era un catalizador, Era un pionero, un hombre en movimiento que nunca se quedaba mucho tiempo en el mismo lugar. Echaba a andar algo y dejaba encargado a Timoteo, Tito, Epafrodito o algún otro administrador a cargo de la operación diaria de aquello que él había empezado. A su vez, estos que recibían el encargo eran líderes consolidadores.

En Tito 1:5 Pablo le dice que “pusiera en orden las cosas que aún se necesitaban hacer”; Pablo conocía sus debilidades. El líder sabio conoce sus propios puntos fuertes y débiles, y los compensa por medio de su equipo de trabajo. Es muy raro encontrar un líder que sea catalizador y consolidador a la vez. Nehemías fue uno de ellos. Sabía cambiar de responsabilidades. Cuando terminó el muro dejó el casco duro de constructor para ponerse el traje fino de ejecutivo. En la siguiente fase de su vida, Nehemías requería un conjunto de habilidades completamente diferentes de las que había utilizado hasta el momento. En el capítulo 7, Nehemías demuestra sus tareas gerenciales, esenciales para el crecimiento consolidado.

Reflexión. ¿Que tipo de líder se considera usted? ¿Cuáles son las habilidades que usted tiene y que lo hacen eficiente? No obstante, como líder en cualquier momento usted requerirá ser catalizador o consolidador.

10ª PARTE: CÓMO HACEN LOS LIDERES PARA MANTENER EL ÉXITO

Cómo mantener lo que se ha logrado (primera parte)

El hecho de alcanzar la meta propuesta en el proyecto no significa que es la finalización. Cuando Nehemías terminó de levantar el muro, inició una nueva etapa que como líder tenía que enfrentar; ahora comenzó su labor de ejecutivo. Existen dos tipos de líderes: el catalizador, que es el emprendedor, el motivador, el que genera y desarrolla iniciativas; el otro es el consolidador, que se posiciona como el administrador, el ejecutivo que da continuidad a la obra empezada.

Para nuestro siguiente estudio, vamos a centrarnos en cómo hizo Nehemías para lograr la transición de líder catalizador a líder consolidador.

1. Recluta más líderes. “Una vez que se terminó la reconstrucción de la muralla se colocaron sus puertas, se nombraron porteros, cantores y levitas” (Neh 7:1). Tan pronto como se acabaron los muros y estuvieron colocadas las puertas, Nehemías contrató el personal; nombró tres clases distintas de líderes: porteros, los guardianes, los vigilantes y la policía de la ciudad; su labor consistía en proteger y en mantener la paz; cantores, eran líderes de la adoración; la adoración era importante en Israel. Levitas, eran los ayudantes de los sacerdotes.

“A mi hermano Jananí, que era un hombre fiel y temeroso de Dios como pocos, lo puse a cargo de Jerusalén, junto con Jananías, comandante de la ciudadela” (Neh 7:2). Nehemías nombró a su hermano Jananí, un líder civil, como «alcalde» de Jerusalén. Mientras Jananías se convirtió en comandante de la fortaleza, algo semejante al jefe de policía de la actualidad. En su condición de gobernador, Nehemías tenía ahora un personal completo en el que había porteros, cantores, levitas, un alcalde y un jefe de policía. Estaba demostrando una habilidad de liderazgo clave en toda organización que crece: la capacidad para delegar. Estaba involucrando a otras personas. Sabía que la administración diaria de la provincia era más de lo que podía controlar un solo hombre, así que estaba entregando esa responsabilidad, repartiéndola. Nehemías comprendió y aplicó en su época los principios modernos de administración; sabía que era necesario dividir la responsabilidad.

Nehemías sabía que ninguna organización puede llegar a estabilizarse, si esta edificada sobre una sola persona. Por eso, el líder eficaz necesita pasar de emprendedor a ejecutivo. Al principio, Nehemías lo hizo todo. No había comité, él no le pidió la opinión a nadie y no tenía más líderes; el lo hizo todo.

Al principio de todo proyecto, el emprendedor debe involucrarse en todas las etapas del camino. Sin embargo, a medida que va creciendo necesita ir soltando responsabilidades. El líder del proyecto necesita ir delegando responsabilidades a su personal, a los ayudantes. La participación en todo es magnífica para echar a andar algo, pero a largo plazo, no es una forma eficaz de administrar. Por eso es importante delegar funciones, responsabilidades y autoridad. Llegará un momento en que su empresa, negocio, escuela o iglesia ha crecido tanto y hay muchos compartiendo la administración que será bastante difícil conocer a todos y cada uno de ellos.

Precisamente uno de los precios del crecimiento que debe usted estar dispuesto a pagar es tener personas en su equipo, que tal vez nunca vea o les hable. Nuestro ego necesita ser capaz de compartir el liderazgo con los demás. La capacidad, el tiempo, el esfuerzo, la energía, el talento y los conocimientos de una persona tienen sus limitaciones. Por eso Dios hizo más de una persona. Uno va entregando el ministerio, va entregando el liderazgo. Este es el principio de delegación.

Nehemías dijo: «ya levantamos la muralla; ha llegado la hora de asegurarnos que no la vamos a perder. Distribuyamos el liderazgo». Y delegó responsabilidades.

Puesto que todo se levanta o cae según los líderes, el tipo de líderes que usted escoja es crucial. Si tiene las personas equivocadas en puestos de liderazgo, pueden sembrar semillas de destrucción en cualquier negocio, ministerio o programa.

Reflexión. ¿Por qué considera importante contar con líderes para la realización de la nueva etapa del proyecto? Las personas que entran a participar en la etapa de la consolidación deben amar el proyecto, tanto o más que usted. Deben estar dispuestas a entregar su vida en la obra de Dios, sabiendo que la recompensa es eterna.

10ª PARTE: CÓMO HACEN LOS LIDERES PARA MANTENER EL ÉXITO

Cómo mantener lo que se ha logrado (segunda parte)

Estudiamos en la lección anterior que es necesario que el líder pase de catalizador a consolidador; es decir, hacer la transición de líder emprendedor a líder administrador. Para ello se hace indispensable desarrollar ciertas estrategias que permitan al líder enfrentar la nueva etapa. La primera que revisamos fue la importancia de reclutar nuevos líderes. Ahora miremos la siguiente.

2. Registra el progreso. Para sobrevivir, es esencial mantener buenos registros contables. Usted necesita establecer algún tipo de sistema de contabilidad y mantenimiento de estadísticas. La contabilidad se piensa que sólo se refiere a dinero, pero en Nehemías 7 vemos que él llevaba una contabilidad detallada de la gente. Las personas son más importantes que el dinero. Nuestros registros de la gente que hay en nuestro negocio o ministerio deben ser por lo menos tan buenos como la contabilidad económica, o tal vez mejores.

Registra el progreso; mantenga el rastro de la gente. Nehemías hizo un censo. No era solo para ver cuántas personas había allí, sino también para ver quienes eran. El capítulo 7 es el más largo del libro, porque es una lista de descendencias y genealogías. A la mayoría de las personas les parecen aburridoras estas listas. Sin embargo, fue Dios quien las puso allí. ¿Por qué le importaba aquello? De hecho, hay tres listas de nombres en el libro de Nehemías capítulo 7, 11 y 12; tres listas completas de gente. Sus nombres no tienen gran importancia para usted, pero sí la tuvieron para Nehemías; para él, la gente era importante. Y tienen que haber significado mucho para Dios; de lo contrario, sus nombres no estarían en la biblia, tanto que se repiten en el libro de Esdras. Para Dios, la gente es importante.

“La ciudad ocupaba una gran extensión, pero tenía pocos habitantes porque no todas las casas se habían reconstruido. Mi Dios puso en mi corazón el deseo de reunir a los nobles, a los oficiales y al pueblo, para registrarlos según su descendencia; y encontré el registro genealógico de los que habían regresado en la primera repatriación” (Neh. 7:4-5). Nehemías sabía que era Dios quien lo había inspirado a contar a toda aquella gente. El verdadero líder se mantiene en sintonía con Dios; fue Dios quien le indicó a Nehemías que hiciera lo que estaba haciendo; si no hubiera permanecido cerca de Dios, y con la costumbre de hablar con él, no habría sabido lo que tenía que hacer. Desde el versículo siete hasta el sesenta y nueve, tenemos el recuento del pueblo; hace una lista de los líderes; divide al pueblo por familias y por ciudades; pone en la lista también a los líderes religiosos y a los sacerdotes, a los levitas y cantores, a los criados del templo, a los descendientes de Salomón, e incluso a aquellos cuya sangre no era cien por ciento judía. Después de la gente, hace una lista de las propiedades: el ganado y otros bienes. Nehemías lo contabilizó todo; al final alcanza un total de 49.942 personas.

La otra parte interesante es que había pocas personas viviendo en la «ciudad». Nehemías tenía que comenzar un programa de repoblación. Ha construido los muros que rodean a la ciudad, ha puesto en su lugar las puertas. Ahora se da cuenta de algo: vive muy poca gente en la ciudad; mientras los muros estaban destruidos, la ciudad no fue un lugar seguro para vivir, así que la gente se trasladó a los campos. Nehemías comprendió la necesidad de atraer nuevamente personas a la ciudad, para fortificarla internamente; necesitaba personas que vivieran en ella para cuidarla. Ahora Nehemías era responsable por una ciudad de cerca de cincuenta mil personas. ¿Por qué Dios quiso dejar registrados estos nombres en la biblia, y en dos partes diferentes? Pareciera una pérdida de espacio. Al menos hay dos razones para hacerlo:

► en el año 586 a.C., el rey Zorobabel permitió que regresara a Jerusalén el primer grupo de judíos llevados al cautiverio de Babilonia, estaban en ese primer grupo. Después de setenta años, se habían acomodado en Persia, aunque no fuera su tierra. Regresar significaba para ellos dar un paso de fe. Eran el pueblo de Dios. Su decisión fue difícil, pero querían volver a su tierra donde podrían adorar al Señor.

► Aquellos eran los que habían reconstruido los muros. Sus nombres quedaron escritos para la posteridad, como reconocimiento a lo que habían hecho.

Dios recuerda y reconoce todos los pasos de fe que damos. Esas listas son como un pequeño Salón de la Fama de Dios. Miles de años más tarde, conocemos los nombres de los que reconstruyeron los muros. Sabemos que tuvieron fe suficiente para marcharse de Persia, regresar a su tierra y tratar de reconstruir el templo. Dios recuerda y reconoce todos los pasos de fe que nosotros damos. A Él le pareció que aquella gente era lo suficientemente importante para dejarla registrada en la biblia.

Reflexión. Un registro de nombres tiene Dios en el libro de la vida. Cuando estemos en su presencia, esta lista será leída, y con mucha expectativa desearemos figurar en ella. ¿Qué ha hecho y está haciendo para estar en esta lista?

10ª PARTE: CÓMO HACEN LOS LIDERES PARA MANTENER EL ÉXITO

Cómo mantener lo que se ha logrado (tercera parte)

En las lecciones anteriores hemos visto que los líderes necesitan reclutar buenas personas, delegar y extender el liderazgo para poder ser eficaces. También el líder requiere mantener un buen registro, y saber dónde se encuentran las personas en sus momentos de necesidad.

Hay una tercera cosa que hizo Nehemías. Es algo que no le gusta a nadie, pero es una tarea del líder.

3. Pide apoyo económico. “Algunos jefes de familia entregaron al tesoro donativos para la obra: el gobernador entregó al tesoro ocho kilos de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta túnicas sacerdotales; los jefes de familia entregaron ciento sesenta kilos de oro y mil doscientos diez kilos de plata, y el resto del pueblo entregó ciento sesenta kilos de oro, mil cien kilos de plata y sesenta y siete túnicas sacerdotales” (Neh, 7:70-72).

Alguien tenía que pedir el dinero necesario para que la obra de Dios siguiera adelante. Nehemías comenzó una campaña de recaudación de fondos a fin de conseguir el dinero para restaurar el templo. Observe el orden en que fueron contribuyendo.

Primero contribuyeron los líderes. Ellos eran los que tenían que dar el ejemplo. El gobernador llegó incluso a decir cuánto estaba dando él. Si Nehemías lo hiciera hoy, diríamos que estaba fanfarroneando, pero lo cierto es que estaba tratando de ser modelo de una conducta piadosa; estaba dando el ejemplo. El fue el que más dio. Fue el que más sacrificó.

Segundo, las cabezas de familia también contribuyeron con su regalo. Si sumamos todo lo que entregaron, para nuestra actualidad sería más de cinco millones de dólares en dinero, es decir once mil millones de pesos colombianos. Tercero, todos los demás dieron lo que tenían.

La financiación de un proyecto en su etapa de consolidación es vital para su permanencia. Cada una de las áreas de desarrollo necesita ser soportadas en sus gastos, costos e inversiones. Un buen líder entiende que los recursos y su buena distribución son habilidades que debe adquirir para mantener el proyecto.

El Señor Jesús nos planteó un ejemplo, que podemos aplicar literalmente al costeo de un proyecto; El dijo: “Si alguno de ustedes quiere construir una torre, ¿qué es lo primero que hace? Pues se sienta a pensar cuánto va a costarle, para ver si tiene suficiente dinero. Porque si empieza a construir la torre y después no tiene dinero para terminarla, la gente se burlará de él. Todo el mundo le dirá: “¡Qué tonto eres! Empezaste a construir la torre, y ahora no puedes terminarla” (Lc 14:28-30).

En este ejemplo, Jesús manifiesta tres verdades que como líderes debemos tener en cuenta:

1. Para realizar un proyecto, el mismo debe estar metido en el corazón del constructor. La palabra que utiliza es “quiere” cuya raíz griega es *theló*, lo que implica una inclinación de corazón, disposición, intención con amor. El líder debe amar el proyecto que Dios ha colocado frente a su camino.

2. Que se hace necesario establecer y ejecutar un plan de acción. Su pregunta «¿qué es lo primero que hace?» nos indica claramente que el líder considera los planes de acción y los desarrolla tal como lo ha pensado.

3. Que considera muy seriamente cual es el costo para la realización de su proyecto. Con respecto al gasto para la realización del proyecto, Jesús revela la importancia de terminar la obra; no basta con iniciarla, con arrancarla y dejarla a medio camino. Lo otro importante para rescatar es que la gente está pendiente, quiera o no, de la obra que ejecuta el líder. En términos sencillos, el líder es el ejemplo directo o indirecto de una comunidad circundante.

Como líderes, una vez finalizada la etapa del emprendimiento se requiere adquirir nuevas habilidades para adelantar la siguiente aventura: consolidación. Estas habilidades las podemos resumir en:

- Requiere integrar nuevos líderes al proyecto para que en ellos pueda delegar el liderazgo. Para ello es necesario reclutar líderes; se buscan, se preparan, se les delega y se les involucra.
- Registrar el progreso. Se mantiene un buen registro de los recursos existentes.
- Conseguir la financiación del proyecto. Se recoge económico; se hallan los fondos necesarios para financiar la operación que se está llevando a cabo.

Reflexión. ¿Qué clase de líderes buscó Nehemías? ¿Qué es importante para usted al escoger la gente que la va a ayudar? Busque el mismo tipo de personas que buscó Nehemías: gente íntegra, piadosa y fiel.

10ª PARTE: CÓMO HACEN LOS LIDERES PARA MANTENER EL ÉXITO

Características de las personas a las cuales se delegará

En lecciones anteriores habíamos planteado la necesidad que el líder contará con un equipo en el cual pudiera delegar. La nueva etapa de consolidación obliga al líder contar con personas, con unas características especiales a las cuales les pudiera entregar labores específicas.

Puesto que todo se levanta o se cae según los líderes, el tipo de líderes que escojas es crucial. Si tienes la persona equivocada en puestos de liderazgo, pueden sembrar semillas de destrucción en cualquier negocio, escuela, ministerio o programa.

¿Qué clase de líderes buscó Nehemías? ¿Qué es importante para usted al escoger la gente que entrará a ayudarle? Busca el mismo tipo de personas que buscó Nehemías: gente íntegra, piadosa y fiel.

Miremos cada uno de ellos:

1. Integridad. "A mi hermano Jananí, que era un hombre fiel y temeroso de Dios, como pocos, lo puse a cargo de Jerusalén..." (Neh 7:2).

Lo primero que tiene que tener la persona es integridad. El denominador común del liderazgo es la integridad. Si no se puede confiar en ti, ¿quién te va a seguir? Y si nadie lo sigue, no eres un líder.

Usted necesita ser íntegro. El liderazgo se edifica sobre la confianza. Si la gente confía en ti, entonces eres el líder. Si no confían, no eres el líder, y no importa el título que usted tenga. En el momento en que usted tenga que decirle a la gente que es el líder, hace rato dejó de serlo. El liderazgo tiene que ver por completo con la confianza.

2. Piedad. Nehemías buscó gente que se tomara en serio su relación con Dios. Temer a Dios significa tener reverencia hacia él. Está claro que Jananí era un hombre espiritual que tomaba a Dios en serio.

Recuerde esto siempre: Dios escoge a los líderes basado en dos cosas, su vida personal y su actuación en el pasado. Esto es lo que nosotros debemos mirar cuando estemos buscando líderes.

Cuando Dios busca líderes, quiere saber qué clase de personas son. ¿Se puede confiar en ellos? ¿Qué clase de relación tiene con él? La piedad es una cualidad clave para los líderes que Dios usa.

3. Fidelidad. Tanto Jananí como Jananías tenían toda una historia de relación con Nehemías. Los había conocido a ambos, y había trabajado antes con ellos. Había sido Jananí el que había hecho el largo viaje hasta Persia para contarle a Nehemías sobre los muros; él fue el que buscó la ayuda de Nehemías. Si él no hubiera dado aquel paso inicial, tal vez Nehemías nunca habría ido a reconstruir los muros. Su fidelidad demostraba que eran dignos de confianza.

Pablo le dio instrucciones a Timoteo para conseguir los ayudantes de su ministerio, cuando le dijo: "que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos" (1 Ti 3:10) y "...encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros" (2 Ti 2:2). Esto nos enseña que las personas que se buscan para apoyar el liderazgo deben pasar un periodo de prueba; primero deben demostrar que son dignos de confianza.

Los asensos tienen como base la fidelidad. Si somos fieles en cosas pequeñas, Dios nos da cosas mayores. El Señor Jesús lo enseñó cuando dijo: "Su señor le respondió: ¡hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!" (Mt 25:23).

Cuando Nehemías escogió a los líderes, les da una descripción clara de sus responsabilidades; les hace algunas indicaciones muy concretas: "a los dos les dije: las puertas de Jerusalén se abrirán cuando ya haya salido el sol [hasta que sea bien de día], y volverán a cerrarse y asegurarán con sus barras cuando los porteros estén en sus puestos. Además, los habitantes de Jerusalén montarán guardia, unos en sus puestos y otros frente a su propia casa" (Neh 7:3). Los muros habían sido levantados, las puertas estaban en su lugar, pero ahora se necesitaba vigilancia. Se hacía necesario montar guardia para evitar que los enemigos entraran a la ciudad y destruyeran lo que se había logrado con mucho esfuerzo.

Dios quiere que usted aprenda este principio: lo que uno obtiene, lo tiene que cuidar.

Esta es la razón de esta parte de la historia de Nehemías. Si usted no cuida lo que ha obtenido, lo va a perder. Nunca de por sentado que por haber alcanzado un cierto nivel de éxito, allí usted se va a quedar sin esfuerzo alguno. Tenemos que proteger lo que hemos logrado. Este principio se aplica a todo nivel de nuestra vida: la física, la económica, la empresarial, la educativa y, sobre todo, la espiritual.

Reflexión. En la biblia vemos que Jesús dice muchas veces «velen y oren». Necesitamos vigilar nuestra vida personal y espiritual a fin de no perder terreno ante el diablo. ¿Esta cuidando con esmero lo que usted ha logrado?

10ª PARTE: CÓMO HACEN LOS LIDERES PARA MANTENER EL ÉXITO

Guía para aplicar el principio

Comunión. La gente necesita reconocimiento. Esa es una de las razones por las cuales en el cuerpo de Cristo encontramos reconocimiento y apoyo entre los miembros.

- ☀ Como líder, ¿conoce a todos los integrantes de su equipo u organización?
- ☀ ¿Cómo se siente al ser saludado por alguien a quien respetas?
- ☀ ¿Cómo lo hace sentir el que esa persona se tome tiempo para hablar con usted?
- ☀ ¿Qué puede hacer usted para ser esa clase de líder? La clase de persona que todos admiran y respetan

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado. Tal vez usted ha obtenido grandes ganancias espirituales que luego ha perdido. Eso no significa que haya dejado de amar a Dios, pero sí que temporalmente se olvidó de El.

- ☀ ¿Cómo puede evitar que raíces de negligencia crezcan en su jardín espiritual?
- ☀ ¿Tiene establecido un plan regular y consistente de crecimiento en su vida espiritual?
- ☀ Haga todo el esfuerzo posible para tener tiempo con Dios diariamente. Sea persistente, pero siempre busque maneras frescas de acercarse a Dios, evitando el estancamiento espiritual. Tenga cuidado de no perder lo que ha logrado.

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio. Como líder usted puede estar involucrado en un gran número de proyectos valiosos, pero su verdadero ministerio es con el su equipo. Dios le pide que usted les enseñe a liderar lo que El quiere.

- ☀ Para que usted pueda ver su negocio, su ministerio, su escuela o su iglesia crecer, necesita invertir en gente de fe. Debe usted transmitirles lo que conoce. ¿Esta haciendo esto?
- ☀ ¿Invertirá su conocimiento, tiempo y confianza en aquellas personas que siguen sus huellas?
- ☀ ¿Qué otra cosa puede hacer? ¿Puede ofrecer seminarios, clases, tutorías? Todas ellas son manera duraderas de ministrar.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo. Para alcanzar a la gente con las buenas nuevas de Cristo, debemos entender en dónde está su necesidad. Un buen ejemplo para categorizar a la gente esta en Nehemías 7:6-69.

- ☀ Como líder, ¿cómo puede descubrir las necesidades de tu comunidad?
- ☀ ¿Dónde quiere Dios que encuentre esas necesidades?
- ☀ ¿Cómo considera nos puede ayudar esta identificación?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración. Cuando adoramos a Dios le expresamos nuestra gratitud.

- ☀ ¿Cómo nuestro compromiso de mantener el éxito alcanzado es una forma de agradecer al Señor?
- ☀ Ahora que reconoce la importancia de esta faceta del liderazgo, ¿Qué puede hacer para honrar al Señor a través de su negocio, ministerio, escuela o vida personal? Muestra gratitud al Señor.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión. Hemos aprendido de Nehemías capítulos 1 al 7 de qué esta hecho un líder, de cómo debe orar, de cómo debe planificar, motivar a otros, manejar la oposición, organizar proyectos, resolver problemas, vencer la tentación, sabemos los secretos de los súper-ejecutores y además de cómo mantener ese éxito una vez alcanzado. Ahora tenemos todos los ingredientes. ¿Cómo los mezclamos para hacer un gran líder?

11ª PARTE: LO QUE SE NECESITA PARA SER UN GRAN LIDER

Características de los grandes líderes (primera parte)

Versículo central: "Miren tus ojos hacia adelante, y fíjese tu mirada en lo que está en frente a ti. Fíjate en el sendero de tus pies, y todos tus caminos serán establecidos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal" (Pr. 4:25-27 La biblia de las Américas)

En la primera parte que estudiamos, descubrimos la verdad acerca del liderazgo: no hace falta ser una persona carismática, efervescente y repleta de energía para ser líder. Lo que sí hace falta es carácter. Un líder firme en sus convicciones, creencias y decisiones.

La vida de Nehemías nos enseña ocho características de los grandes líderes.

1. Compasión. "Al escuchar esto [que los muros de Jerusalén estaban por el suelo y el fuego había consumido las puertas], me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo" (Neh 1:4). A Nehemías le interesaba realmente a la gente. De no haber sido así, ¿por qué un hombre que llevaba una vida muy buena se iba a entristecer tanto con el informe que había unos muros derrumbados en una ciudad situada a miles de kilómetros de allí? A Nehemías le importó porque era un hombre compasivo; cuando oyó la noticia, sintió que tenía que hacer algo para ayudar.

¿No es cierto que las cosas cuando van bien nos hacen olvidar que la mayoría de seres humanos del planeta están sufriendo? Cuando la vida es buena, es fácil olvidarse del hecho que la mayor parte del mundo está pasando por algún tipo de dolor. La vida es dura, vivamos donde vivamos.

Nehemías era un hombre compasivo; sabía amar y el amor es el fundamento del liderazgo cristiano. Cuando la comida escaseaba, los hogares estaban hipotecados en exceso, los intereses y los impuestos eran increíblemente altos y la gente se veía obligada a vender sus hijos como esclavos, simplemente para pagar sus deudas, Nehemías dijo: "cuando oí sus palabras de protesta, me enojé muchísimo" (Neh 5:6). La ira ante el pecado es una reacción producto del amor. Necesitamos enojarnos ante el pecado; necesitamos enojarnos cuando hay alguien que hiere a otro. Esto constituye una justa indignación. Es preocuparnos por mismo que le preocupa a Dios. El enojo de Nehemías es evidencia de compasión por la gente.

También en Neh 5:17-18 leemos que él asumió personalmente el cuidado de ciento cincuenta personas durante esos tiempos. Era un hombre compasivo. Supo que la gente quería trabajar en la reconstrucción del muro pero que, igualmente, debían satisfacer las necesidades suyas y las de sus familias; para este caso dispuso un comedor donde cada día preparaba un buey y seis ovejas, y cada diez días daba vino en abundancia; su declaración fue: "...porque la servidumbre es este pueblo era grave"

A la gente no le importa cuánto sabemos, mientras no sabe cuánto nos importa. En el liderazgo, la base de todo radica en el amor. El liderazgo sin amor se vuelve simplemente una manipulación.

2. Meditación. Los líderes saben que tienen que equilibrar su tiempo; necesitan pasar tiempo con la gente para guiarla y necesitan pasar momentos a solas con Dios. El tiempo de meditación es crítico para la eficacia del líder. Nehemías era un hombre de oración. Este es el secreto: su vida privada de oración determina la eficacia de su liderazgo público.

"Le dije: Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora a favor de tu pueblo Israel" (Neh. 1:5-6a). Nehemías era un hombre de oración y meditación. Oraba por todo: por cada decisión que tenía que tomar, por cada crisis que tenía que enfrentar, por cada crítica que recibía. La oración que hizo en el capítulo 1 es una de las grandes oraciones de la biblia que vale la pena nuevamente estudiar.

Cuando hizo su cabalgata de media noche por Jerusalén, se pasó tres días en su habitación, saliendo solo de noche para inspeccionar los muros; el resto de tiempo lo pasaba orando. Sin lugar a dudas, este periodo lo paso como un tiempo de meditación.

Igualmente Nehemías sabía poner en funcionamiento el cerebro antes de hablar. "cuando oí sus palabras de protesta, me enojé muchísimo. Y después de reflexionar, reprendía a los nobles y gobernantes" (Neh 5:6-7a). Era un hombre de meditación; esperaba que Dios le diera la perspectiva correcta.

¿Alguna vez usted ha hablado sin pensar? Como líder tiene que aprender que es importante pensar antes de hablar. Los grandes líderes meditan. Los líderes saben que su tiempo público debe estar equilibrado con su tiempo a solas con Dios.

Reflexión: ¿Qué nos enseña Pr. 3:5-6? "Pon tu confianza en Dios y no en lo mucho que sabes. Toma en cuenta a Dios en todas tus acciones, y él te ayudará en todo". (Lenguaje sencillo)

11ª PARTE: LO QUE SE NECESITA PARA SER UN GRAN LIDER

Características de los grandes líderes (segunda parte)

Estamos revisando las ocho características que debe tener un líder. El liderazgo se construye haciendo cambios significativos en nuestro estilo de vida. Entre ellos, el de ser compasivos y el llevar una vida de oración. Miremos los siguientes:

3. Actitud positiva. “un día... al ofrecerle vino al rey, como él nunca antes me había visto triste..” (Neh 2:1). Nehemías tenía una actitud positiva; al parecer era una persona positiva y de buen ánimo. Había estado sirviendo al rey Artajerjes toda la su vida y aquella era la primera vez que había llegado con el ceño fruncido y una actitud abatida. Siempre había mostrado buen ánimo y optimismo; no tenía el hábito de quejarse. ¿Le gustaría seguir a un gruñón? Claro que no; a nadie le gusta. Todos preferimos seguir a un líder que tenga una actitud positiva.

Los líderes deben ser animadores, no desanimadores. La función del líder es levantar a la gente, no dejar que se caigan. Aunque usted no sea por naturaleza una persona de buen ánimo, debe esforzarse por llegar a serlo. Lo puede desarrollar; acostúmbrese a sonreír. La sonrisa es un antídoto para el desánimo y la sobre carga de trabajo.

¿Cómo puede un líder tener buen ánimo cuando trabaja con la gente con la que no se siente a gusto? ¿Cómo puede ser un líder de buen ánimo cuando se siente cansado y agotado? El secreto está en Neh 8:10: “Este día ha sido consagrado al nuestro Señor. No estén tristes, pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza”. A pesar de todos los enemigos, Nehemías tenía buen ánimo porque tenía el gozo de Dios. El gozo es diferente a la felicidad. La felicidad depende de lo que suceda. El gozo es interno; no se basa en circunstancias.

Si quiere ser buen líder como Nehemías, sea compasivo, medita y goza de buen ánimo.

4. Concentración. Nehemías siempre estaba concentrado en su meta; no dejaba que las cosas pequeñas los distrajeran. En el capítulo 2 hizo una prevención de los problemas que lo esperaban. Sabía que necesitaba madera, así que la pidió; sabía que necesitaría protección en su viaje a Jerusalén, así que pidió por adelantado un salvoconducto. Está claro que lo tenía todo bien pensado antes de marcharse. Se había concentrado en lo que necesitaba tener.

Los líderes siempre piensan en el futuro. Siempre van por delante de todos los demás. Eso es lo que lo separa de los seguidores. Esa manera de pensar –anticipar los problemas y tener ya una solución para enfrentarlos- exige concentración. Es una de las características del liderazgo.

La resuelta capacidad de Nehemías para concentrarse es lo que lo ayudó a enfrentarse a las situaciones que le proporcionaban sus enemigos. En Neh 6:2-4 sus enemigos le tendieron una trampa. Pero Nehemías sabía que estaban tramando y se negó a que lo distrajeran. Esa es una de las características del liderazgo: la capacidad de enfocarse en lo que se necesita hacer, sin dejar que lo distraigan.

Si usted no tiene la capacidad de concentrarse por naturaleza, lo puede aprender. Lo principal es negarse a dejar que lo distraigan. Eso fue lo que hizo Nehemías: la concentración, la capacidad de enfocarse en algo.

5. Creatividad. Nehemías era creativo a la hora de resolver problemas. Hay gente que piensa que se nace creativo, y es cierto, sin embargo, la creatividad es una habilidad que se puede aprender. Si usted considera que no es creativa, puede desarrollar esta habilidad; es simplemente una forma de pensar. Hay muchos recursos literarios que se pueden consultar para aprender a pensar, entre ellos el de Edward de Bono con su libro «el uso del pensamiento lateral» y «los seis sombreros para pensar».

Como líder se enfrentará a los nuevos desafíos. Los nuevos retos exigen nuevas soluciones cuando las mismas cosas no funcionan.

Cuando los enemigos se oponían a la reconstrucción de los muros, Nehemías ideó una solución creativa: “... puse a la gente por familiar, con sus espadas y lanzas, detrás de las murallas, en los lugares más vulnerables y desguarnecidos” (Neh 4:13). Cuando los enemigos se idearon los conflictos internos, Nehemías tomó un enfoque creativo para resolverlos: “...a partir de aquel día la mitad de mi gente trabajaba en la obra, mientras la otra mitad permanecía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas” (Neh 4:14-16).

Reflexión: Romanos 12:11 encontramos una invitación muy precisa: “Trabajen con mucho ánimo, y no sean perezosos. Trabaje para Dios con mucho entusiasmo”. ¿Cómo está haciendo el trabajo que le ha delegado Dios?

11ª PARTE: LO QUE SE NECESITA PARA SER UN GRAN LIDER

Características de los grandes líderes (tercera parte)

Miremos los tres últimas características de los grandes líderes.

6. Valor. Cuando pensamos que todo lo que soportó Nehemías mientras alcanzaba sus metas, vemos un hombre de valor. Dejo un trabajo tranquilo, seguro y bien pago en el momento más elevado de su carrera, para ir donde nunca había estado antes, y hacer algo para lo cual no había sido adiestrado. Sin embargo, la tomo porque creía que Dios lo había llamado para aquella tarea.

Cuando miramos Neh. 2:1-5 encontramos la expresión «sentí mucho miedo». La situación no era fácil, porque estaba ante un rey que exigía seguridad y claridad; hacerle una petición de tal naturaleza significaba una sentencia de muerte automática si era rechazada. Sin embargo, se arriesgó e hizo la propuesta.

Valor es cuando usted y Dios saben que tienes miedo. El valor no es la ausencia de temor, sino el seguir adelante a pesar del temor.

Cuando el enemigo vino y dijo que lo iba a tacar, Nehemías le dijo a su lector: “luego de examinar la situación, me levaté y dije...¡no les tengan miedo! Acuérdense del Señor, que es grande y temible, y peleen...” (Neh 4:14). Nehemías nunca había estado a la cabeza de un ejército en toda su vida; nunca había peleado una batalla. Sin embargo, sí tenía el valor necesario para hacer lo que Dios le había dicho que hiciera.

En el capítulo 5, Nehemías se enfrentó a la corrupción política. Se enojó cuando supo la forma tan injusta en la que los ricos estaban tratando a los pobres. Entonces se les enfrentó públicamente: “Y después de reflexionar, reprendí a los nobles y gobernantes...” (Neh 5:7-13). ¡El estaba enojado! Los líderes necesitan tener el valor necesario para enfrentarse cuando vean que se cometen injusticias.

¿Qué es el valor? Realmente no es más que un sinónimo de fe. Ser valiente significa estar dispuesto a correr un riesgo; dispuesto a dar un paso de fe. Eso es lo que hizo Nehemías.

Si usted quiere caminar sobre aguas, como lo hizo Pedro, necesita bajarse de la barca; tiene que arriesgarse, y algunas veces, esto significa que va a tener que dar un primer paso de fe. El valor es característico en los grandes líderes.

7. Conciencia limpia. Nehemías era un hombre íntegro. Sabía manejar muy bien el éxito. La mayoría de nosotros manejamos mejor los fracasos que los éxitos, así que podemos aprender mucho si estudiamos su ejemplo.

“En cambio, los gobernadores que me precedieron habían impuesto cargas sobre el pueblo, y cada día les habían exigido comida y vino por un valor de cuarenta monedas de plata. También sus criados oprimían al pueblo. En cambio yo, por temor a Dios, no hice eso” (Neh 5:15). Nehemías había sido nombrado gobernador de aquella región por Artajerjes, el rey de Persia, el hombre más poderoso de esos tiempos. Eso lo convertía en el hombre más poderoso de toda Judea. Durante los doce años que ocupó aquel cargo, había podido hacer cuanto quisiera; había podido ser como muchos dictadores modernos, y reunir una considerable fortuna personal; era el hombre más poderoso de aquellas tierras, no tenía que informar a nadie, ni tenía que rendir cuentas a nadie. Sin embargo, por el contrario decidió rechazar la tentación de las riquezas, en favor de la compasión hacia el pueblo.

Nehemías era un hombre íntegro, porque se negó a beneficiarse de su posición, porque fue generoso con los pobres y ayudó a enderezar las injusticias. Nehemías era un hombre con la conciencia limpia.

Cuando un triunfa, hay tres cosas que acompañan al triunfo: el poder, el prestigio y los privilegios. Y el líder se siente tentado a abusar de las tres cosas. Nehemías se resistió ante esas tentaciones por reverencia hacia Dios. Era un líder con una conciencia limpia.

8. Convicciones. Los grandes líderes tienen fuertes convicciones. Se puede discutir por opiniones, pero las convicciones son algo por lo que uno está dispuesto a morir. Nehemías era un hombre con convicciones; creía que Dios lo había llamado a realizar aquel trabajo y no había nada que lo pudiera detener. Nada de lo que intentaron sus enemigos pudo impedir que se levantara aquellos muros. Probaron con las burlas, el desaliento, el temor, la discordia, las divisiones, las distracciones, la difamación e incluso la amenaza. Sin embargo, nada pudo sacar a Nehemías de sus profundas convicciones.

El basaba sus convicciones en estas cuatro cosas: 1) un motivo impulsor; 2) una perspectiva clara, 3) una oración continua y, 4) una intrépida perseverancia.

Nehemías siguió adelante a pesar de todo. Aunque él y Pablo nunca se conocieron, por supuesto porque fueron de épocas diferentes, ambos comprendieron lo mismo: “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos” (Gálatas 6:9).

Reflexión: Medita en Salmos 18:34 “Tu me enseñas a enfrentarme a mis enemigos; tú me das valor para vencerlos”.

11ª PARTE: LO QUE SE NECESITA PARA SER UN GRAN LIDER

Guía para aplicar el principio

Comunión. Uno de los principios del cuerpo de Cristo es levantar a otros.

- ☀ ¿Hay alguien en su grupo pequeño o en su comunidad cristiana que necesite una palabra de aliento?
- ☀ Si Dios esta revelando su nombre, ¿quién debe ofrecerse para dársela?
- ☀ ¿Puede ser que Dios lo esta llamando?

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado. Aprendemos a ser como Jesús al pasar tiempo con El. Eso es el discipulado, querer ser como Jesús; El nos enseña a caminar y obedecer.

- ☀ La habilidad de observar nos hace discípulos de Cristo
- ☀ Nehemías sabía como concentrarse, porque él sabía observar. El pasaba largas horas en oración buscando las respuestas correctas. ¿Qué características de Nehemías puede aplicar para enfocarse mejor?

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio. Si Dios lo ha llamado a ser líder, su ministerio está con las personas que usted lidera. ¿Saben ellos que usted los ama? Recordemos que el liderazgo sin amor, no es otra cosa que manipulación. El mundo esta lleno de ejemplos de esta verdad.

- ☀ ¿Cuál es el siguiente paso a tomar para mostrar su amor por la gente?
- ☀ ¿Cuán deseoso esta usted de ser un líder como Nehemías?
- ☀ ¿Qué le enseña Mt. 5:14? "Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse".

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo. Jesús nos llama a ser la luz del mundo (Mt 5:14), así como a ganar a otros para el reino de Cristo. La luz focalizada tiene poder; la luz que se dispersa pierde poder. La luz difusa no tiene ningún poder.

- ☀ ¿Qué clase de luz es usted?
- ☀ ¿Cómo puede desarrollar su habilidad para enfocar su luz a quienes la necesitan?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración. Nehemías reconoció la importancia de identificar quién es Dios. Cuando adoramos a Dios, estamos reconociendo Su carácter. Una y otra vez vemos cómo Nehemías identifica a Dios como : grandioso, maravilloso, poderoso y lleno de bondad.

- ☀ ¿Cómo se ve afectado su liderazgo por la forma en que ve a Dios?
- ☀ ¿Qué puede hacer en sus momentos de quietud para mejorar su relación con Dios? El quiere desarrollar Su carácter en usted. ¿Esta cooperando con El para que esto suceda?
- ☀ Si quiere ser un líder usado por Dios, debe reflejar Su carácter. Conócelo primero y el resto vendrá por añadidura.

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión. ¿Cuál de las ocho cualidades para ser un buen líder es la más fuerte en usted? ¿Cuál es la más débil? ¿Hasta que punto es vulnerable en esa área de debilidad?

12ª PARTE: JESUS, EL LIDER DE LÍDERES

Responsabilidades de un líder espiritual (primera parte)

La razón por la que Nehemías es un ejemplo tan especial para nosotros hoy en día, es porque simplemente sabía ser un líder al estilo Jesús. Aunque vivió antes de los tiempos de Cristo, y aunque nunca conoció al apóstol Pablo, Nehemías entendía que la fe, la esperanza y el amor son los ingredientes secretos del líder eficaz.

La meta al hacer estos estudios fue que usted conociera estos secretos; que aprendiera a ser líder al estilo Nehemías, que es la base del liderazgo del Señor Jesús. Ahora usted puede ser un líder ejemplo, digno de imitar. Sin embargo, sin importar el tipo de liderazgo que usted desarrolle, debe pensar que hay una labor de consecuencias eternas que tenemos que hacer en esta tierra: desarrollar liderazgo espiritual.

Para terminar, vamos a estudiar las siete responsabilidades de un líder espiritual. Estudiarlas y practicarlas nos llevará a ser un líder al estilo Jesús. Cuando usted decida dejar de seguir a otros y comenzar a ser líder, estará motivado por la fe en Dios, la esperanza del cielo y el amor a los demás; aprenderá a ser un líder al estilo Jesucristo.

Miremos las características del liderazgo que desarrolló el Señor Jesús:

1. Los ayudaba a conocer a Dios. La primera responsabilidad como líder cristiano es ayudar a los demás a conocer a Dios. Lo que está en juego es la eternidad, la vida o la muerte, el cielo o el infierno. Jesús dijo: "A los que me diste del mundo les he revelado quién eres. Eran tuyos; tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra" (Jn 17:6). Toda vida es un préstamo hecho por Dios. Él creó todo y a cada uno de nosotros. Como líder, las responsabilidades que Dios le ha dado tienen que ver con la mayordomía.

Note que Jesús no dijo «a los que me diste, les di una conferencia sobre cómo eres». Lo que hizo fue revelarse, fue ser ejemplo. He aquí un pensamiento profundo que nos debe guiar siempre, ya sea como líderes en la iglesia, en el mundo de los negocios, en la escuela o en la familia: lo que otros piensen acerca de Dios se va a fundamentar mayormente en lo que piensen acerca de usted.

Si usted es impaciente y exigente, hará que Dios parezca también impaciente y exigente; si usted es distante y despegado, hará que Dios se vea así. En este mundo son muchas las personas que nunca han tenido una buena relación con su padre terrenal. Tal vez una de ellas sea usted. Pero ahora, usted ha acudido a Dios, el Padre perfecto. ¿Cómo quiere que los demás vean a Dios? Asegúrese que lo ven a través de usted.

Todo cristiano tiene una responsabilidad con los que no conocen a Cristo. Ahora, Dios le está dando la oportunidad para que usted sea el conducto, el mensajero, el ejemplo que ellos observen para ver cómo es Él. Si la gente se siente atraída hacia las cualidades que ven en usted, es más probable que se sientan atraídas hacia Dios. Ese es el liderazgo espiritual de consecuencias eternas que usted debe desarrollar.

2. Les enseñaba la Palabra de Dios. "Porque les he entregado las palabras que me diste, y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti, y han creído que tú me enviaste" (Jn 17:8).

La Palabra de Dios es nuestro fundamento; es aquello sobre lo cual edificamos nuestra vida. Es sólida, es el manual, es nuestro libro guía.

Jesús dijo, "y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" (Jn 8:32). Dios está interesado que todos seamos libres; no quiere a nadie esclavizado por el pecado, por la culpa, por la angustia o por el resentimiento; no quiere que seamos guiados por las expectativas de los demás. Solo una vida edificada sobre la Palabra de Dios puede conocer la libertad genuina. Como líder, ¿qué puede hacer para enseñar a los demás apoyarse en la Palabra de Dios como única autoridad sobre la vida? Antes de poderla enseñar, tiene que conocerla; para muchos significa ponerse al día y meterse a estudiarla a fondo.

Existen muchas razones para estudiar la palabra de Dios con el fin de ser efectivos en el liderato. Por ahora digamos solo cuatro: 1) Es un mandato: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad" (2 Ti 2:15 Biblia de las Américas). 2) Da seguridad al creyente: "Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano" (Jn 10:27-28 NVI); nos permite vivir tranquilos y con seguridad. 3) Es eterna: "el cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras permanecerán para siempre" (Mr 13:31 LS). 4) Juzgará en el día final: "El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, esa lo juzgará en el día final" (Juan 12:48 BA).

Reflexión: ¿Qué liderazgo considera más importante en su vida: el liderazgo secular o el liderazgo espiritual? ¿Qué va hacer al respecto?

12ª PARTE: JESUS, EL LIDER DE LÍDERES

Responsabilidades de un líder espiritual (segunda parte)

Hasta ahora hemos aprendido la importancia de aplicar a nuestro liderazgo los principios que desarrolló Nehemías en la reconstrucción de los muros y la recomposición política y administrativa de una nación en crisis. Sin embargo nos hace falta considerar con mucho cuidado que, aparte del ejercicio del liderazgo secular practicado en las empresas, las escuelas, el gobierno y aún en las iglesias, debemos ser efectivos en el liderazgo espiritual.

Para estos últimos tiempos, Dios esta buscando hombres y mujeres realmente comprometidos con El y con su obra, que quieran desarrollar las mismas cualidades del liderazgo ejercido por Jesús, y que estén conscientes que es mas importante trabajar con resultados eternos.

Continuemos mirando como Jesús desarrollo sus responsabilidades como líder:

3. Oraba por ellos. “Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos” (Jn 17:9). Jesús oraba por la gente que lideraba. Para que usted haga algo significativo como líder espiritual, Dios quiere que haga lo mismo.

¿Sobre que puede orar? Ore sobre los cinco propósitos de Dios; estos cinco propósitos divinos son los mismos para todo el mundo. Jesús los menciona todos. De hecho El oró sobre esos cinco propósitos acerca de aquellos que El lideraba. En primer lugar, oro a fin que recibiera gozo: “Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud” (Jn 17:13). Adorar es disfrutar de Dios. Cuando aprenda a vivir con gozo para Cristo, estará llevando una vida de adoración. En segundo lugar, oró para pedir que crecieran, no hizo una oración para que Dios les hiciera la vida fácil: “No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno” (Jn 17:15). No crecemos cuando las cosas son cómodas, fáciles o convenientes; de hecho, cuando las cosas van estupendamente en la vida, es probable que no estemos creciendo. Crecemos por medio de las pruebas, las tribulaciones, los problemas e incluso las tentaciones. Siempre se trata de una oportunidad para tomar la decisión correcta. La siguiente cosa, es que Cristo oró para que experimentaran personalmente la comunión con Dios: “No ruego solo por éstos. Ruego también por los que han de crecer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17:20-21). Recuerde que esta vida es una preparación para la eternidad; una de las cosas que vamos a hacer en el cielo es amarnos unos a otros; eso se llama comunión. La mayor asignatura que podemos aprobar en la vida terrenal es la de aprender a amarnos de verdad. El mundo se va a «ganar» cuando el pueblo de Dios sea «uno». Ora por aquellos de quienes usted es líder; pídale a Dios que los traiga a Su familia. Por último, Jesús oró diciendo “santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad” (Jn 17:17). Otra versión de la biblia dice: “prepáralos para servirte por medio de tu verdad. Tus enseñanzas son verdaderas”. El líder espiritual ora para que su gente sirva a Cristo con eficacia, que viva para Cristo con gozo y que crezca espiritualmente para servirle mejor.

4. Les infundía su carácter. “Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno” (Jn 17:22). ¿Qué es la gloria de Dios? Es su carácter, su naturaleza; es lo que Dios es; es su ser mismo. Cuando Jesús dice «les he dado la gloria que me diste», esta diciendo, «yo estoy colocando en ellos mi carácter, mis cualidades».

En su calidad de líder cristiano, su vida esta en continua exhibición ante aquellos a quienes guías. La meta de la vida es crecer en carácter y semejanza a Jesucristo. Eso significa desarrollar en nosotros sus cualidades: integridad, generosidad y humildad. Significa cumplir su Palabra y servir a los demás, y hacerlo todo con confianza, perseverancia y paciencia. Todas esas cualidades las hallamos en la vida de nuestro Señor Jesús. Nuestra meta es integrarlas en nuestra vida y en la vida de aquellos que nos consideran sus líderes.

Reflexión: Las cuatro características que hemos estudiado son vitales para desarrollar nuestro carácter de líder espiritual. ¿Cuál de ellas le parece más importante? ¿Por qué?

12ª PARTE: JESUS, EL LIDER DE LÍDERES

Responsabilidades de un líder espiritual (tercera parte)

De la misma forma que estudiamos la oración que hizo Nehemías reafirmando el propósito de adelantar el proyecto de la reconstrucción de los muros y poder así entender principios vitales que debe desarrollar el líder eficaz, ahora estamos estudiando la oración que hizo el Señor Jesús, la cual quedó plasmada en Juan 17.

Los principios que podemos tomar en este capítulo son esenciales para poder direccionar y fortalecer el liderazgo espiritual.

Continuemos mirando las últimas características que Jesús desarrolló en su ministerio:

5. Protegía su crecimiento espiritual. “Mientras estaba con ellos, los protegía y los preservaba mediante el nombre que me diste, y ninguno se perdió sino aquel que nació para perderse, a fin de que se cumpliera la Escritura” (Juan 17:12). La señal espiritual es la protección. Jesús los guarda y protege el crecimiento espiritual de aquellos que están bajo su cuidado.

Como líderes espirituales estamos llamados, sin ninguna excusa, a cuidar, proteger y hacer crecer a los miembros del grupo. La biblia dice: “Cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño” (1 Pedro 5:2-3).

La responsabilidad que asume el líder espiritual con cada uno de sus miembros es delicada y trascendental. Miremos algunas de ellas: El líder enseña más con su testimonio que con sus palabras; se convierte en ejemplo: “mas tened cuidado, no sea que vuestra libertad de alguna manera se convierta en piedra de tropiezo para el débil” (1 Co 8:9 Estudie también 1 Ti 3:5). Debe saber direccionar: “ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto de ti mismo como para los que te escuchan” (1 Ti 4:16). Es cuidadoso en mantener los resultados: “Tened cuidado para que no perdáis lo que hemos logrado, sino que recibáis abundante recompensa” (2 Jn 1:8).

6. Los enviaba para que sirvieran. “Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo” (Jn 17:18). Una paráfrasis del mismo texto dice: «de la misma forma que tú me diste una misión que cumplir en el mundo, ahora yo les doy a ellos una misión en el mundo». La meta del líder es trabajar para finalmente entregar la bandera del liderato. Como líderes cristianos estamos preparando y adiestrando continuamente a la próxima generación de líderes. Asegúrese de estar preparando a los miembros del grupo para enviarlos.

7. Fue modelo de compromiso. “Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad” (Jn 17:19).

Nadie lo puede llevar espiritualmente más allá de donde usted está ahora. En este momento ¿qué están viendo los demás con lo que usted esta consagrado, con lo que se ha comprometido? No existe ningún otro compromiso que valga la pena que los cinco compromisos de Dios para su vida. Nuestro deber como líderes espirituales es cumplirlos para que los miembros del grupo puedan evidenciar nuestro papel de vida cristiana. Comprométase a conocerlo y amarlo a El (adoración), comprométase a aprender a amar a los demás en comunión (compañerismo), comprométase a crecer en un carácter semejante al de Cristo (discipulado), comprométase a ser un servidor en la vida, y no solo un aprovechador (ministerio) y, por último, comprométase a compartir las buenas nuevas (evangelismo). Cuando usted se comprometa con los propósitos de Dios para su vida, los demás verán ese compromiso suyo. El atractivo de un corazón entregado por completo a Dios es irresistible.

Reflexión: Es oportuno hacer un recuento de las características desarrolladas por el Señor Jesús en su liderazgo. Mirar cuál de ellas estamos aplicando en nuestro liderazgo espiritual y cual de ellas no hace falta. De esta forma podemos formular un propósito de crecimiento en nuestra vida.

12ª PARTE: JESUS, EL LIDER DE LÍDERES

Guía para la aplicación del principio

Comunidad: Cuando nos volvemos cristianos, la Biblia dice que somos miembros del cuerpo de Cristo

- ☀ El amor es una acción, no un sentimiento. ¿Qué estas haciendo para demostrar su amor por los miembros de la familia de Dios?
- ☀ ¿Cómo esta modelando un amor como el de Cristo por otros cristianos por medio de su vida, como ejemplo para otros?

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado. Un discípulo refleja las enseñanzas de su maestro. Como cristianos debemos seguir el modelo de Cristo aprendiendo de El.

- ☀ ¿Qué esta haciendo para asegurar constancia, crecimiento personal en su carácter como Cristo?
- ☀ ¿Hay algún compromiso al que Dios lo este llamando que ha dejado de lado? Es oportuno que usted le pida que se lo revele. Recuerda, si esta insatisfecho en cualquier parte de su iglesia u organización, puede ser justo el lugar en el que Dios lo ha llamado a ser líder.

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio. Como miembro de la familia de Dios, estamos llamados a servirnos unos a otros, tal como lo hacemos como miembros de nuestros hogares.

- ☀ ¿En qué esta sirviendo al cuerpo de Cristo?
- ☀ Si Dios se le ha revelado un área de servicio mientras venia estudiando estas lecciones, ¿qué hará al respecto?
- ☀ ¿Cómo puede estar seguro que no estás perdiendo oportunidades de servir a su alrededor?

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo. Ninguna herramienta es mejor para ganar almas y corazones para el Reino de Dios que otra persona que alcanza a otros con su propio corazón y alma.

- ☀ ¿Qué diferencia ha hecho Dios en su vida?
- ☀ ¿Cómo esa compartiendo el mensaje del evangelio con otros?
- ☀ Muchas veces, al estar alrededor de personas que parecen casos perdidos puede ser desalentador. Pero piensa en su vida pasada, antes que Cristo entrara en ella. ¿Esta mostrando esa esperanza renovadora con otros? Haga igual que Nehemías, ¡no se rinda! ¿A quien puede alcanzar con su historia de esperanza?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración. Mientras adoramos a Dios, nos volvemos más como El. Recuerda que Su gloria es Su carácter, así mientras nos acercamos a El, mientras nos metemos en su rostro, no podemos evitar reflejar su carácter.

- ☀ Es su vida un reflejo del Dios que conoce?
- ☀ ¿Qué ha aprendido respecto a la adoración en estos estudios que no haya sabido antes? ¿Qué diferencia esta haciendo estas lecciones en su vida?
- ☀ ¿Cómo adoraba Nehemías a Dios? ¿Cómo reflejaba sus acciones un corazón de adoración? En su vida, ¿qué evidencia hay de esa adoración?

Espacio para hacer tu comentario personal

Reflexión. ¿Qué hará a continuación como resultado de haber estudiado esta serie de lecciones? Escribe su compromiso, estampe la fecha y cuénteles a un socio lo que va hacer con el fin que le guarde el compromiso y este revisando continuamente su progreso.